

**UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS**

**Facultad de Ciencias Económicas y Financieras**

**Carrera: Economía**



## **TESIS DE GRADO**

**“ DESEMPLEO ENTONCES POBREZA:  
CRITICA A UNA RELACION CONSAGRADA ”**

**Postulante: Felisa Yola Larico Rojas**

**Asesor: Dr. Alejandro Mercado**

**La Paz-Bolivia**

**1991**

## DEDICATORIA

A mis padres por haberme apoyado siempre para la conclusión de mis estudios universitarios.

#### NOTA DE AGRADECIMIENTO

Mi agradecimiento sincero al profesor Dr. Alejandro F. Mercado por su aporte valioso y por la colaboración que me brindó en todo momento, sin los cuales no hubiese sido posible la conclusión del presente trabajo.

Yola.

## CONTENIDO

	Pág.
Presentación	1
Introducción	4
1. Problemática	6
2. Objetivos	8
3. Formulación de hipótesis	10
4. Metodología de investigación	12
5. Instrumentos de investigación	15
6. Metodología de exposición	16
PARTE I: MARCO TEORICO	
CAPITULO I: La pobreza	19
1.1. Pobreza y necesidades	19
1.2. Medición de la pobreza	22
1.2.1. Enfoque de las NBI	23
1.2.2. Enfoque de la LP	25
1.2.3. Diferencias entre ambos métodos	26
CAPITULO II: El mercado de trabajo	29
2.1. Desempleo y su carácter	31
2.2. Diagnóstico del mercado de trabajo	36
2.3. Principales problemas	39
2.4. La informalidad y el desempleo	45
CAPITULO III: Diagnóstico económico social	52
3.1. Principales indicadores económicos	52
3.2. Principales indicadores sociales	55

## PARTE II: LA REALIDAD

CAPITULO IV: De la lectura de la realidad a la operacionalización de la pobreza		64
4.1.	Introducción	64
4.2.	El acercamiento tradicional	65
4.3.	Apuntes para un acercamiento alternativo	69
CAPITULO V: Identificación de los grupos de pobreza		73
✓ 5.1.	Condiciones de habitabilidad	74
5.2.	Nivel de instrucción	80
5.3.	Ingreso de los hogares	81
5.4.	Pobreza por vivienda	83
5.5.	Pobreza por educación	84
5.6.	Pobreza por patrimonio	84
5.7.	Pobreza por ingresos	85
5.8.	Grupos de pobreza	85
CAPITULO VI: Pobreza crítica y empleo		114
6.1.	Características poblacionales	114
6.2.	Población Económicamente Activa	116
6.3.	Empleo, ingresos y pobreza	117
6.4.	Políticas de empleo y pobreza	119
CAPITULO VII: Conclusiones		139
	Regresión	143
	Bibliografía	145

## PRESENTACION

Estamos conscientes que un trabajo de investigación, que pretenda demostrar el acercamiento erróneo que se hizo y se hace de un determinado fenómeno, posiblemente no encuentre muchos simpatizantes a la hora de iniciar su discusión; más aún, es muy probable que sus detractores superen a aquellos que estén dispuestos a su aceptación. Esto de ninguna manera debe sorprendernos o morigerar nuestros esfuerzos para plantear nuevas lecturas de la realidad, así éstas vayan contra ciertos intereses, opiniones o dogmas de fé. Con mucha razón Max Plank destacaba que una nueva verdad no triunfa porque se convenga a sus oponentes y se les haga ver la luz, sino porque sus oponentes acaban muriéndose y nace una nueva generación familiarizada y creyente de ella.

Si bien creemos que la máxima plankiana es altamente válida, la problemática de la pobreza no puede esperar que mueran aquellos que tienen una visión equivocada del fenómeno, ya que esperar ello implicaría también la desaparición del problema, simplemente por la muerte de los pobres. Por tanto la presente tesis tiene el objetivo de convencer, a algunos "polici makers"; si es que podemos hacerlo por lo menos con unos pocos, creemos haber alcanzado nuestro objetivo, de que el tratamiento de la pobreza requiere un enfoque alternativo.

La interpretación de la pobreza normalmente está asociada a la problemática del empleo, mejor dicho a la problemática del desempleo; en el sentido de que los pobres son pobres porque no tienen empleo, siendo por tanto que la política para solucionar o disminuir los niveles de pobreza, debe ser una activa política de

generación de empleo. Ejemplo claro de tal aprehensión de la problemática fue la creación del Fondo Social de Emergencia.

Si analizamos más detalladamente el problema, veremos que cuando a los analistas de la pobreza se les derrumba el esquema: desempleo entonces pobreza, frente a los datos estadísticos del mercado laboral, buscan su refugio en las vagas nociones de subempleo, desempleo oculto, marginalidad, sector informal, etc. Nuestro objetivo no es discutir estos conceptos, aunque respecto a los cuales podemos decir que herurísticamente aportan poco a la comprensión del fenómeno y lo único que hacen es levantar más humo de su "elegante" juego de artificio.

Nuestro objetivo es más modesto, solamente tratamos de demostrar que la causalidad: desempleo entonces pobreza, es falsa, si se quiere es una falacia "post hoc ergo propter hoc" para decirlo en palabras del profesor Samuelson. Invirtiendo la medalla, lo que buscaremos demostrar a lo largo de las siguientes páginas es la hipótesis de que la pobreza no es causada por el desempleo, o por lo menos, que el desempleo no es la principal causa explicativa de la pobreza, y por tanto, las políticas de empleo no son su solución.

El proceso de investigación de este trabajo, germinó en un primer momento en la identificación de grupos de pobreza urbanos, procedimiento diferente al tradicional que normalmente identifica zonas de pobreza. Para tal efecto lo que se hizo fue conjuncionar el método de las necesidades básicas insatisfechas con el método de la línea de pobreza, cabe también destacar que este método difiere de los acercamientos tradicionales que usan

ambos métodos en forma alternativa. En este proceso identificaronse ciertos grupos de pobreza y nociones conceptualizadoras en torno a ellos, a los cuales fue necesario categorizarlos para su tratamiento al interior del análisis del mercado de trabajo.

Tomando como marco teórico referencial la lectura económica convencional del mercado de trabajo, se procesaron nuevamente los datos de la Encuesta Integrada de Hogares realizada por el Instituto Nacional de Estadísticas y el Banco Mundial en marzo de 1989 (Decimos nuevamente dado que su primer procesamiento nos permitió identificar a los grupos de pobreza), y se establecieron las líneas articuladoras y desarticuladoras que gobiernan la relación desempleo - pobreza, lograndose de esta forma testear nuestra hipótesis básica de trabajo.

Con el tránsito desde la identificación de la pobreza hacia su operacionalización, dado nuestro caso para la ciudad de La Paz y El Alto, nos fue posible evaluar las características poblacionales, la Población Económicamente Activa y lo más importante, la evaluación de la políticas de generación de empleos. Explicitados, analizados y discutidos los resultados, se llegó a la corroboración de nuestra hipótesis central, de que la causa de la pobreza no es el desempleo, y por tanto una política de generación de empleo no es solución a la problemática planteada.



## INTRODUCCION

El fenómeno de la pobreza alcanza proporciones significativas de población en todo el mundo, tanto en países desarrollados como en países subdesarrollados, aunque, en cada caso presentará características diferentes, por la modalidad y dinámica del desarrollo de cada país.

En base al informe del Banco Mundial <sup>(1)</sup> tenemos, que la pobreza oscila entre dos indicadores: "umbral de pobreza" fijado en 370 dólares por persona al año y "umbral de extrema pobreza" fijada en 275 dólares por persona al año. Según este mismo informe tenemos que de los pobres de todo el mundo, el 46% se encuentran en Asia Meridional, un 25% en Asia Oriental, el 6.6% en América Latina y El Caribe.

Como se puede observar en América Latina el fenómeno de la pobreza no alcanza el mismo grado y amplitud al de otras regiones, pero es innegable que el fenómeno adquiere dimensiones preocupantes; así en 1970 aproximadamente 115 millones de personas vivían en América Latina en condiciones de pobreza y para el año 1980 esta cifra ascendió a 150 millones de personas, también se estima que entre 50 y 60 millones de personas no llegaron a cubrir sus necesidades mínimas de alimentación.

La pobreza en Bolivia como problema social tiene absoluta vigencia y relevancia; lo cual en los últimos años se ha traducido en diferentes investigaciones cuyos objetivos

-----  
<sup>(1)</sup> Banco Mundial; informe sobre el Desarrollo Mundial, La Pobreza, Indicadores del Desarrollo Mundial, 1990.

apuntan principalmente a la identificación y cuantificación del fenómeno de la pobreza en Bolivia, de donde a la fecha se cuenta con varios "mapas de pobreza" que se diferencian, unos de otros, por las metodologías y variables definidas para cada estudio.

De los resultados obtenidos mediante la aplicación del método de las necesidades básicas insatisfechas, en los años de referencia, tenemos lo siguiente: De acuerdo a datos del Censo Nacional de Población y Vivienda en 1976 alrededor del 41% de los hogares se encontraban con necesidades básicas insatisfechas, lo cual en términos absolutos de población significa aproximadamente 1.450.000 personas que residían en las ciudades capitales, eran consideradas como pobres. Para 1989 y de acuerdo a datos de la Encuesta Integrada de Hogares, el 45% de los hogares se encontraban con necesidades básicas insatisfechas, lo que significa que 2.427.000 personas son consideradas como pobres, efectuada una comparación entre 1976 y 1989, se observa un incremento significativo de personas con necesidades básicas insatisfechas. Asimismo el Ministerio de Planeamiento y Coordinación reconoce que en Bolivia entre tres y cuatro millones de personas se encuentran en situación de pobreza y aproximadamente un millón en pobreza extrema.

## 1. LA PROBLEMATICA

Como vimos líneas arriba, el problema de la pobreza alcanza proporciones apreciables de población de nuestro país, siendo indiscutible la presencia del fenómeno en nuestra sociedad.

Pero, antes de entrar a plantear la problemática misma de nuestro trabajo, veamos la noción de pobreza, como se la acepta de modo difundido, la misma que describe una situación de privación o insatisfacción de necesidades básicas, que en última instancia se basa en un juicio de valor respecto a niveles mínimos de satisfacción. (Conceptos más amplios se detallan en el Marco Teórico)

Las investigaciones sobre el fenómeno de la pobreza, realizadas hasta la fecha, han estado dirigidas principalmente a la ubicación del fenómeno a nivel nacional. Estos esfuerzos han dado como resultado la obtención de los denominados "mapas de pobreza", que se centralizan en la zonificación espacial del fenómeno utilizando diversos indicadores acordes, sobre todo, a la información estadística disponible con que se cuenta en el país.

El problema, al estar presente en la sociedad, ha sido objeto de varios estudios por parte de diferentes analistas, quienes han identificado, localizado y cuantificado el fenómeno, correspondía inmediatamente la aprehensión del mismo; es decir la interpretación del fenómeno buscando sus principales relaciones y articulaciones que pueda tener el mismo al interior de la matriz societal de regularidades del sistema, en un determinado período.

La aprehensión del fenómeno de la pobreza, en nuestro caso, transitó por la interpretación del mismo a partir del desempleo; es en este sentido donde planteamos demostrar el acercamiento erróneo que se hizo y se hace del fenómeno, de este modo nuestra problemática está traducida en indagar si una política de generación de empleo es la solución acertada para enfrentar el problema de la pobreza que atraviesan ciertos grupos poblacionales. Dicho de otro modo, nuestra problemática no es en sí analizar y explicar el fenómeno de la pobreza, sino tratarla en relación al mercado de trabajo. Esto debido a que en las investigaciones realizadas, la interpretación de la pobreza aparece directamente relacionada al tema del desempleo, entendiéndose que los pobres se encuentran en tal situación porque no tienen empleo; es decir los pobres son pobres porque no tienen empleo, tomado de este modo, la solución es planteada mediante la aplicación de políticas de empleo, que vayan a solucionar o disminuir los niveles de pobreza existentes en el país.

Esta forma de aprehensión del fenómeno se la puede evidenciar claramente, cuando en 1986 es creado el Fondo Social de Emergencia como organismo asistencialista, cuyo objetivo principal es la generación o creación masiva de fuentes de empleo.

Resumiendo, nuestra problemática se traduce en poner en tela de juicio la relación existente, entre desempleo-pobreza, investigando si la solución o aminoración del mismo se dá vía generación de fuentes de empleo. Es decir si con una activa política de empleo el problema de la pobreza es solucionado, de ser así sería altamente positivo impulsar este tipo de políticas.

## 2. OBJETIVOS

La pobreza, como problema social requiere de una atención urgente, por lo que no se necesita teorizar mucho, sino definirla en forma operativa, con el propósito de enfrentar el fenómeno de la manera más adecuada; de otro modo el no prestar atención a la problemática de la pobreza, compromete sin duda, nuestras posibilidades futuras de desarrollo pues sus consecuencias tienden a descalificar la fuerza de trabajo.

Por tal razón, consideramos que el enfoque de la problemática de la pobreza debe tener una visión acertada y definida de la realidad, la misma que tenga como base una aprehensión real del problema, para poder poner en marcha estrategias que en mediano y largo plazo tiendan primero a la disminución del fenómeno y luego a su erradicación paulatina, ya que estamos convencidos de que el fenómeno persistirá mucho tiempo dadas las modalidades y dinámica del desarrollo. Es decir, se plantea que una aprehensión errónea de la realidad del mismo puede conducir a plantear soluciones también equivocadas, que en su intento de enfrentar la problemática derive en otro cause. Dicho de otro modo para enfrentar el problema de la pobreza, se requiere: primero, tener claramente delimitado, caracterizado, ubicado y cuantificado el fenómeno, y segundo, tener una aprehensión objetiva del mismo; sólo de este modo podrán trazarse lineamientos de política acordes a la dimensionalidad y grados del problema.

Dada nuestra problemática los objetivos a alcanzar en el presente trabajo son varios, destacándose como objetivo central, el establecer las líneas articuladoras

determinantes para la explicación de la pobreza desde la óptica del mercado de trabajo, específicamente al interior de la problemática del desempleo. De este modo veremos la conceptualización que se tiene a cerca de la pobreza, sus implicaciones y las metodologías más usuales de medición, los alcances y limitaciones de dichas metodologías.

Como objetivos secundarios se plantean los siguientes: Analizar la pertinencia y el alcance de las investigaciones realizadas a cerca de la pobreza hasta la fecha. Al mismo tiempo criticar los enfoques que relacionan el fenómeno de la pobreza y el desempleo, para esto estudiaremos aspectos referentes al subempleo, informalidad y marginalidad.

Tener una visión de lo que sucede con el fenómeno a nivel del área urbana, ya que los diferentes trabajos realizados nos muestran únicamente la zonificación de la pobreza a nivel nacional.

En el tránsito de evaluación de las políticas de empleo como solución a la pobreza y mediante la aplicación conjunta de métodos, se buscará clasificar y cuantificar grupos de pobreza de un área determinada, en el presente trabajo ciudades de La Paz y El Alto, para al interior de estas crear nuevas categorías que nos permitan una comprensión adecuada de la problemática de la pobreza.

Por último; una vez operacionalizado el fenómeno y evaluados los programas de empleo para la erradicación del mismo, veremos si su aplicación es positiva, de no ser así trataremos de explicar la pobreza desde otro plano.

### 3. FORMULACION DE HIPOTESIS

Las hipótesis son supuestos teóricamente fundamentados que nos muestran las relaciones entre variables. Dicho de otro modo, las hipótesis son suposiciones que de forma generalizada afirman o niegan algo, para luego explicar un fenómeno.

Partiendo de la concepción, de que un trabajo de investigación consiste básicamente en proponer teorías y contrastarlas (Karl Popper), las hipótesis de una investigación no pueden ser de cualquier tipo sino deben tener carácter científico, las mismas que puedan ser sistemáticamente contrastables con la realidad, antes de que una idea pueda ser sostenida seria y definitivamente.

Ahora bien, una hipótesis de carácter científico es un enunciado teórico, todavía no verificado, pero susceptible de verificación; desde el punto de vista de la problemática es una solución inicial, una respuesta tentativa al problema planteado. De lo anterior también podemos extraer la estrecha relación existente entre la problemática y las hipótesis planteadas.

Entonces todo trabajo de investigación estará basado en la contrastación permanente de la hipótesis planteadas, para que luego las mismas sean corroboradas o de otro modo rechazadas. Esto implica partir de un enunciado deducido, el mismo que es comparado con el resultado de las operacionalizaciones prácticas en la realidad, si las conclusiones resultan ser aceptables o verificadas, la teoría (2) que ha sido planteada, ha pasado con éxito las

-----  
 (2) Entendemos que la teoría contiene implícitamente hipótesis.

contrastaciones y no hay razones para desecharla; pero si la decisión es negativa, es decir si las conclusiones después del contraste son falsas, esta falsedad revela que la teoría planteada también es falsa.

A este respecto podemos indicar que se puede presentar el problema de la objetividad científica y la convicción subjetiva, aunque se indica que una experiencia subjetiva o un sentimiento de convicción nunca pueden justificar un enunciado científico, un sentimiento de convicción no puede aparecer en el campo de la ciencia objetiva más que en forma de hipótesis psicológica que pide un contraste intersubjetivo (3).

Tomando en cuenta todo lo manifestado líneas arriba, nuestra hipótesis básica de trabajo está formulada en relación a la problemática desempleo-pobreza.

Como hipótesis central planteamos lo siguiente: La causalidad desempleo entonces pobreza ó desempleo camino a la pobreza ó el desempleo conlleva directamente a la pobreza, es falsa. En otras palabras, se tratará de demostrar que la pobreza no es causada por el desempleo ó por lo menos que el desempleo no es la principal causa explicativa del fenómeno de la pobreza.

Como hipótesis secundarias tenemos: Los métodos tradicionales de enfocar la pobreza, no tienen capacidad de crear instrumentos que permitan enfrentar adecuadamente el problema. El desempleo abierto como tal no es el principal problema del mercado de trabajo. La pobreza no

-----  
 (3) Popper, Karl  
 "La lógica de la investigación científica"  
 Viena - Austria, 1934.



tiene carácter homogéneo, es decir existen diferentes grados de pobreza. La pobreza compromete el desarrollo de las personas en edad escolar.

Planteadas nuestras hipótesis corresponderá a lo largo de todo el trabajo su contrastación con la realidad, para posteriormente ser corroboradas o desechadas; de este modo la contrastación es la única manera ~~de~~ convencimiento de que no nos encontramos con una mera coincidencia, sino con una objetividad científica.

#### 4. METODOLOGIA DE INVESTIGACION

Partiendo del origen griego de la palabra método que significa "camino hacia" podemos indicar que la metodología de investigación nos define el procedimiento, los pasos a seguir para alcanzar un objetivo determinado. Es decir, la metodología esta referida al procedimiento sistemático a seguir a fin de arribar a una meta propuesta, de otro modo no sabríamos como abordar nuestro trabajo.

De ahí que consideramos importante, que para poder llevar a cabo con éxito un trabajo de investigación, es necesario la adopción de una metodología de investigación apropiada que permita el logro de los objetivos trazados en el trabajo; esto no implica que la metodología, más bien el método, sea una receta que simplemente deba ser aplicada en forma estricta, pues existen muchos y variados métodos siendo por tanto que el empleo de tal ó cual método dependerá de la problemática que se abordará en la investigación y de la forma como se enfocará la misma.

Si tenemos que el punto de partida del conocimiento es

la observación que permite el descubrimiento de los problemas, y la contradicción entre nuestro supuesto conocimiento y la realidad, entonces la metodología se traduce en una tentativa de solución sometida a un estricto control crítico, donde dicho control se manifiesta en la contrastación de esa posible solución con la realidad misma. Es decir la metodología, es la contrastación de la validez de la explicación, constituyéndose en su solidez frente a la refutación.

Por tanto, la metodología se constituye en la crítica por lo que la objetividad de la investigación estará basada en la objetividad <sup>(4)</sup> del método crítico, juzgar críticamente para aceptar, modificar ó desechar una teoría.

Para la realización de nuestro trabajo utilizamos por amplitud métodos generales, en este plano se encuentran el análisis, la deducción y la abstracción; además tenemos el empleo de métodos particulares y métodos teóricos lógicos.

En el primer momento cognositivo se parte de lo real concreto, definida la problemática se estudia las variables que permitan objetivizar el fenómeno, este ámbito nos permitirá identificar y delinear los elementos constitutivos del problema; se revisan las principales metodologías de medición y el alcance de las mismas.

En un segundo momento analítico, se revisan los estudios y

---

<sup>(4)</sup> La objetividad esta planteada en términos de contrastación permanente de teorías entre sí y de estas con la realidad.

aportes teóricos al tratamiento de la pobreza realizados hasta la fecha, para tener una visión adecuada respecto a las formas de aprehensión del problema. Es decir, se revisan las explicaciones de la pobreza a partir de la óptica del mercado de trabajo, bajo diversas corrientes.

El tercer momento analítico, corresponde a un primer nivel de abstracción, es decir es un salto cualitativo desde la esfera de lo real concreto a niveles de abstracción. En este momento se busca establecer elementos que se articulan para la explicación de la pobreza en relación al mercado de trabajo; en otras palabras tratamos de construir un marco referencial para la discusión de nuestro objeto de estudio.

El cuarto momento analítico, es un retorno hacia el ámbito de lo real concreto, pero cambiando nuestra visión; si en un primer momento identificamos elementos que caracterizaban al objeto de estudio, ahora los cuantificamos en correspondencia al marco referencial construido.

El quinto momento de análisis, corresponde a un segundo nivel de abstracción, donde categorizamos los conceptos evacuados del tratamiento anterior. Esta categorización nos servirá para que en etapas posteriores podamos contar con un instrumental válido para la prueba de nuestra hipótesis.

El sexto momento analítico, corresponde a la operacionalización de las categorías, creando indicadores válidos para la demostración de las hipótesis planteadas, este último momento analítico también corresponde a la evacuación de conclusiones, que de una u otra forma, se

encuentran imbricadas a lo largo del proceso investigativo.

## 5. INSTRUMENTOS DE INVESTIGACION

El presente trabajo de tesis utiliza básicamente tres instrumentos de investigación: Discusión teórica en base a la información existente, partiendo de la identificación de la problemática, implicaciones y formas de medición; elaboración de tablas y cuadros especiales, procesados a partir de información primaria de la Encuesta Integrada de Hogares y análisis cuantitativo priorizando el análisis de regresión.

El problema de mayor incidencia para los estudios de la pobreza, es sin duda, la falta de información estadística precisa, confiable y actualizada de indicadores socio-económicos de la población. Este aspecto se constituye en una seria limitante a la hora de la estratificación de grupos de pobreza en nuestro país. Por tal razón la mayoría de los estudios efectuados hasta la fecha están remitidos a información del Censo Nacional de Población y Vivienda de 1976, que contiene información sobre indicadores básicos a nivel nacional.

En tal sentido nuestro trabajo utiliza información secundaria, a partir de la Encuesta Integrada de Hogares realizada por el Instituto Nacional de Estadísticas con apoyo del Banco Mundial, cabe destacar que esta encuesta considera características socio-económicas de la población, aunque su alcance se encuadra a nivel de las ciudades capitales de departamento del país; en este sentido la operacionalización de nuestro trabajo es para la ciudad de La Paz y El Alto.

En base a las metodologías utilizadas para los estudios de pobreza en el presente trabajo se consideran:

VARIABLES demográficas, que corresponden a población, edad, sexo, población económicamente activa, número de miembros por hogar.

VARIABLES del mercado de trabajo, corresponden a la población ocupada, ingresos del hogar, ingresos laborales, ingresos esperados.

Otras variables, tenemos características de las viviendas, nivel de instrucción y otras acorde a la investigación.

## 6. METODOLOGIA DE EXPOSICION

El trabajo presenta siete capítulos, divididos en dos partes, que se detallan a continuación:

### INTRODUCCION

En esta parte se explica detalladamente la problemática, los objetivos, las hipótesis con las que se partió en la investigación, la metodología y los instrumentos de investigación que se utilizaron para la corroboración de las hipótesis. Acá también se delimita el alcance de la investigación y por ende de las conclusiones a las que se arriban.

### PARTE I : MARCO TEORICO

#### CAPITULO I: LA POBREZA

En este capítulo se hace referencia a la problemática de la pobreza, su conceptualización y su relación con las necesidades humanas; luego tenemos el aspecto de la medición de la pobreza, donde se detallan los indicadores del enfoque de las Necesidades Básicas Insatisfechas y el

enfoque de la Línea de Pobreza, y para terminar .  
tenemos las diferenciaciones entre ambos métodos.

## CAPITULO II : EL MERCADO DE TRABAJO

Corresponde a un análisis explícito de lo que es "El Mercado de Trabajo" en Bolivia, el alcance del mismo y sus implicaciones. Asimismo se trata el problema del desempleo y su caracterización, buscando un modelo adecuado en el que se encuadre nuestra realidad. En seguida pasamos a un diagnóstico del mercado de trabajo, partiendo de conceptos básicos sobre la estructura de la población entraremos en un análisis detallado de las horas de trabajo, ramas de actividad, categoría ocupacional, para luego detectar los principales problemas que existen al interior del mercado de trabajo como las altas tasas de participación, la ILI, la población con ocupación secundaria.

Por último tenemos una revisión completa de lo que es la informalidad y el subempleo.

## PARTE II : LA REALIDAD

### CAPITULO III: DIAGNOSTICO ECONOMICO SOCIAL

Corresponde al marco de encuadramiento de nuestra problemática, puesto que para la explicación de un determinado fenómeno es necesario analizar la realidad en la que se enmarca el mismo. De este modo se pasa a un análisis de los principales indicadores socio-económicos, tales como el PIB, las tasas de desempleo, la esperanza de vida al nacer, la mortalidad infantil.

### CAPITULO IV: DE LA LECTURA DE LA REALIDAD A LA OPERACIONALIZACION DE LA POBREZA

Donde en primera instancia se discuten los esquemas de tratamiento tradicional de la problemática, la vinculación errónea con criterios que no explican el fenómeno cuales

son la marginalidad , la informalidad y el subempleo; para luego pasar a la explicación de la pobreza desde un punto de vista diferente. Cambiando del ámbito de la categorización a la operacionalización de la pobreza, y mediante la conjunción de los métodos de la LP y las NBI tenemos la identificación de los grupos de pobreza.

#### CAPITULO V: IDENTIFICACION DE LOS GRUPOS DE POBREZA

Este capítulo corresponde al procesamiento y análisis de la información, identificando los grupos de pobreza en base al cruce de los dos métodos señalados líneas arriba, analizamos las condiciones de habitabilidad, el nivel de instrucción y el ingreso de los hogares, para terminar tenemos la clasificación de diferentes grupos de pobreza.

#### CAPITULO VI: POBREZA CRITICA Y EMPLEO

Corresponde a la esencia misma del trabajo de investigación, donde tratamos exclusivamente el grupo de pobreza crítica en relación a indicadores del mercado de trabajo. Asimismo tenemos la evaluación de las políticas de empleo y su alcance, éste capítulo corresponde también a la evacuación de algunas conclusiones.

#### CAPITULO VII: CONCLUSIONES

En esta última parte, se destacan las principales conclusiones, se muestra la corroboración de nuestras hipótesis y se destacan elementos que pueden servir de base para otras investigaciones.

PARTE I

CAPITULO I

LA POBREZA



## PARTE I : MARCO TEORICO

## CAPITULO I: LA POBREZA

## 1.1. POBREZA Y NECESIDADES

La falta de inserción del concepto de pobreza en un marco teórico significativo dificulta su estudio, de ahí que la generalidad de los investigadores la definan y la traten atendiendo a una noción esencialmente normativa, que en última instancia está basada en niveles mínimos de satisfacción de las necesidades básicas.

De donde tenemos la siguiente definición, generalmente aceptada, que indica: La pobreza esta identificada como un estado de necesidad o carencia de bienes imprescindibles para la subsistencia de las personas. A este respecto debemos destacar conceptos que implícitamente están inmersos en la definición precedente.

Primero, cuando hablamos del concepto necesidad, al cual nos referimos, tomamos al mismo como aquel ó aquellos elementos que son imprescindibles para la conservación de la vida, siendo por tanto substancialmente diferente al concepto de deseo, donde este último si bien puede responder a una necesidad, no implica que todos los deseos correspondan a necesidades. Es decir, los deseos pueden ser imprescindibles si se refieren a necesidades, pero serán prescindibles si no están referidos a necesidades.

Segundo, el mencionar un estado carencial, también hace referencia a bienes imprescindibles sin los cuales no sería posible la subsistencia de las personas.

Tercero, nuestra definición se refiere a una noción de pobreza absoluta, fundamentada en necesidades básicas y por tanto en niveles mínimos de satisfacción de las mismas. Es importante aclarar que el concepto absoluto de pobreza, no excluye su carácter dinámico e histórico.

También es importante no perder de vista, que el referirnos a la problemática de la pobreza, en base al concepto explicitado, no solo nos remite a un ámbito individual de personas u hogares, sino a un ámbito social del fenómeno; pues no debemos olvidar que los pobres no constituyen un grupo aislado de la sociedad sino que son partícipes y actores de la conducta reproductiva del sistema.

Asimismo, la conceptualización de pobreza engloba diferentes necesidades, las mismas que en un primer momento analítico parten de la conceptualización axiológica de las necesidades humanas, donde se destacan tres principios: Ser, Tener y Hacer <sup>(3)</sup>; que en un segundo momento de abstracción, dan lugar a cinco necesidades genéricas básicas que son: Subsistencia, entendimiento, protección, afecto y libertad.

Las cinco necesidades genéricas básicas, en un tercer momento analítico, dan origen a ocho necesidades básicas específicas: La necesidad de subsistencia hace referencia a necesidades específicas de alimentación, vivienda y abrigo; la necesidad de entendimiento abarca las necesidades de educación e instrucción; la necesidad de protección hace referencia a necesidades de salud y

---

<sup>(3)</sup> Mercado, Alejandro  
"La Pobreza" - SUPSO, MPC 1990.

defensa; la necesidad de afecto esta referida al amparo de las relaciones afectivas; y la necesidad de libertad, que sin estar vinculada a ninguna necesidad específica en particular, esta contenida en todas ellas. Estas necesidades específicas están vinculadas a ciertos bienes y servicios los cuales adquieren el carácter de satisfactores, ya que su utilización reportará cierto grado de satisfacción de dichas necesidades.

En tal sentido, las necesidades básicas específicas tienen particularidades ligadas al desarrollo de la sociedad y por ende a su carácter; lo cual nos conduce desde el origen biológico de las necesidades hasta la producción de necesidades por efecto de la acción del hombre sobre la naturaleza. Es decir, que las necesidades básicas específicas están en correspondencia a las características de los bienes que se constituyen en satisfactores, esto explica que la producción de bienes destinados a satisfacer las necesidades no sólo produce el objeto, sino su forma de consumo, y en la generalidad de la producción, crea también los sujetos de dicha necesidad (No existe producción de bienes sin consumo final).

Las necesidades básicas específicas respecto a la forma de apropiación de ciertos satisfactores, dá lugar a una clasificación entre un marco social y otro individual de las necesidades; a las correspondientes al marco social se las denomina Necesidades Sociales Básicas, las mismas que hacen referencia a necesidades básicas específicas que tienen, o pueden tener, satisfactores de uso general, en este marco se encuentran las necesidades de educación, salud, instrucción, defensa, dotación de servicios básicos. En el marco individual, se hace referencia a

Necesidades Básicas Individuales las mismas que están relacionadas directamente con la necesidad de subsistencia e indirectamente con las demás necesidades.

Hay que reconocer, que ésta clasificación de Necesidades Básicas Sociales y Necesidades Básicas Individuales resulta un tanto forzada, pero tiene su importancia a la hora de aplicación de políticas, dado que las primeras hacen referencia directamente a acciones sociales y las segundas, se reflejan en la dotación de recursos que permitan la satisfacción de necesidades.

#### 1.2. MEDICION DE LA POBREZA

El estudio de la pobreza o más específicamente de los grupos sociales que por sus características son clasificados como pobres, hace referencia a realizar una estratificación del fenómeno. Es decir, es necesario tener una clasificación de áreas y grupos de pobreza, lo cual correspondería a lo que podríamos denominar la morfología de la pobreza.

Para dichas estratificaciones si bien existen ciertos esquemas teóricos, que han servido de base para la realización de las investigaciones respecto al fenómeno, por su uso, más que por su relevancia teórica, resaltan dos métodos: el acercamiento a través de la denominada Línea de Pobreza (LP) y el acercamiento a través de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI).

En los últimos años ambos métodos han sido muy utilizados en América Latina, en base a los cuales se han trazado los ampliamente conocidos Mapas de Pobreza.

### 1.2.1. ENFOQUE DE LAS NECESIDADES BASICAS INSATISFECHAS

El enfoque de las necesidades básicas insatisfechas tiene como base conceptual, el establecer cierto tipo de satisfactores que permitan cubrir las necesidades básicas objetivas. Por sus características este acercamiento al problema, considera a las necesidades en términos absolutos; es decir objetivos desde la perspectiva de la teoría del desarrollo económico, sin considerar que las necesidades tienen un carácter subjetivo y fundamentalmente son de carácter social.

La lectura de la pobreza desde esta óptica hace referencia a la dotación ó carencia respecto a los denominados satisfactores sociales básicos donde adquieren importancia los servicios básicos de las viviendas. La aplicación de este método consiste en:

- Selección de variables e indicadores para cada necesidad
- Definición de un nivel mínimo para cada indicador, debajo del cual se considera que el hogar no satisface su necesidad.
- Clasificación de los hogares con una ó más necesidades insatisfechas como pobres.

La aplicación de esta metodología establece dos niveles analíticos para la clasificación de los hogares en pobres y no pobres; por un lado tenemos los Indicadores Simples de Necesidades Básicas Insatisfechas que reflejan carencias básicas de los hogares y los Indicadores Compuestos de Necesidades Básicas Insatisfechas mediante el cual podemos identificar hogares en pobreza extrema.

Los Indicadores Simples de NBI son cinco:

- Hogares en viviendas inadecuadas

- Hogares en viviendas sin servicios básicos
- Hogares con alto índice de hacinamiento
- Hogares que tienen miembros en edad escolar que no asisten a un centro de educación
- Hogares con alta carga económica

Los hogares que por lo menos caigan en una de las especificaciones citadas anteriormente son considerados como pobres y los que no presentan ninguna de las características anteriores son hogares no pobres.

Es importante señalar que el indicador carga económica hace referencia a un número mayor de miembros por ocupado del hogar, lo cual los situaría como pobres, pero puede no ser del todo válido; ya que es posible esperar que sean los hogares pobres quienes ante ingresos insuficientes tengan una tasa de participación global más alta, si aceptamos como cierta esta hipótesis, que en realidad ya fue corroborada en estudios anteriores <sup>(4)</sup>, el indicador de carga económica debería ser utilizado en sentido inverso.

Los indicadores compuestos de NBI son aquellos que corresponden a dos ó más indicadores simples, los hogares definidos bajo esta medida son clasificados como de extrema pobreza.

---

<sup>(4)</sup> Chumacero, Rómulo  
"Desición, inserción y dinámica laboral en un contexto de pobreza"  
Tesis de licenciatura U.C.B. - La Paz, Bolivia 1990.

### 1.2.2. ENFOQUE DE LA LINEA DE POBREZA

El enfoque de la Línea de Pobreza no hace referencia a niveles absolutos de satisfacción, sino apunta a un nivel potencial de satisfacción de las necesidades básicas. Este enfoque está basado en el supuesto de que los hogares pueden optimizar su ingreso, bajo condiciones de perfecta información del mercado de bienes.

El método parte de lo siguiente:

- Definición de una canasta mínima de satisfactores esenciales.
- Cálculo del costo de la canasta normativa de satisfactores esenciales, que se constituyen en línea demarcativa de la pobreza.
- Comparación de la línea de pobreza con el ingreso del hogar.
- Clasificación de los hogares cuyo ingreso es menor a la línea de pobreza, como pobres.

Desde esta óptica de medición se pone de relieve la capacidad de alcanzar los denominados satisfactores individuales básicos.

La determinación de la canasta normativa de satisfactores esenciales parte de la definición de un conjunto de necesidades mínimo vitales de carácter físico-biológico, tomando como referencia las necesidades del rubro alimenticio, esto en términos de que es posible cuantificar las necesidades de nutrientes por edad y bajo ciertas pautas geo-climáticas.

En base a lo anterior se define un conjunto de canastas de consumo alimenticio, tal que las mismas permitan

satisfacer por lo menos las necesidades básicas. Luego se define un espacio de combinaciones de bienes físicamente posibles, al interior del cual se establecerá un conjunto de preferencias basado en el concepto de la teoría de la utilidad. Teniendo la información de los precios vigentes en el mercado, se determina el conjunto de canastas que son físicamente posibles y cumplen con la condición de satisfacción mínima de las necesidades; con toda esta información y en base a un modelo matemático de optimización se escoge la canasta de menor costo.

Una vez calculado el ingreso del hogar que permita satisfacer las necesidades del rubro alimenticio, se amplía, en base a un ponderador, a una canasta de consumo mínima, cuyo costo corresponderá a la línea demarcativa de pobreza y no pobreza.

En diferentes estudios realizados en América Latina bajo el método de la línea de pobreza, se han establecido dos líneas demarcativas: La línea de indigencia y la línea de pobreza. La primera agrupa hogares cuyo ingreso no alcanza ni siquiera para cubrir las necesidades mínimas de alimentación; en tanto que la línea de pobreza demarca aquellos hogares cuyo ingreso no alcanza a cubrir una canasta normativa de satisfactores esenciales. Pero, es necesario considerar que no se puede hablar de satisfacción de necesidades alimentarias independientemente de las otras necesidades de subsistencia.

### 1.2.3. DIFERENCIAS ENTRE AMBOS METODOS (NBI - LP)

La aplicación de los métodos explicados, obviamente nos mostrará diferencias de fondo por las características



inherentes a cada uno de ellos, veamos:

Primero, el método de las NBI (Necesidades Básicas Insatisfechas) se refiere a la satisfacción-insatisfacción de cada una de las necesidades definidas, dejándole al hogar muy poca libertad para la asignación de sus recursos; en tanto que el método de la LP (Línea de pobreza) no toma en cuenta la satisfacción-insatisfacción de las necesidades, puesto que deja a los hogares en absoluta libertad de asignar sus ingresos.

El antagonismo implícito se refleja mejor de la siguiente manera; por el método de la LP todas las necesidades básicas podrían quedar insatisfechas y el hogar podría ser clasificado como no pobre. Por el método de las NBI, un hogar con ingresos elevados sería considerado pobre si un miembro del hogar en edad escolar no asiste a un centro educativo.

Vemos que todo esto nos conduce a la satisfacción de lo que, líneas arriba denominamos necesidades sociales básicas y necesidades básicas individuales.

Segundo, el método de las necesidades básicas insatisfechas, pone énfasis en necesidades asociadas a los servicios que presta el Estado, de donde está directamente relacionada a la inversión pública; el método de la LP al poner mayor atención en el ingreso corriente, no toma en cuenta los servicios provistos por el Estado. Es decir mientras el método de la LP centra su atención en los requerimientos de consumo privado corriente, el método de las NBI concentra su atención en los requerimientos de consumo público e inversión pública.

Tercero, las diferenciaciones entre ambos métodos nos conducen también a diferenciar las políticas aplicables en cada caso, siendo que el método de la LP nos define poblaciones con ingresos insuficientes, el camino para enfrentar la pobreza sería la aplicación de políticas de ingresos. En cambio el método de las NBI nos identifica poblaciones que requieren servicios de educación, salud, servicios básicos de las viviendas lo cual implicaría la aplicación de políticas sociales.

Por último, ambos métodos coinciden en la medición absoluta de la pobreza, de donde no se concluye que coincidan cuantitativamente, ya que los parámetros empleados en la medición son diferentes.

C A P I T U L O   I I

E L   M E R C A D O   D E   T R A B A J O

## CAPITULO II: EL MERCADO DE TRABAJO

Antes de entrar en el tema es necesario realizar algunas consideraciones previas respecto del alcance del mercado de trabajo en Bolivia, en la mayoría de las investigaciones se supone que existe Un Mercado de Trabajo universal y que además éste explica la totalidad de las relaciones laborales del país. Suponer y aceptar como cierto lo anterior implica escapar de la realidad, debido a que es evidente que existen diversas formas de producción y de organización del trabajo; es decir existen formas de producir que no implican necesariamente la contratación de mano de obra y, excepto que se adopte el supuesto de que una persona que no es asalariada lo es de sí misma, estas formas a las que nos referimos están fuera de lo que genéricamente se denomina Mercado de Trabajo, entendiéndose éste como la relación de un oferente y demandante de mano de obra, quienes establecen un arreglo de condiciones que incluye un precio, que es el salario.

Evidentemente, en nuestro país cerca del 50 % del total de los ocupados pertenecen a un régimen de economía campesina, del mismo modo existen formas menos importantes de productores individuales en centros poblados, lo que nos demuestra una heterogeneidad que no puede ser salvada o simplificada con los supuestos anteriores, no debemos caer en el error de querer enmarcar todo a un sólo mercado, tal como ocurre frecuentemente. Si bien es posible establecer un corte entre "El" mercado de trabajo propiamente dicho y lo que no corresponde a "El", en la práctica es muy difícil delimitar el alcance de dicho mercado; de éste modo la existencia de muchas formas de contratar mano de obra, tanto a nivel urbano como a nivel rural, dificulta el establecimiento de lineamientos más o

menos precisos.

A éste respecto citamos tres ejemplos que son relevantes, en el caso de la agricultura tradicional (altiplano y valles) existen diversas formas de contratación de mano de obra, pero todas estas personas o trabajadores son llamados "campesinos". En el oriente subsisten formas de contratación que normalmente se creen extinguidas, como la "tienda de raya" y la herencia de las deudas de padres a hijos, donde no se desmiente el carácter obrero-patronal.

Así mismo, en los centros urbanos existen datos muy importantes que señalan la existencia de relaciones de contratación en lo que se refiere a vendedores ambulantes y en puestos fijos en diferentes lugares, llámense ferias y lugares de comercio al detalle.

Entonces, en donde suponemos que existen campesinos, hay relaciones obrero-patronales, de manera similar que en la economía de plantación del oriente y también en el comercio al por menor de las ciudades, donde los trabajadores son considerados como cuenta propias.

La existencia de diferentes regímenes de contratación de mano de obra, nos permite cuestionar la existencia de un mercado propiamente dicho para nuestro país, tal vez sería muy importante estudiar los diferentes regímenes mencionados, pero quizá esto no nos conduzca a establecer una tipología de mercado y menos una segmentación del mismo; pues debemos recordar que aún en economías homogéneas es difícil una segmentación de este tipo porque existen diferentes remuneraciones y condiciones de trabajo. Para el caso de Bolivia sería interesante analizar "el" o "los" mercados de trabajo, teniendo en

cuenta que sería una abstracción muy útil, pero en la realidad esto es altamente dificultoso más aún si buscamos situaciones concretas.

Por estas razones en las investigaciones a cerca de la situación ocupacional, es normal que se adopte la noción generalizadora del universo laboral, como el referido a la totalidad; es decir, se toma a todos los regímenes existentes de contratación de mano de obra como si todos fuesen explicados por El mercado de trabajo de manera general.

Hechas las consideraciones del caso, pasamos a la conceptualización del fenómeno de desempleo y veremos también el carácter del mismo.

## 2.1. DESEMPLEO Y SU CARACTER

En los últimos años la atención de analistas sociales, políticos y entidades gubernamentales ha estado centrada en la identificación de desempleo como problema fundamental de nuestra sociedad, de este modo se ha hecho incapié en programas de empleo para solucionar lo que se denomina paro absoluto. Negar la existencia del desempleo abierto no es posible, ya que para 1989 su tasa alcanza un valor de 10 %, por tanto es necesario identificar el carácter que el mismo tiene para la aplicación de políticas económicas.

Dado el mercado de trabajo donde concurren oferentes y demandantes de mano de obra y donde además se dá la fijación del salario, que es el precio del trabajo, diremos que el desempleo es un desequilibrio en el mercado de trabajo que deviene cuando se presenta un excedente de

oferta frente a la demanda, donde el desequilibrio es, generalmente, generado por variaciones en la demanda de mano de obra, suponiendo que en el corto plazo la oferta se mantiene relativamente estable.

Partiendo de la anterior definición, parecería que no existen problemas en cuanto a la cuantificación del desempleo, para la posterior utilización de éstos datos como base de diseño de políticas; pero, existen elementos que pueden ser fuente de discrepancia y hasta de errores en cuanto a la aprehensión de la realidad del fenómeno.

Un aspecto importante es que en los estudios sobre empleo, se consideran empleadas sólo aquellas personas que realizan una actividad por la cual reciben una remuneración, todo lo demás queda fuera. Asimismo, si no se tiene referencia del número de horas trabajadas y niveles de ingreso, el número de personas efectivamente ocupadas puede variar, por lo que la noción misma de empleo y su cuantificación variará.

Otro aspecto es el referido a que en las estadísticas laborales se considerarán como desempleadas a las personas que no tienen una actividad remunerada, pero que sí desearían trabajar; pero el hecho de que una persona desee trabajar no implica necesariamente que esté buscando trabajo, lo que constituye una generalización demasiado amplia. Más allá de los aspectos mencionados, es necesario conocer a que nivel de salario busca "activamente" trabajo; a partir de esto el desempleo se distribuirá en desempleo involuntario y desempleo voluntario.

Pasemos ahora a la caracterización del desempleo en nuestro país, teóricamente el sistema económico, o mejor

dicho los mercados al interior del sistema, pueden encontrarse en situación de equilibrio o en desequilibrio. En el primer caso nos encontramos frente a un mercado imaginario donde la oferta y la demanda están en equilibrio, pero la probabilidad estadística de que nos encontremos en el punto donde el nivel de precios limpia el mercado es cero. Dada tal situación resulta que siempre nos encontramos frente a mercados que están en situación de desequilibrio o mercados en equilibrio con racionamiento, al interior de este modelo podemos encontrarnos en cuatro situaciones: Paro Clásico, Paro Keynesiano, Subconsumo e Inflación reprimida.

Veamos la situación de paro clásico, el mismo que se caracteriza por un exceso de oferta en el mercado de trabajo y un exceso de demanda en el mercado de bienes, donde las familias se encuentran doblemente racionadas, ya que las mismas desean transar más en ambos mercados. Este fenómeno se presentaría ante un nivel elevado de salarios reales, por lo que las familias demandarían una mayor cantidad de bienes en el mercado y los demás al ver que los salarios son altos incrementarían la oferta en el mercado de trabajo, esto desincentivaría a las empresas a aumentar su producción incrementando trabajadores.

Pero anotemos que la inflexibilidad de los salarios reales a la baja esta en relación a dos elementos; primero, la inflexibilidad de los salarios nominales a la baja y la inflexibilidad de los precios en el mercado de bienes hacia el alza; pero acá hay un problema, la flexibilidad al alza en el mercado de bienes existe y de este modo anula cualquier desequilibrio por exceso de demanda.

Asumiendo supuestamente que estamos frente a este tipo de



desequilibrio, una política de estimulación de la demanda de bienes solamente aumentaría la brecha en el mercado de bienes y no tendría ningún efecto sobre el desequilibrio en el mercado de trabajo.

Entonces, una política de disminución de salarios reales vía reducción de salarios nominales y eliminación de barreras al incremento de precios en el mercado de bienes, reducirá simultáneamente las brechas de desequilibrio en ambos mercados; es decir, que ante una reducción de salarios reales reduciría también la demanda efectiva en el mercado de bienes y al mismo tiempo ante una baja del salario real se presentaría una contracción en la oferta del mercado de trabajo. Por su parte las empresas contratarían más trabajadores y su producción aumentaría; de este modo tendríamos el cierre de brechas en ambos mercados por acercamiento mutuo.

Veamos ahora el denominado paro keynesiano, cuya característica es el exceso de oferta en el mercado de bienes y un exceso de oferta en el mercado de trabajo; esto se explica porque las empresas desean vender una mayor cantidad de bienes y los demandantes sólo desean comprar una cantidad menor, por otro lado las empresas desean contratar menos trabajo al ofrecido en el mercado de trabajo. Aquí se presenta un exceso de oferta generalizado, donde las empresas se encuentran frente a un racionamiento en el mercado de bienes y las familias se encuentran racionadas por el mercado de trabajo.

La explicación de este fenómeno puede concebirse por una caída en la demanda global, la misma que se generaría por una caída en la demanda de consumo y vía multiplicador, caída en la demanda de inversión. En este sentido el paro

keynesiano implica dos tipos de paro involuntario: El desempleo que se generaría ante un racionamiento en el mercado de bienes y el desempleo, mayor lógicamente, que se daría si no existiera racionamiento en ninguno de los mercados.

Ante tal situación, una política de depresión de salarios reales disminuiría los costos de las empresas, lo cual llevaría a las mismas a una mayor contratación de trabajadores y por tanto se incrementaría la producción, por otro lado los trabajadores ante la caída del salario real, pueden disminuir en cierto grado, su oferta en el mercado de trabajo lo que podría disminuir en algo el desempleo involuntario, aunque este sería de poca importancia dada la magnitud del desempleo. Con esto se provocaría una contracción en la oferta del mercado de trabajo que implica también una contracción en la demanda del mercado de bienes, lo cual ampliaría la brecha de exceso de oferta en este mercado.

Por tanto, la posible solución a este desequilibrio se reduce a la aplicación del remedio también keynesiano, que vía multiplicador nos lleva al análisis de la formación de la demanda de bienes. Así una política de disminución de los impuestos y un incremento paralelo de los gastos del sector público, disminuiría la brecha en el mercado de bienes; es decir, se reduciría el exceso de oferta en el mercado de bienes y se incrementaría el nivel de empleo.

Si bien consideramos que es importante tener una visión objetiva a cerca del carácter del desempleo en Bolivia, no podemos afirmar que el paro keynesiano ilustre de modo definido nuestra realidad, pero estamos persuadidos a pensar que está muy próxima a ella.

Debemos tomar también en cuenta que la realidad tan heterogénea de nuestro país, en materia socio-laboral dificulta e imposibilita el uso de un sólo modelo, para explicar fenómenos como el mercado de trabajo y el desempleo.

## 2.2. DIAGNOSTICO DEL MERCADO DE TRABAJO

Para realizar un diagnóstico a cerca del mercado de trabajo, es necesario recordar algunos conceptos básicos sobre la estructura de la población; para empezar diremos que nuestro análisis esta basado en el estudio de la Población en Edad de Trabajar (PET) la misma que hace referencia a todas aquellas personas mayores de diez años que están en edad de trabajar, al interior de esta tenemos la Población Economicamente Activa y la Población Economicamente Inactiva (PEA y PEI) donde la primera ejerce presión sobre el mercado de trabajo.

La composición de la población, de acuerdo a información de la Encuesta Integrada de Hogares 1989 del INE, es la siguiente: Del total de la población, un 73 % corresponde a la PET, de la cual el 38.9 % corresponde a la PEA y un 34.1 % constituye la PEI y el 27 % restante corresponde a la PENT (Población en Edad de No Trabajar).

Veamos la PEI que esta constituida por personas inactivas temporalmente y personas inactivas permanentes, un 59 % esta integrada por estudiantes y un 26 % corresponde a amas de casa. En cuanto a la PEA vemos que del total un 10% corresponde al desempleo abierto, de los cuales un 66 % son cesantes y un 34 % aspirantes; es decir personas que nunca trabajaron. Al interior de esto analizando las ramas de actividad a las cuales pertenecieron los cesantes,

tenemos que un 62.2 % es de la rama terciaria, el 26.7 % de la secundaria y sólo el 10.3 % corresponde a la rama primaria; además podemos indicar que el mayor número de cesantes, alrededor del 50 % proviene del sector privado. Con todo lo visto hasta el momento podemos constatar que el desempleo abierto, en contradicción a lo comunmente sostenido, parece no ser el principal problema del mercado de trabajo, por esto será importante estudiar la población ocupada para detectar los problemas que se generan en su interior.

Primero, vayamos al análisis del número de horas que trabaja la población ocupada, en el caso de los varones: El 42.99 % trabajan una jornada normal, el 18.32 % trabaja jornadas menores a la normal y el 38.17 % trabaja más de 48 horas por semana. En el caso de las mujeres se tiene que un 11.56 % trabajan una jornada normal ( de 35 a 40 horas por semana); un 35.07 % trabaja jornadas menores a la normal, acá se encuentran mujeres que trabajando para la obtención de un ingreso para su hogar dedican una parte de su tiempo a la crianza de los hijos y labores del hogar; el 52.10 % de mujeres trabaja una jornada mayor a 48 horas semanales, siendo este el caso más preocupante.

Esto nos demuestra la gran necesidad que tienen los ocupados de incrementar sus ingresos, para poder mantener el nivel de vida de su hogar, por esto los trabajadores con menores ingresos se ven en la necesidad de trabajar más tiempo. Pero, el problema de los bajos niveles de ingreso, no sólo lleva a que las personas ocupadas tengan que trabajar una mayor cantidad de horas, sino también lleva a una mayor participación de personas que hasta entonces constituían la PEI y la PENT, lo cual evidencia el ascenso de las tasas brutas de participación. Así en

los hogares con bajos niveles de ingreso donde las personas mayores no alcanzan a solventar todos los gastos, son las personas de menor edad (niños) que se ven obligados a salir de sus hogares en busca de ingresos, aspecto que compromete su futuro.

Segundo, será importante ver la población ocupada por rama de actividad y por sector de la economía, tenemos que la mayoría de los trabajadores alrededor del 77 % se encuentran trabajando en la rama de servicios, un 20 % trabaja en actividades secundarias y sólo un 3.6 % de los trabajadores corresponden a actividades primarias. En lo referente al sector de la economía un 18.4 % de los ocupados trabaja en el sector público, un 53 % son trabajadores cuenta propias (sector privado I) y el sector privado II absorbe un 29 % del total de la población ocupada. Esto nos da cuenta de que nuestra economía esta vinculada principalmente a los servicios, ya que un porcentaje muy bajo esta relacionado a actividades de producción.

Tercero, consideramos será importante indagar sobre la categoría ocupacional de los ocupados, de donde tenemos que un 56 % se encuentra trabajando bajo relaciones de contratación, de los cuales 38 % son empleados de empresa, 11 % son obreros y 7 % empleados del hogar. El resto, vale decir 44% del total de la población ocupada se encuentra trabajando fuera de relaciones de contratación en esta categoría se encuentran patrones, socios , profesionales independientes y trabajadores por cuenta propia.

Cuarto, un aspecto muy importante es que del total de los ocupados el 8 % tiene una ocupación secundaria. En 1987 habían dos ocupados que buscaban trabajo por cada

desocupado y en 1989 el 9% de los ocupados buscaban trabajo. Esto nos conduce a pensar en el afán que tienen de conseguir mayores ingresos y al mismo tiempo nos lleva a desmentir la visión tradicional dualista que divide la realidad en un lado perfectamente bien y el otro definitivamente malo; es decir los ocupados estarían bien y los desocupados mal.

Todo lo anteriormente visto, nos induce a pensar que se deben buscar explicaciones a los movimientos ocupacionales que se dan al interior del "Mercado de Trabajo", ya que la presión sobre el mismo no desaparece por el hecho de que exista una tasa baja de desempleo, como se vió son los mismos ocupados que presionan el mercado de trabajo, porque buscan activamente otro trabajo y en otros casos buscan una ocupación secundaria; al margen de ello no se trata de cuantificar estos problemas sino de buscar explicaciones al mismo.

Pero debemos apuntar que no se puede aseverar que todos los ocupados que buscan trabajo, lo hacen en demanda de mayores ingresos, pues existe una movilidad ocupacional considerada normal que no refleja problemas de ingreso; pero es evidente que los motivos de búsqueda de trabajo o un trabajo secundario señalan claramente esa posibilidad. Pero también es importante mencionar que existen ocupados que no buscan trabajo porque creen que no lo encontrarán, son los denominados desalentados (conformistas) que constituyen un 14 % de la población ocupada.

### 2.3. PRINCIPALES PROBLEMAS DEL MERCADO DE TRABAJO

En el caso de nuestro país, como mencionamos anteriormente, existen problemas que son irrelevantes y

otros que siendo importantes no son tratados con atención, en ese sentido a continuación trataremos de poner en relieve algunos de los problemas de la población ocupada, algunos de los cuales ya fueron mencionados en el diagnóstico del mercado de trabajo.

Uno de los aspectos que se debe tomar muy en cuenta es el referente a las altas tasas de participación, así para Bolivia se tiene que la Tasa Bruta de Participación Global es del 53 % (PEA/PET) y en general en la mayoría de los hogares, principalmente en aquellos que de modo general son denominados "pobres" las tasas de participación son muy altas.

Al parecer existe una estrategia adoptada por los hogares, en virtud de la cual los miembros mejor calificados se insertan en actividades laborales, quedando inactivos menores y personas de mayor edad; pero como el ingreso obtenido no le es suficiente al hogar para cubrir el total de los gastos, hacen que ingresen en el mercado laboral personas que hasta entonces conformaban parte de la PEI y PENT, esto de algún modo explica el crecimiento de las tasas de participación. Un aspecto importante de notar es que si se incorporan al mercado laboral personas que corresponden a la PENT se compromete el futuro de las mismas, esto se evidencia al ver un número elevado de menores trabajando.

Por otra parte la tasa de participación por hogar tiene una relación inversa con el ingreso promedio por ocupado del hogar, lo que significa que cuando el nivel de ingreso per cápita se reduce la tasa de participación inmediatamente se incrementa y tenemos como resultado un

mayor número de miembros inscritos en el mercado laboral, lo cual implica un menor ingreso por ocupado.

Estos aspectos de cualquier manera tienden a evidenciar, el afán que tiene la población ocupada por obtener un mayor ingreso que les permita cubrir sus necesidades mínimas.

Otro problema que se presenta al interior del mercado laboral, es el referente a ocupados que buscan trabajo y ocupados que tienen ocupación secundaria; a este respecto en el diagnóstico mencionamos que no se podía afirmar que esta movilidad ocupacional responda a la demanda de ingresos; pero, existe un argumento convincente para evidenciar que esta responde a diferenciales de ingreso, estamos hablando del carácter expulsor o de atracción de un sector, el cual esta en función al diferencial de ingresos que se puede establecer entre el ingreso esperado, de acuerdo a las características de las personas y el ingreso observado (ingreso realmente percibido). Es evidente que algunas características, como el nivel de instrucción contribuyen de manera importante a explicar el ingreso laboral, tomando estas características se estima el ingreso esperado para cada persona y se calcula el diferencial entre ese ingreso y el observado.

Se ha demostrado que cuando ese diferencial tiene signo positivo; es decir, que el ingreso esperado es mayor al ingreso observado, estamos hablando de un sector de la economía que es expulsor de mano de obra; del mismo modo que cuando el diferencial es negativo, estamos ante un sector que atrae mano de obra <sup>(7)</sup>, esto nos evidenciará

-----  
(7) Chumacero, Rómulo  
op. cit.



que la movilidad ocupacional sí responde a diferencias de ingreso, lo que se traduce en insatisfacción laboral.

Ahora, pasemos a considerar la Inserción Laboral Insatisfactoria <sup>(e)</sup>, mencionemos que la misma esta referida a la percepción de los ocupados de no tener una ocupación que sea aceptable para ellos, la explicación de esto abarca cuatro puntos: Técnico económico, fisiológico, psicológico y social (Friedman y Naville Comp. 1987), donde se considera que un puesto de trabajo no puede ser analizado únicamente a partir del criterio técnico-económico, en cuanto a aporte a niveles de producción por parte del trabajador (es decir desde el punto de vista de la productividad, criterio que aparece implícitamente en la categoría subempleo).

Un puesto de trabajo a más de considerar aspectos relacionados a la producción, debe considerar también el aspecto fisiológico; es decir, que un trabajador quedeseempeña cualquier tipo de trabajo esta utilizando su capacidad física e intelectual, estamos refiriéndonos a que en el puesto de trabajo existen niveles de fatiga por parte del trabajador. Desde el punto de vista psicológico, la conducta del trabajador en el lugar en que se desempeña, esta influenciada por diversos niveles de motivación, queremos decir que el trabajador debe tener un incentivo para un mejor concurso en la producción.

Desde el punto de vista social, la asociación al medio donde se desarrolla una persona influye directamente en su relacionamiento en el trabajo; es decir, existen

---

<sup>(e)</sup> La conceptualización y el nombre de la categoría se deben a Fernández M. Miguel

condicionantes internas y externas que influyen en la actitud del trabajador en su puesto. De lo anterior vemos que están relacionados claramente cuatro aspectos:

Producción, esfuerzo, comportamiento y relacionamiento.

Bien, ahora veamos cuando se dá insatisfacción desde el punto de vista técnico-económico; existe insatisfacción laboral cuando se percibe que el ingreso es insuficiente; es decir, se percibe una subremuneración por parte del trabajador. Desde el punto de vista fisiológico habrá insatisfacción cuando la fatiga es percibida como insoportable y peor aún si se traduce en enfermedades o riesgos de accidente. Desde el punto de vista psicológico se dá Inserción Laboral Insatisfactoria (ILI), cuando existe ausencia de motivaciones, si existe desinterés de cualquier tipo y desde el punto de vista social, cuando el sentimiento de ilegitimidad proviene del medio en el cual se desempeña el trabajador, estamos hablando de un medio en el cual existe alta conflictuabilidad laboral.

Este aspecto nos lleva a considerar que existe la búsqueda de trabajo por parte de los propios ocupados a consecuencia de la ILI, ya que el 62 % de los ocupados estaría percibiendo ingresos menores a los esperados de acuerdo a las características personales, este es un indicador de la situación laboral del conjunto de la población ocupada, este porcentaje de ocupados insertos insatisfactoriamente constituye un problema más grave que el desempleo, por esto será importante prestar mayor atención a estos problemas.

Si bien consideramos que la aproximación a través de la categoría ILI es aceptable, existe una tipología que muestra de mejor manera la situación de la población

ocupada y su presión al mercado de trabajo, la misma combina dos aspectos: Estar en ILI y estar buscando trabajo, de esto arrancan cuatro situaciones. La primera, donde están presentes ambas situaciones, vale decir ILI y búsqueda de trabajo este conjunto es el denominado "insatisfechos activos" y abarca un 6% de los ocupados. La segunda situación es aquella en la que esta presente la condición ILI pero no la búsqueda de trabajo, conjunto denominado "insatisfechos pasivos" el mismo abarca el 56 % de la población ocupada. La tercera es aquella en la que no esta presente la condición ILI pero sí la búsqueda de trabajo denominada "ocupados con movilidad ocupacional normal" abarca al 3 % de ocupados. El Cuarto tipo pertenece a los denominados "satisfechos" que abarca un 35 %, no cumplen ninguna de las condiciones.

De lo anterior podemos extraer que sólo más de un tercio este en situación de satisfacción o en condición de satisfecho, de donde la cantidad de personas que presionan al mercado de trabajo es mucho mayor debido a que en situación ILI se encuentran un porcentaje mayor al 50 %, para ser exactos un 62 % de la población ocupada, este es un aspecto que realmente requiere de atención especial, más aún si entre los insatisfechos se encuentran una elevada proporción de jefes de hogar, 49 % en el caso de los pasivos y 64 % en el caso de los activos.

De todo lo analizado se concluye que más importante es prestar atención a las tasas de participación, población con ocupación secundaria, ILI que a la tasa de desempleo; en la medida que ésta última no refleja un problema de interés. Como se mencionó la tasa de desempleo es del orden del 10%, pero al mismo tiempo se puede demostrar que las encuestas sobreestiman la tasa de desempleo, al

subestimar el empleo y por ende la PEA. La Encuesta Integrada de Hogares, demuestra que existe una serie de ocupaciones que no son percibidas como tales por las personas que las desempeñan, corrigiendo esta anomalía es de esperar que la tasa de desempleo "real" sea menor al 10 %. Volvemos a insistir, esto no implica la negación del fenómeno del desempleo, pues la situación ocupacional no es buena, sino simplemente que el Desempleo no ilustra todos los problemas del mercado de trabajo.

#### 2.4. LA INFORMALIDAD Y EL DESEMPLEO

Cerrando el presente capítulo nos referiremos a la vulgarización que ha sufrido la teoría económica. Como sabemos, los neoestructuralistas, permitase denominarlos así, han creado un nuevo léxico, al que quieren darle contenido categorial, así escuchamos las nociones de informalidad, subempleo, desempleo disfrazado, etc.; y no debemos sorprendernos cuando a alguien se le ocurra hablar de desempleo encapuchado.

Pues bien, aquí solamente nos referiremos en forma breve a dos conceptos que de alguna manera son los más difundidos: La informalidad y el subempleo.

Respecto a la informalidad, apuntemos que a fuerza de repeticiones se nos ha hecho creer que la misma es una categoría analítica, sin embargo a más de diez años de su creación, lo único que vemos es una informalidad de la noción de informalidad, manteniendo su forma simplista y sobre todo difusa.

La noción de informalidad en términos de Clement y Pool no es nada más que una apreciación epidérmica de la realidad,

es una teoría de las "cajas vacías" que nos permite introducir en ellas todo aquello que no podemos explicar; así, la noción de informalidad no es nada más que una lectura de la realidad que antes de producir conocimiento genera desconocimiento. Es decir, se hace un traslado de los principales problemas de la sociedad y del mercado de trabajo en particular, al inocuo análisis de las características particulares de los llamados informales.

Pero acá surge la pregunta ¿quiénes son en realidad los informales? Son informales todos aquellos ocupados en pequeñas unidades económicas, para los investigadores de este tema cinco ocupados es el criterio de demarcación. Entonces las pequeñas unidades económicas son informales y son informales porque son pequeñas, como vemos esta lectura de la realidad no avanza ni un ápice en la comprensión de la problemática laboral.

Por otra parte, otros informalistas nos dicen que son informales todos aquellos ocupados que no se encuentran vinculados a través de una relación de contratación, lo que nos lleva asegurar que estos investigadores suponen una universalidad capitalista al interior de las relaciones laborales que gobiernan la producción en Bolivia; es decir, todos aquellos que no son asalariados son por tanto informales. Si seguimos por este cauce nos encontramos con que la informalidad en Bolivia no es una particularidad, sino que es más bien la norma, lo cual tampoco nos dice mucho a cerca de nuestro objeto de investigación.

Desde otro ángulo, también se nos ha hecho creer que el sector informal es una expresión del subdesarrollo; en el sentido de que el sector formal no es capaz de absorber el

excedente de mano de obra, de este modo se forma una masa de informales, de lo que se espera que a futuro estos puedan llegar a ser formales, o si se quiere que el desarrollo del sector moderno eliminará este problema social.

Ahora bien, como para desarrollar el sector formal, con el objetivo de eliminar la informalidad, es necesario invertir en este sector desarrollado y, como la inversión sólo es viable en base al ahorro, entonces se llega a la conclusión de que es necesario concentrar más el ingreso en aquellos grupos cuya propensión marginal a ahorrar es más alta, en definitiva es una política que nos dice que la pobreza se la va a solucionar por medio de su agudización.

Más aún, nos preguntamos, ¿quiénes no pudieron insertarse en el sector formal?, la respuesta es lógica, aquellos que por sus características quedaron atrás de la cola; entonces los informales son informales porque no cumplen los requisitos para entrar al sector formal, es decir no cumplen los requisitos para "progresar en la vida", con esto se pretende legitimizar la pobreza.

La explicación de la informalidad basada en la teoría de los ciclos económicos, es a ojos vista, un trasplante, no muy feliz por cierto, de una explicación adecuada a las economías industrializadas a economías subdesarrolladas. En este enfoque, se hace referencia a las personas que al no poder insertarse permanentemente en el sector formal de la economía, se encuentran en períodos de cesantía provocada por los ciclos económicos, lo cual les impulsa a insertarse en el denominado sector informal como última alternativa de sobrevivencia. Al respecto debemos estar

muy claros que los ciclos industriales no reflejan el comportamiento productivo de las economías de menor desarrollo relativo, y menos aún se constituyen en factores explicativos del desempleo, eso por una parte, y por otra, que la información estadística del mercado de trabajo refleja diferenciales positivos en las ocupaciones por cuenta propia respecto a las ocupaciones asalariadas, lo cual demuestra fehacientemente que la inserción en el denominado sector informal no es una última alternativa.

Ante la falta de solidez de las explicaciones desarrolladas, otros investigadores creyeron encontrar el sustento teórico basándose en las migraciones campo-ciudad, donde el excedente de la mano de obra del sector rural se trasladaría a las ciudades en busca de ocupación; pero ante la incapacidad del sector formal de absorber este contingente de mano de obra, quedarían como una sobrepoblación latente, que se inscribe en el sector informal en espera de ser absorbida por el sector formal. A este respecto, anotemos lo siguiente: Primero, las migraciones campo-ciudad de ninguna manera son espontáneas, o en busca de suerte, sino que responden a la observación de un diferencial de ingresos que es el que genera estos movimientos poblacionales; segundo, que los migrantes campo-ciudad no tienen como expectativa su inserción como asalariados; y tercero, que la búsqueda de ingresos en las ciudades por parte de los campesinos migrantes no corresponde en su mayor proporción a una búsqueda hacia adelante, sino a una búsqueda hacia atrás, es decir que son estrategias de sobrevivencia esperando la mejora de las condiciones para retornar a sus actividades en el campo; dicho de otro modo, gran parte de la migración campo-ciudad no rompe definitivamente con su pasado.

Para terminar nos referiremos de manera muy breve al tema del subempleo, esta noción lo que hace es cambiar el ámbito analítico desde la problemática de la desocupación hacia la problemática que esta en los ocupados, lo cual lógicamente es un avance cualitativo importante; sin embargo, su forma no es nada más que una vulgarización del concepto de paro encubierto de la Sra. Robinson.

Los teóricos del subempleo, nos dicen que son subempleados todos aquellos que trabajan en condiciones por debajo de ciertas normas, e identifican un subempleo visible y uno invisible. En lo que corresponde al subempleo visible, estarían todas aquellas personas que trabajan una jornada de trabajo anormalmente corta; a este respecto surge la pregunta, ¿a partir de qué criterio, la jornada de trabajo se convierte en anormalmente corta? de donde los criterios pueden ser muchos y no se tiene nada clarificado.

El subempleo invisible hace referencia a remuneraciones por debajo de cierta norma y productividad anormalmente baja, o en algunos casos a un uso inadecuado de las capacidades adquiridas o innatas del trabajador; del mismo modo se plantea la siguiente interrogante ¿a partir de qué norma la remuneración es considerada como anormalmente baja?.

Este último criterio de la remuneración y la productividad es en realidad la base teórica de sustento de los subempleistas, por cuanto las horas de trabajo solamente son un criterio de operacionalización, a continuación nos referiremos específicamente a esta sustentación teórica.

Los subempleistas nos dicen, que están en situación de subempleo, todos aquellos trabajadores que tienen una



productividad anormalmente baja y por tanto un salario anormalmente bajo, dicho de otro modo, los pobres son subempleados porque son poco productivos y son poco productivos porque son pobres, nuevamente el análisis del fenómeno se ve estancado.

Más claramente, la teoría económica nos dice que el salario, en condiciones de racionalidad de los agentes del mercado laboral, deberá ser igual a la productividad marginal del último trabajador que se incorpora al proceso productivo, entonces cuando nos referimos a una remuneración anormalmente baja, necesariamente debemos decir respecto a que es anormalmente baja y el único parámetro que tenemos es su productividad marginal, entonces tenemos que su remuneración es anormalmente baja respecto a su productividad; es decir, que su remuneración respecto de su productividad es anormalmente alta y no como nos dicen los subempleistas que ambas son bajas, en suma, parece que los subempleistas están en un callejón sin salida.

Veamos la problemática desde otra óptica, los que tratan el subempleo lo que hacen es trasladar el concepto de productividad de las empresas hacia las personas, entendiendo totalmente de cabeza el concepto de productividad marginal de la mano de obra; entonces lo que hacen es querer explicar la baja productividad y con ello el bajo ingreso en base a las características de los trabajadores individualmente considerados, es decir nivel de instrucción, edad y otras particularidades; según esta explicación el "éxito de la vida" depende de cada uno, pero esto no explica las condiciones de trabajo en Bolivia.

Aclarando aún más la figura, anotemos que la productividad individualizada de cada trabajador es imposible de medirla, por cuanto ésta no depende única y exclusivamente de las características del trabajador, sino que también están presentes aspectos tales como la dotación de capital fijo, la capacidad empresarial, el abastecimiento oportuno de materias primas, la liquidez del capital circulante, las oscilaciones de la demanda y otros factores que asisten al proceso productivo. Por tanto, consideramos, que es paradójico plantear una noción de subempleo basada en condiciones individuales, siendo imposible la individualización de la productividad.

C A P I T U L O    I I I

DIAGNOSTICO ECONOMICO  
SOCIAL

### CAPITULO III: DIAGNOSTICO ECONOMICO - SOCIAL

#### 3.1. PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

A objeto de ver el estado de salud de la economía es necesario analizar el desenvolvimiento de tres indicadores principales, a nivel global: El crecimiento del producto, la tasa de inflación y la tasa de desempleo.

En lo referente a la tasa de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB), éste creció por segundo año consecutivo en 1988, siendo su tasa de crecimiento del 2.81 %. Cabe destacar que el sector más dinámico fue la minería que creció a una tasa del 32.96% respecto a 1,987, mientras que la industria manufacturera sólo lo hizo en 6.29%.

El crecimiento del PIB si bien puede ser calificado de modesto, es importante por haberse revertido la tendencia después de cinco años de continúa caída. De cualquier forma es importante destacar que el sector agropecuario, base del proceso reproductivo, continúa en permanente deterioro, poniéndose en riesgo la capacidad potencial del sistema para lograr la ansiada reactivación, su crecimiento registró una tasa negativa del 1.1% (ver gráfico No. 1)

Es una verdad innegable el éxito del Plan de Estabilización de 1985, en lo referente al control de la inflación, la cual alcanzó para 1988 el 21.5% como tasa anual acumulada, colocando a Bolivia como uno de los países con menor inflación a nivel Latinoamericano.

Más aún si comparamos ésta tasa con las del periodo

hiperinflacionario que llegaron a superar el 20.000% anual. estamos realmente frente a un mejoramiento cualitativo importante. La variación anual acumulada del grupo alimentos, para el año 1988 es de 18.16 % lo cual nos muestra la gran incidencia de éste grupo en relación al índice inflacionario general. (ver gráfico No.2)

La tasa de desempleo abierto en 1988 alcanza el 11.5%, que si bien no es alarmantemente alta en relación a 1986 año en que el gobierno reconoce una tasa de 20.9% y 21.5% para 1987, es preocupantemente alta dado que se trata de desempleo abierto. (ver gráfico No.3)

De acuerdo a proyecciones provisionales el PIB creció nuevamente durante 1989, aunque lamentablemente parece ser que su crecimiento no superó la tasa del pasado año. El crecimiento de los precios en 1989 alcanzó una tasa acumulada del 16.52%. En lo que le toca a la tasa de desempleo abierto ésta disminuyó a un 10.2% tomando los datos del primer semestre de 1989 con base en la información de la Encuesta Integrada de Hogares.

Si bien la tasa de crecimiento del PIB se constituye en un indicador adecuado del desenvolvimiento de la actividad económica de un país, cabe destacar que existen ciertos elementos que hacen que no sea muy precisa, así por ejemplo está el hecho de que el producto de muchas actividades no concurre a la esfera de la circulación y por tanto no son incluidos en el cálculo del PIB, ó en su defecto su estimación puede no ser adecuada.

Otro elemento que debe destacarse es que el crecimiento del PIB, no necesariamente significa un mejoramiento de las condiciones de vida de la población (efecto Kowait);

es decir que puede presentarse una alta tasa de crecimiento del PIB mientras que paralelamente pueden estar desmejorando las condiciones de vida de la población.

En lo que corresponde al crecimiento de los precios al consumidor, deben realizarse algunas puntualizaciones importantes: Primero, el Índice de Precios al Consumidor (IPC) tiene una base de 1966 en lo que toca a la estructura de la canasta de bienes, y si bien se realizaron ciertos ajustes desde ese año a la fecha, puede no estar reflejando en forma precisa la evolución del costo de la canasta familiar. Segundo, el IPC solamente considera la variación de los precios en los principales mercados de la ciudad de La Paz y El Alto. Tercero, en correspondencia con el segundo aspecto debe reconocerse que la variación de precios no afecta por igual a todas las ciudades, menos aún a los diferentes hogares inscriptos en diferentes formas de organizar el proceso de creación de valor; por ejemplo, los hogares inscriptos en unidades familiares, con una alta tasa de autoconsumo, sentirán el efecto de la inflación en grado diferente a los trabajadores cuya inserción en el mercado de trabajo está en relaciones cuya especificidad es la venta de fuerza de trabajo.

Si bien es posible aceptar que la tasa de desempleo abierta del 11.5% para el año 1988, es un indicador confiable, cabe destacar que la real problemática al interior del mercado de trabajo no es el desempleo sino las condiciones de trabajo.

En este sentido es posible plantear la hipótesis de que los bajos niveles de ingreso laboral determinan que cada

vez un mayor número de miembros del hogar tengan que ingresar al mercado en condiciones de inserción insatisfactoria.

### 3.2. PRINCIPALES INDICADORES SOCIALES

Si bien es posible encontrar cierto acuerdo en lo que corresponde a los principales indicadores económicos, no puede decirse lo mismo de los indicadores sociales, sobre los cuales los criterios son altamente divergentes.

Por otra parte e independientemente de las controversias, en torno a la relevancia de ciertos indicadores, existen también serias discrepancias en lo que hace a su método de estimación.

Parace ser que la esperanza de vida al nacer, la tasa de mortalidad infantil, la tasa de desempleo y el nivel de ingreso de los hogares, pueden constituirse en los principales indicadores de las condiciones de vida de la población.

Respecto al empleo ya hicimos referencia en la parte correspondiente al diagnóstico económico; en realidad éste indicador se encuentra en el límite entre lo económico y lo social, por lo que no ahondaremos más sobre el tema.

La esperanza de vida al nacer puede ser considerada como un buen indicador de las condiciones de vida de la población, en tanto que ésta refleja, o si se quiere resume implícitamente, otro tipo de condiciones de vida tales como: las condiciones de la vivienda, la situación de salud de la población, el estado nutricional de la

misma y también el nivel de instrucción. De cualquier manera éste indicador no debe ser considerado como un indicador de coyuntura, sino más bien como un indicador estructural que refleja las condiciones socio-económicas y culturales de la población.

La esperanza de vida al nacer para el período 1980-1985 alcanza a 51 años como promedio nacional y para el quinquenio 1985-1990 el indicador alcanza 53 años de vida, aparentemente esta situación indica una mejoría; pero si comparamos este indicador en relación a otros países Latinoamericanos, vemos que Bolivia no solamente está por debajo del promedio de 65 años, sino que esta por debajo de todos ellos tanto en los años 80-85 y 85-90; así por ejemplo Perú en el período 1980-1985 tenía una esperanza de vida al nacer de 59 años y para el siguiente período el indicador alcanza a 61 años, en realidad Bolivia está inscripto en el mismo rango de los países más pobres del Africa. (Ver gráfico No.4)

La tasa de mortalidad infantil, de acuerdo con los resultados de la Encuesta Nacional de Población y Vivienda (ENPV) realizada en 1988 alcanza al 102 por mil, elevándose a 120 por mil para el área rural y disminuyendo a 83 por mil para el área urbana. Si comparamos esta tasa con la prevaleciente en el período 1970-1975 que alcanzaba a 151 niños muertos y en el período 1980-1985 que alcanza a 124 niños muertos en el primer año de vida por cada mil nacidos vivos, podemos asegurar que se ha presentado un mejoramiento cualitativo.

De cualquier manera, la tasa de mortalidad infantil en Bolivia continúa siendo superior a los otros países latinoamericanos; así tenemos, tomando solamente a los



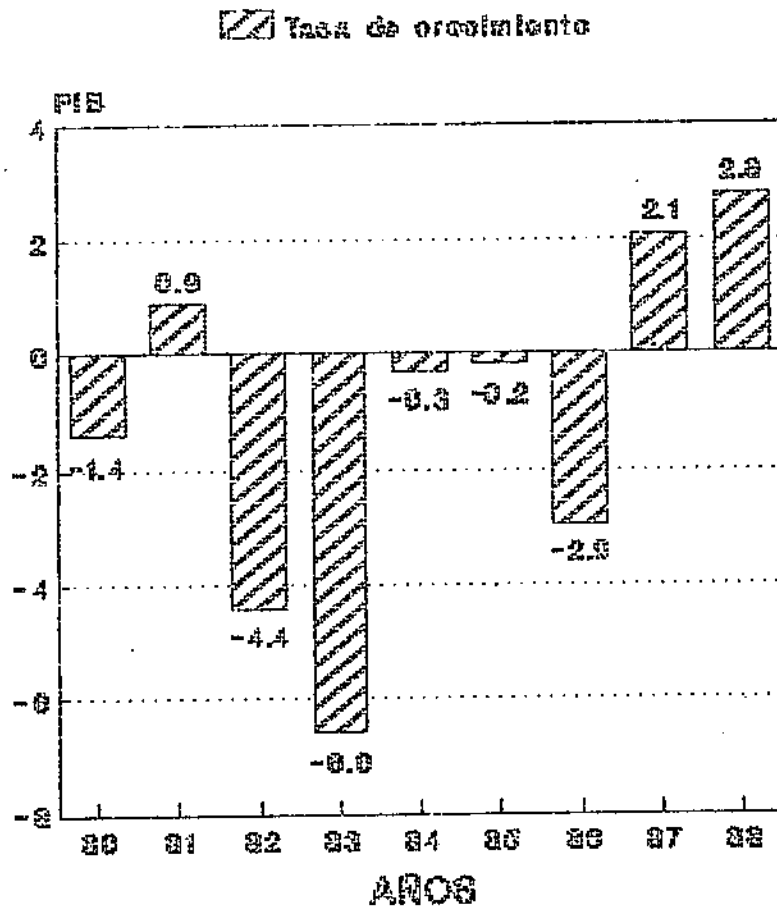
países que tienen las tasas más altas, Haití 95 por mil, Perú 90 por mil y El Salvador 88 por mil, siendo el promedio para los países latinoamericanos 57 por mil. (ver gráfico No.5)

A fines de 1982 se introdujo el Salario Mínimo Nacional para garantizar una base estable de la evolución de los salarios reales, lo cual fué sumamente difícil por el proceso inflacionario; así a noviembre de 1984 el salario mensual alcanzaba a \$us. 50.6 y en febrero de 1985 llegaba a \$us. 6.60 (UDAPE 1988). Es en 1986 que el salario recién entra en un proceso de estabilización, para febrero de ese año tenemos un salario mensual igual al valor de \$us. 20.97, para junio de 1987 alcanza a \$us. 24.87 y para marzo de 1988 llega a \$us. 25.64; pese a que la situación parece halagadora el nivel promedio del salario mínimo se encuentra por debajo al ofrecido en otros países Latinoamericanos, así en Paraguay el salario mínimo mensual es aproximadamente \$us. 126 para el año 1988.

Por último, si observamos el nivel de ingreso mensual de los hogares, la mayor concentración, 25.4%, se encuentra en el tramo de \$us. 54 a \$us. 109 y un 56% de los hogares tienen ingresos menores a \$us. 160. Cabe destacar que este es el ingreso total del hogar; es decir el ingreso laboral de todos los miembros ocupados más otros ingresos no laborales.

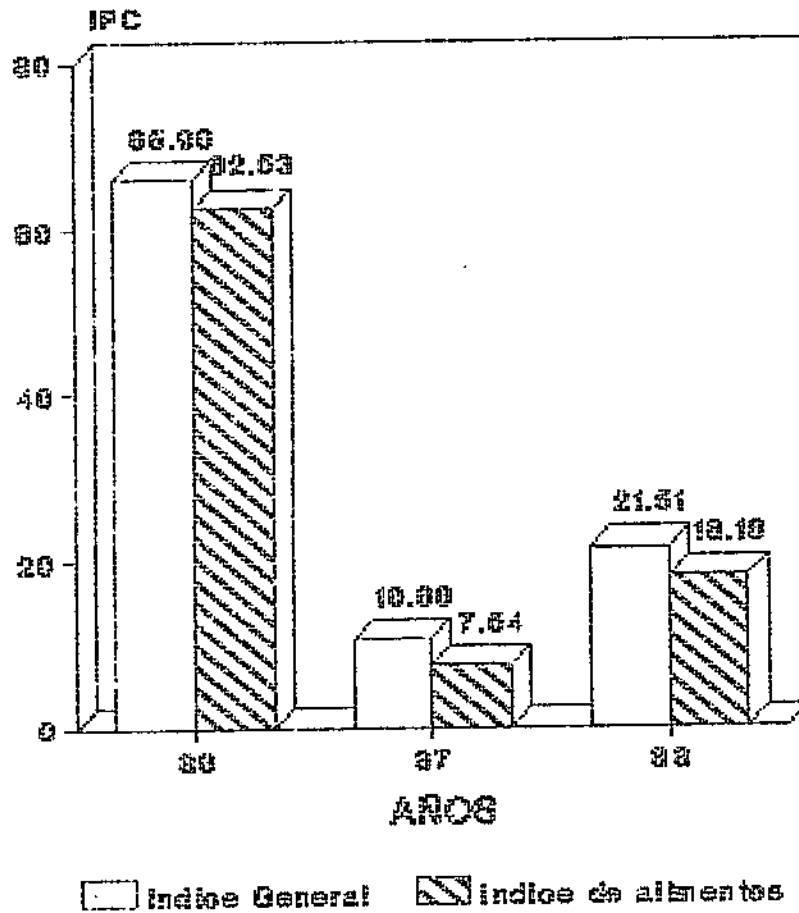
Si solamente tomamos, el ingreso laboral tenemos que un 65% de los ocupados perciben ingresos mensuales menores a \$us. 100 y si tomamos a los trabajadores que perciben ingresos laborales menores a \$us. 70 allí encontramos a un 47% de ellos. (ver gráfico No.6)

GRAFICO No. 1  
 BOLIVIA : TASA DE CRECIMIENTO DEL  
 PIB REAL



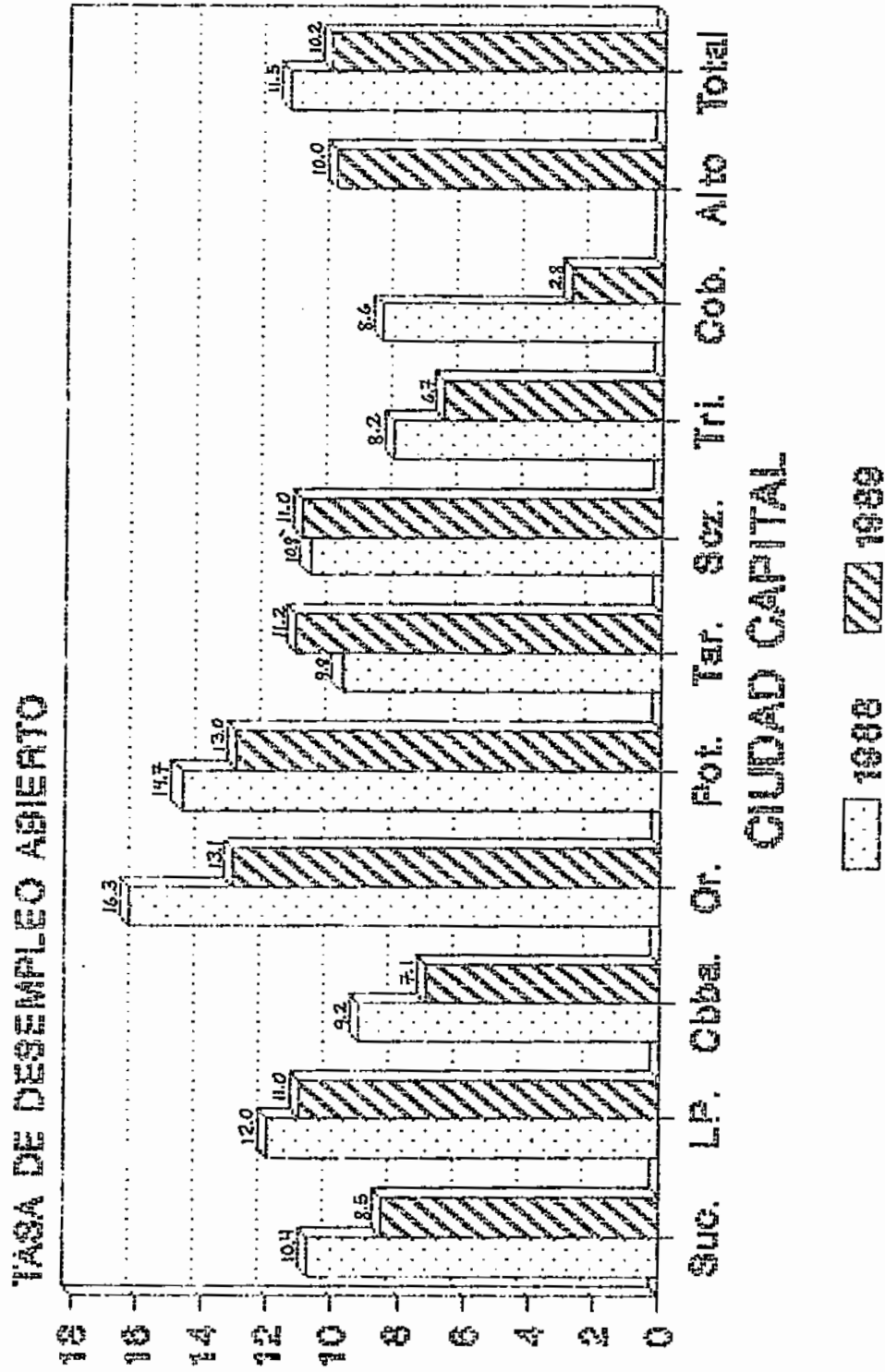
Fuente : INE.

GRAFICO No 2  
 BOLIVIA : VARIACION ANUAL  
 DEL IPC 1980 - 1988



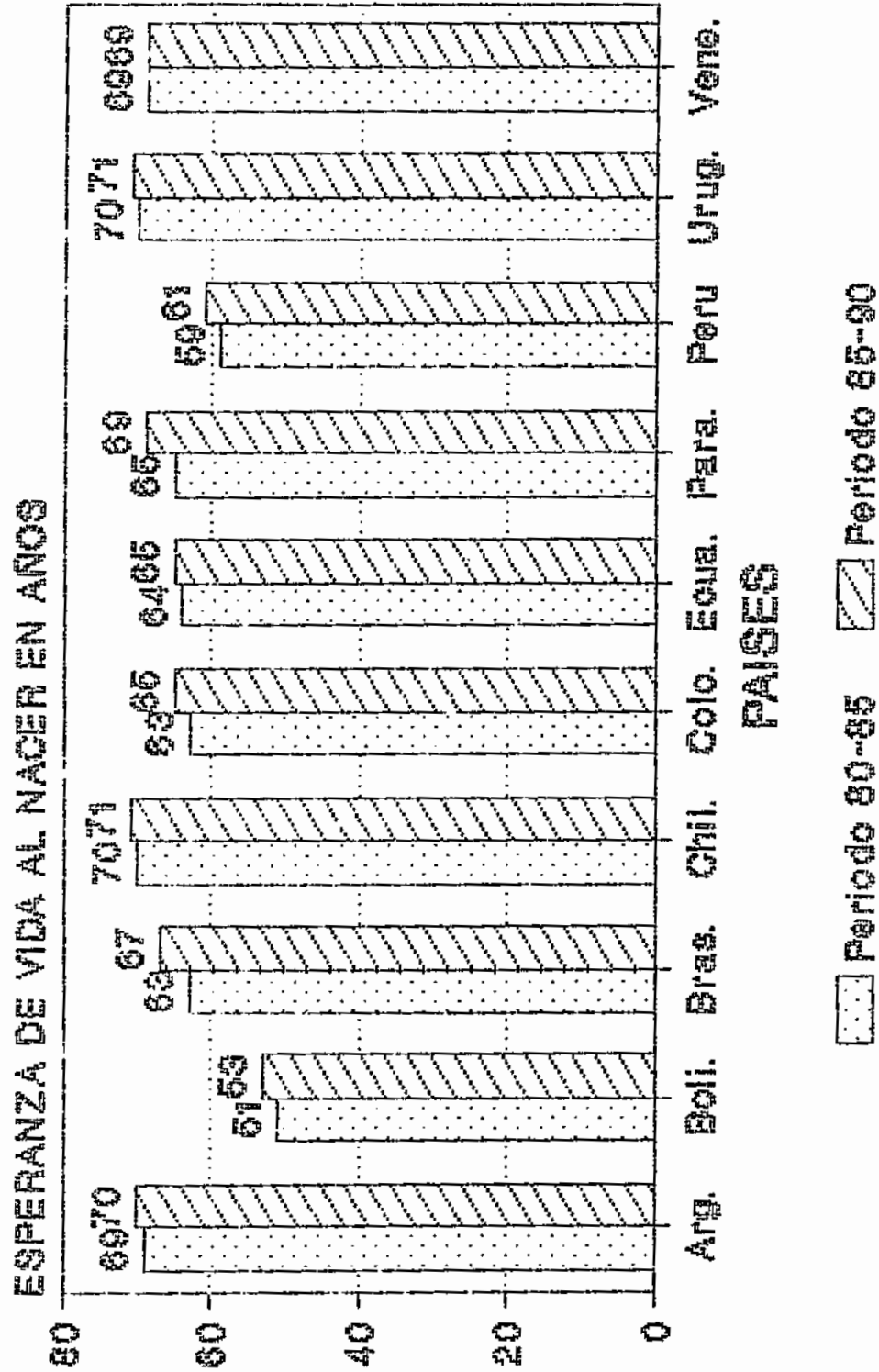
Fuente : Instituto Nacional de Estadística (I.N.E.)

GRAFICO No. 3  
 BOLIVIA: TASAS DE DESEMPELO ABIERTO EN  
 LAS PRINCIPALES CIUDADES 88-89



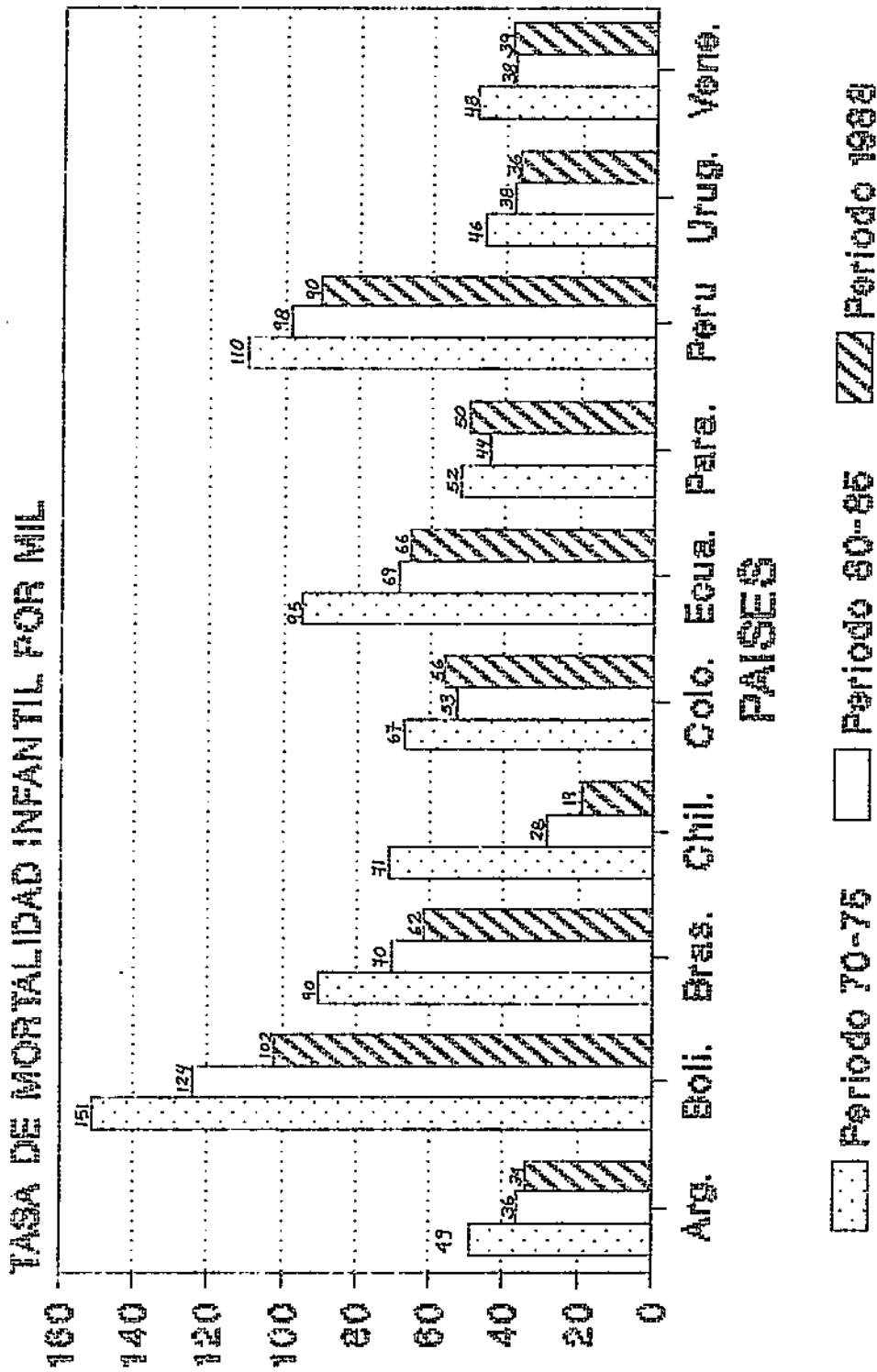
Fuente: I.N.E.

GRAFICO No. 4  
 ESPERANZA DE VIDA AL NACER  
 PERIODOS 80-85 Y 85-90



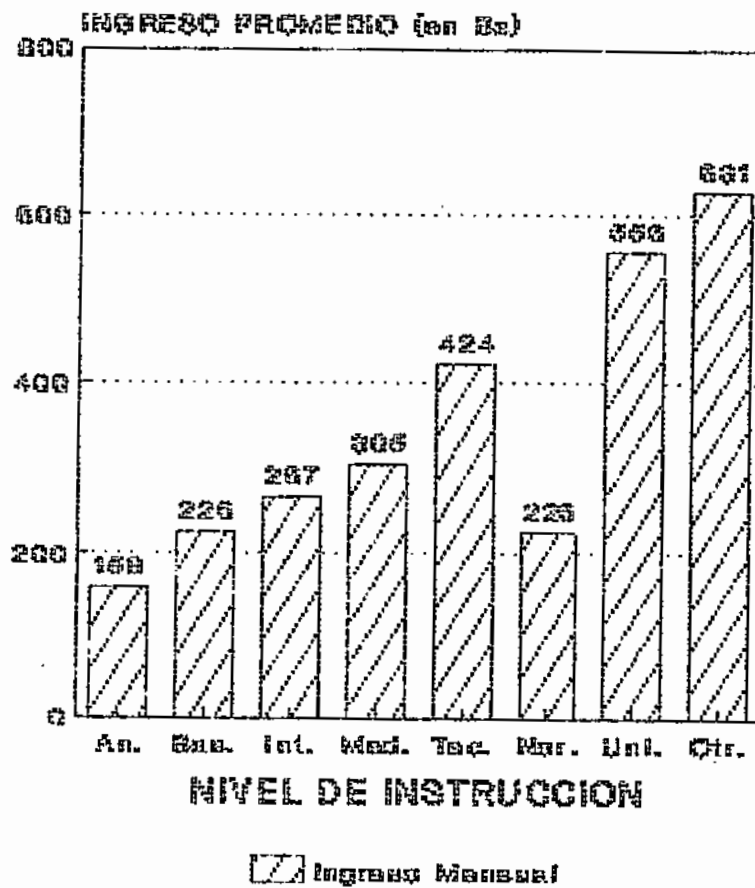
Fuente: I.N.E.

GRAFICO No. 6  
 TASAS DE MORTALIDAD INFANTIL EN  
 LATINOAMERICA 1970 -1988



Fuente: I.N.E.

GRAFICO No. 6  
 BOLIVIA : POB. OCUPADA POR NIVEL DE  
 INSTRUCCION SEGUN INGRESO LABORAL  
 PROMEDIO - 1988



Fuente : INE.

PARTE II

C A P I T U L O   I V

DE LA LECTURA DE LA REALIDAD A LA  
OPERACIONALIZACION DE LA POBREZA



PARTE II: LA REALIDAD  
CAPITULO IV: DE LA LECTURA DE LA REALIDAD  
A LA OPERACIONALIZACION DE LA POBREZA

4.1. INTRODUCCION

La aprehensión de un fenómeno de la realidad social es un proceso de acercamiento al objeto de investigación, que necesariamente transita por distintos ámbitos cualitativamente diferentes.

El primero de estos ámbitos del proceso cognositivo corresponde a la identificación del fenómeno de la pobreza en el estadio de la realidad; es decir la visualización de la problemática desde el plano de la observación de la realidad. Si bien el carácter de esta primera etapa mostraría una objetividad "per se", es menester reconocer que la lectura de la realidad esta subordinada a ciertos parámetros ligados a una conceptualización de la forma de desenvolvimiento de la sociedad.

Un segundo ámbito está referido a la conceptualización de la pobreza, desentrañando las principales relaciones de nuestro objeto de estudio respecto a la matriz societal de regularidades del sistema. Una vez que el fenómeno de la pobreza ha encontrado un marco de encuadramiento, el proceso dá un salto cualitativo hacia la abstracción del fenómeno y la coagulación del concepto en una categoría , donde ésta última llevará implícitamente como propiedad inherente, el reflejo de los procesos de articulación (relaciones) de los componentes que hacen al concepto. A partir de esto, la validez de la categoría estará determinada por su cualidad de ser operacionalizable, para

de este modo a través de indicadores podamos contrastar la categoría con la realidad.

#### 4.2. EL ACERCAMIENTO TRADICIONAL

En el caso de la problemática de la pobreza no fue necesario escudriñar el fenómeno para lograr su percepción, el fenómeno golpeaba la sensibilidad de la sociedad en su conjunto y no era posible no verlo.

La política económica después de la crisis de la década del treinta, no solamente había perpetuado cierto tipo de desigualdades sino que se había encargado de profundizarlas y el posterior agotamiento del patrón de acumulación gestado en la revolución del 52 ('9) se encargó de mostrar a la pobreza como el rostro de la época.

Pues bien, si no era necesario buscar el objeto analítico, en el sentido de que éste nos había sido dado, correspondía su conceptualización; es decir su encuadramiento en una matriz de regularidades del quehacer económico y social, pero lamentablemente dicho paso no fue dado, lo que por ley se llama "hidráulica" tampoco elevó el término pobreza a su categorización, dejando un vacío conceptual no llenado hasta el momento.

Tal cual es de nuestro conocimiento, de la identificación del fenómeno se pasó directamente a su operacionalización; es decir la operacionalización de un término, que como discurso es altamente rentable pero que heurísticamente su

---

('9) Grebe, Horst

"El excedente sin acumulación: La génesis de la crisis actual" Mimeo 1983.

validez es por lo menos cuestionable.

La operacionalización de la pobreza transitó por dos vías alternativas, a través de dos métodos de medición de la misma; el primero conocido como "Necesidades Básicas Insatisfechas" (NBI) y el segundo de la "Línea de Pobreza" (LP). (Métodos ampliamente explicados en el marco teórico)

Ambos métodos permiten la cuantificación de los hogares pobres y no pobres, sin embargo cabe recordar que el punto de coincidencia es el carácter de medición absoluta de la pobreza, de donde no significa que coincidan cuantitativamente; pero al mismo tiempo presentan una diferencia fundamental, el método de las NBI hace referencia a la satisfacción fáctica de las necesidades básicas sociales mientras que el método de la LP está encuadrado en la capacidad potencial de satisfacción de las necesidades del hogar.<sup>(10)</sup>

Por otra parte, las diferencias de ambos métodos tienen distintas implicaciones en cuanto a políticas, dado que el método de la LP focalizaría la acción en políticas económicas o si se quiere políticas de distribución de ingresos, mientras que la medición de las NBI normalmente recae en políticas sectoriales con el objetivo de morigerar ciertas carencias en un indicador u otro.

Después de haber pasado de la identificación a la operacionalización se buscó darle un marco teórico conceptual a sus resultados; es decir inventar un marco teórico para los famosos "Mapas de Pobreza", para ello y

-----  
 (10) Donoso Susana, Delfin Teresa  
 "La pobreza en Bolivia" (Borrador preliminar)  
 Proyecto: Pobreza crítica MPC - PNUD 1989

viendo que el modelo clásico no se constituía en un marco adecuado al discurso asistencialista subyacente detrás de los estudios de la pobreza, se tomó prestado el marco conceptual de la sobrepoblación relativa.

Considerando que este marco no proporciona una aprehensión epidérmica del fenómeno, sino que fundamentalmente está inmerso en una concepción globalizadora ligada al patrón de acumulación, su funcionalidad al discurso de la pobreza no solamente que no corroboraba lo que se quería corroborar, sino que llevo la discusión a un campo donde los que viven del estudio de la pobreza no deseaban ingresar.

Por tanto y ante la total ausencia de un marco conceptual, se articuló alrededor de la pobreza un ecléctico esquema basado en la marginalidad, el subempleo y la informalidad. Respecto a estos tres términos acuñados, dízque para desentrañar la urdimbre de relaciones veladas a la mirada clásica, cabe realizar ciertas puntualizaciones.

El criterio de marginalidad directamente ligado a un fenómeno de exclusión nos lleva a establecer dos grupos sociales, donde el criterio de demarcación para dicho corte viene determinado por el margen; es decir serán marginales los que se encuentran excluidos de uno o más ámbitos identificados como espacios de realización, y los que se encuentran excluidos de tales o cuales ámbitos son por tanto marginales, pocas veces puede encontrarse un razonamiento de tanta "profundidad".<sup>(11)</sup>

-----  
<sup>(11)</sup> Donoso Susana, Delfin Teresa  
 Op. cit.

Respecto al subempleo anotemos, que éste en realidad no dice absolutamente nada, ya que tiene su génesis en la identificación de mano de obra redundante, es decir trabajadores cuya productividad marginal es igual ó cercana a cero, por tanto el salario real que perciben es mayor a su productividad, pero a la hora de su operacionalización se parte de la igualdad entre productividad marginal y salario real, cualificando a todos los trabajadores que están por debajo de la norma ( $PMg. = W_r$ ) como subempleados. Tal como se observa la criatura olvidó su origen.<sup>(12)</sup>

Por último, el criterio de informalidad, cuyo elemento demarcativo viene determinado por la forma; considera como "informales" a todos aquellos que no se inscriben al interior de la forma de organizar la producción típicamente capitalista, supone implícitamente la universalización de la forma determinante como forma predominante. En suma, el criterio de informalidad ligado al estudio de la pobreza no solamente que no adicionó nada nuevo a la aprehensión del fenómeno, sino que se encargó de aumentar la niebla que recubre a los discursos asistencialistas.<sup>(13)</sup>

El "novísimo" descubrimiento de que las políticas económicas agudizaron la pobreza acuñó la frase "La deuda social" título excelente para un "best seller" pero queda

- 
- (12) Chumacero, Rómulo  
 "Desición, inserción y dinámica laboral en un contexto de la pobreza"  
 Tesis de Licenciatura en economía U.C.B. 1990
- (13) Fernandez, Miguel  
 "Notas sobre el discurso del sector informal"  
 Temas Laborales No.2 ILDIS

como interrogante, si tendrá alguna utilidad para modificar la direccionalidad de la política económica; asimismo, el "novísimo" descubrimiento de la no universalidad del paradigma clásico impulsó a delinear un "nuevo estilo de desarrollo" basado en la economía de los pobres, es decir una política donde los muertos se entierren a sí mismos.<sup>(14)</sup>

#### 4.3. APUNTES PARA UN ACERCAMIENTO ALTERNATIVO

La conceptualización de la pobreza, es decir el segundo momento cognositivo una vez identificado el fenómeno, debe ser realizada desde una dimensionalidad social del fenómeno; en otras palabras la pobreza no corresponde a la tipificación de un grupo social aislado de la conducta reproductiva de la sociedad como tal; por tanto las políticas que no consideren el carácter esencial del fenómeno, tal cual veremos más adelante, tienen muy poca rentabilidad.

De esta manera, la pobreza cuantificada como una imposibilidad de acceso a los satisfactores sociales básicos no se explica por el desempleo, baja productividad, marginamiento, informalidad o cualquier otro rótulo que quèramos poner a la forma de inserción de ciertos trabajadores al universo laboral; sino que su explicación transita por el carácter de la forma productiva determinante y por su accionar en la unificación del excedente.<sup>(15)</sup>

---

<sup>(14)</sup> Mercado Alejandro, Chumacero Rómulo  
"Apuntes sobre la pobreza"  
DOC.No.5 SPS - MPC 1989.

<sup>(15)</sup> Fernandez, Miguel  
"Pobreza: Un intento de conceptualización y su relación con el desempleo" Mimeo 1989.

La forma cuya especificidad es la capitalista tiene la capacidad de irradiar recursos a la dotación de satisfactores de las necesidades básicas sociales, mas dicha esfera productiva inarticulada es reducida respecto al ámbito productivo globalmente considerado, por lo que su impacto en términos de dotación de los satisfactores a los que hacemos referencia es también limitado. Las otras formas, tanto aquellas subordinadas o meramente funcionales a la forma determinante, no tienen ninguna capacidad de crear infraestructura social por si mismas, siendo este uno de los elementos explicativos de la denominada subdotación de satisfactores sociales básicos.

Más aún, la unificación del excedente, basada en la realización de los productos en mercados que tienen la capacidad de homogeneizar el producto de todas las formas creadoras de valor, determina que se presente una fuerte concentración del excedente en una forma que no lo incorporará a la dimensión social, dado que gracias a su dimensión que va más allá de su propia representación formal, no tiene porqué preocuparse de la reproducción de las instancias que le permiten la valorización de su capital, siendo que estos se reproducen a si mismos sin ningún costo para el capital. Ello en otros términos sería un proceso donde los "pobres" se autoreproducen para permitir una mayor ganancia de la forma articuladora.

Esta conformación del aparato productivo y reproductivo de la sociedad, que remata en una alta concentración de los excedentes, sin una generación de satisfactores sociales básicos en correspondencia con su magnitud, ha determinado que las demandas sociales, incluyendo las reivindicaciones laborales, sean trasladadas al Estado, siendo éste sujeto de mediación en lo que corresponde a

las reivindicaciones de los trabajadores inscriptos en relaciones laborales de contratación, y sujeto directo de respuesta para los trabajadores de otras formas de producción no basadas en la contratación de fuerza de trabajo.

El Estado, tanto como sujeto de intermediación y principalmente como sujeto de "atención", ha estado y continúa estando, imposibilitado de satisfacer tales requerimientos dado su crónico déficit presupuestario, explicado este último no por una administración ineficiente de los recursos a su cargo, sino fundamentalmente por la concepción misma de su lugar en el proceso de acumulación, trasladando de una u otra forma los excedentes generados en el sector público hacia el sector privado.

Consideramos que este acercamiento es mucho más válido, que los "tradicionales" para conceptualizar el fenómeno de la pobreza; y si bien la categoría genérica de pobreza o sus derivaciones "pobreza crítica", "pobreza latente", etc. pueden aludir a los mismos grupos poblacionales estipulados por el acercamiento convencional, su base conceptual determinará diferencias fundamentales en cuanto a políticas económicas y sociales.

Cambiando ya el ámbito de la categorización a la operacionalización del fenómeno, consideramos que la propuesta de Boltvinik <sup>(16)</sup> de conjuncionar ambos métodos (NBI y LP) es la que en mejor medida puede identificar el fenómeno; más su utilización no debe ser solamente tomada

-----  
<sup>(16)</sup> Boltvinik, Julio  
"Hacia una estrategia para la superación de la  
pobreza" Mimeo 1989.



como una unión de ambos conjuntos, aunque ambos pueden hacer referencia a espacios diferentes, sino que debe arribar en la construcción e interpretación de matrices de pobreza, de donde nacerán nuevos objetos analíticos que enriquecerán el marco categorial desarrollado previamente.

Todo ello dará como resultado la reorientación de la política gubernamental, es decir presentará las pautas necesarias de una reconcepción de la intervención del Estado en la economía, estableciendo fundamentalmente la actitud de los operadores y haciendo explícita al interior de la política económica, la política de ingresos de tal manera que esta pueda ser discutida en un marco amplio en búsqueda de una concertación.

C A P I T U L O V

IDENTIFICACION DE LOS GRUPOS DE  
POBREZA

## CAPITULO V: IDENTIFICACION DE LOS GRUPOS DE POBREZA

Con lo discutido en el anterior capítulo, pasaremos ahora a identificar los grupos de pobreza en la ciudad de La Paz y la ciudad de El Alto, para tal efecto tomaremos como base principalmente dos formulaciones teóricas respecto a la pobreza: La primera de ellas la referida a la satisfacción de las necesidades básicas, la que como vimos está operacionalizada en las condiciones de vivienda. La segunda es la teoría de la "línea de pobreza", que en su operacionalización toma como indicador demarcativo un ingreso normativo que particiona a los hogares entre pobres y no pobres. A estos dos enfoques nosotros añadiremos un tercer aspecto referido al nivel de instrucción.

En primera instancia y en base a los resultados proporcionados por la Encuesta Integrada de Hogares en marzo de 1989, mostraremos los principales indicadores que nos servirán para identificar a los grupos de pobreza. Así tomaremos las condiciones de habitabilidad, reflejadas en el tipo y tenencia de la vivienda, las características de la viviendas en base a los materiales de su construcción, la dotación ó acceso a servicios básicos y el grado de hacinamiento operacionalizado en base al número de personas por dormitorio. Seguidamente identificaremos a los hogares en base al máximo nivel de instrucción alcanzado en el hogar, para después mostrar la distribución de los hogares en función a su nivel ingreso. Con todo ello, pasaremos a identificar a los hogares de La Paz y El Alto cualificándolos en ciertas categorías que las utilizaremos para conceptualizar los niveles de pobreza.

### 5.1. CONDICIONES DE HABITABILIDAD

#### Tipo y tenencia de las viviendas

Según el Cuadro No.1, podemos en primera instancia indicar que el número total de hogares de la ciudad de La Paz y El Alto es de 221.334 hogares; los cuales por "tenencia de la vivienda" están distribuidos de la siguiente manera: el 49.08% de los hogares tienen vivienda propia, el 23.23% habita en viviendas que les han sido cedidas, el 18.62% vale decir 41.215 hogares habita en viviendas alquiladas, sólo el 6.50% de los hogares viven en viviendas en anticrético, el 1.78% de los hogares habita en viviendas que tienen otro tipo de tenencia y el 0.80% vive en viviendas cuyo modo de tenencia es mixto (alquiler y anticrético).

De todo esto tenemos que el 50% de hogares carece de vivienda propia, sin tomar en cuenta el tipo de la misma; es decir que exactamente 112.70 hogares viven en viviendas alquiladas, en anticrético, cedidas y otros.

Por otra parte tenemos que según el "tipo de vivienda", la mayoría de los hogares de La Paz y El Alto habita en casas independientes; así el 58.96% de los hogares vive en casa independiente sin tomar en cuenta si la misma es propia, alquilada u otras formas de tenencia; un 27.64% habita en cuartos en casa, es decir son 61.167 los hogares en tal situación quienes viven en uno ó más cuartos existentes en una edificación, donde tienen entrada por un espacio común sea éste pasillo, corredor, patio u otro; el 11.91% de los hogares viven en departamentos donde tienen un conjunto de cuartos en un edificio de uno ó varios pisos; el 0.80% es decir 1.762 hogares viven en chozas ó pahuichis; el 0.42% de hogares

vive en viviendas improvisadas, las cuales son construcciones precarias construidas en base a materiales de deshecho como cartones, maderas y otros; el 0.28% de los hogares nos referimos a 620 hogares viven en otro tipo de vivienda, se encuentran aquí carpas, vagones de ferrocarril y otros.

Podemos darnos cuenta que un número elevado de hogares habita en espacios inadecuados para vivienda, ya sean chozas, pahuichis ó viviendas improvisadas .

Analizando en conjunto las dos variables tenemos que, la mayor parte de los hogares viven en casas independientes que son de su propiedad, el total alcanza a 82.347 hogares; el 10.40% habita en casas independientes que les han sido cedidas, en tal situación se encuentran 23.025 hogares <sup>(17)</sup>; 17.150 hogares habita en viviendas de casa independiente pero pagan alquiler; 11.472 hogares viven en departamentos de su propiedad y 14.882 hogares viven en departamentos cuya tenencia es alquilada, cedida u otra forma; 42.223 hogares habitan en cuartos en casa bajo forma de tenencia alquilada y cedida; sólo 13.983 hogares viven en cuartos en casa de su propiedad; en cuanto a los pahuichis 522 hogares tienen propiedad sobre ellos y el 0.14% de hogares que habitan en pahuichis pagan alquileres; las viviendas improvisadas propias albergan a 310 hogares y en la misma cantidad existen viviendas improvisadas que son alquiladas y entre "otro tipo de vivienda" se tiene que son únicamente de tenencia cedida,

-----  
<sup>(17)</sup> Es importante mencionar que la declaración de "vivienda cedida" en una parte (no cuantificada) oculta alquileres, ello por el hecho de que la información es recogida vía encuesta.

las cuales albergan a 620 hogares.

De todo lo anterior podemos anotar que existe una demanda no satisfecha de viviendas, ya que los hogares no dudan en habitar en espacios inadecuados e incluso pagan alquiler por los mismos, lo que da cuenta del déficit habitacional existente en nuestra ciudad y El Alto, esto a causa principalmente de la explosión demográfica y de la migración.

#### Materiales empleados en la construcción de las viviendas

Al margen de la identificación del tipo de vivienda y la tenencia de las misma, otro indicador que nos acerca hacia la determinación de la pobreza, es las características de la vivienda. Pues anteriormente mencionamos que la vivienda debe reunir condiciones mínimas aceptables para que sea considerada como habitable.

El Cuadro No.2 nos muestra el número de hogares por "características de la vivienda", nos referimos al material predominante en la vivienda tomando en cuenta techo, paredes interiores y piso.

De donde tenemos que 219.474 hogares habitan en viviendas cuyo techo es de calamina, tejas y loza de hormigón lo que representa que el 99.16% de los hogares tienen viviendas cuyo techo podría catalogarse como aceptable y el 0.84%, es decir 1.860 hogares viven bajo un techo de paja, los cuales están ubicados generalmente en las zonas marginales de El Alto.

Refiriendonos a las paredes interiores 208.250 hogares

habitan en viviendas cuyas paredes son de ladrillo, cemento, adobe revocado ó madera y el 5.91% refleja pobreza por paredes interiores ya que sus viviendas son de adobe sin revocar ó piedra, de éste modo son 13.084 hogares que viven en esta situación precaria.

### Servicios Básicos

Aún cuando los hogares tengan una vivienda independiente, propia y construida con materiales que la hacen adecuadamente habitable, si ésta no cuenta con los servicios básicos de saneamiento puede ser clasificada como "pobre por servicios", ya que el agua potable, el servicio de desagüe, el servicio higiénico y la energía eléctrica son servicios indispensables de una vivienda, los cuales están asociados sobre todo a aspectos de salud.

El Cuadro No.3, nos muestra dos aspectos importantes: por un lado están aquellos hogares que disponen de los servicios y por otro los hogares que carecen de los mismos.

Servicios de agua potable; consideramos que "tiene" si y sólo si, cuando los hogares se abastecen de agua potable por cañería dentro de la vivienda. "No tienen" aquellos hogares que se abastecen del elemento líquido mediante: pila pública, carro repartidor, vertiente, pozo.

Servicios de desagüe; decimos que "tiene" cuando accede por conexión directa a la red pública y que además funciona. También en el caso de que se cuente con pozo séptico. "No tiene" cuando directamente no tiene, sólo cuenta con pozo ciego ó cuando teniendo conexión a la red pública la misma no esta en funcionamiento.

Servicio higiénico; se considera que "tienen" cuando los hogares gozan de uso privado ó uso exclusivo del mismo.

Consideramos que "no tienen" en caso de carencia del mismo y también cuando el uso del mismo es colectivo. Este es el caso de muchos hogares que habitan en cuartos en casas.

Energía eléctrica; "tienen" todos aquellos hogares que disponen de este servicio, ya sea de forma directa ó indirecta sin tomar en cuenta si el mismo es propio, colectivo u otra forma. "No tienen" los que carecen del mismo.

De acuerdo al Cuadro No.3, la carencia de servicios de agua potable alcanza a un 36.65% de hogares, de este modo 140.215 hogares acceden a éste servicio y 81.119 hogares se abastecen agua de pilas públicas, carro repartidor, pozos y vertientes.

Los hogares más expuestos al riesgo a enfermedades infecto-contagiosas son sin duda aquellos que consumen agua de pozos, vertientes; ya que el agua de dicha procedencia carece de tratamiento y consiguientemente tiene alto grado de contaminación.

Los servicios de desagüe sólo favorecen a 133.598 hogares y 87.736 hogares no gozan del mismo, lo cual es un indicador de que en la ciudad de El Alto y La Paz es primordial la dotación de este servicio, ya que el porcentaje de carencia alcanza al 39.64%.

Respecto al servicio higiénico tenemos que más del 64% de los hogares carecen del mismo, son 77.020 hogares que



tienen acceso y 144.314 que no cuentan con este servicio, en éste aspecto la pobreza es crítica, ya que los hogares que no cuentan con este servicio viven en condiciones inadecuadas de saneamiento y salubridad.

Otro aspecto que coadyuva a la situación de pobreza es el referido a la energía eléctrica, el porcentaje de carencia es menor en relación a los anteriores servicios, ya que sólo un 6.25% no cuenta con éste servicio y un 93.75% dispone del mismo, de modo que los hogares beneficiados ascienden a 207.491.

#### Personas por dormitorio.

El número de personas por dormitorio también es considerado como un indicador de pobreza, en el 38.50% de hogares de La Paz y El Alto se comparten los dormitorios entre cuatro y más personas, de modo que el hacinamiento es palpable.

Haciendo referencia al Cuadro No.4, podemos observar que en la mayoría de los casos dos personas comparten un dormitorio, en tal situación se encuentran 61.647 hogares; tres personas por dormitorio se dá en 46.188 hogares y sólo tenemos 27.294 hogares en los cuales existe un dormitorio para cada persona.

El problema de la vivienda como hemos visto hasta aquí, no solamente se refleja en términos cuantitativos (referido al número de construcciones) sino también en términos cualitativos (referido a servicios básicos) ambos deben ser considerados simultáneamente para la identificación de viviendas adecuadas y acordes a las

necesidades de la población.

Si bien al referirnos a la tenencia de la vivienda, tipo de la misma, materiales empleados en su construcción, dormitorios por persona, nos reflejan la situación de pobreza en relación a esos indicadores; la incidencia más importante la encontramos por la ausencia de saneamiento básico, que como hemos podido observar en el Cuadro No.3 nos presenta una situación muy grave del mismo; pues vemos que un número considerable de hogares carece de agua.

## 5.2. NIVEL DE INSTRUCCION.

El segundo aspecto que veremos es el referido al nivel de instrucción como un indicador más del nivel de vida y por tanto nos permitirá la identificación de los grupos de pobreza. La educación al margen de ser una necesidad social elemental de la persona para su desarrollo, constituye una inversión social en el sentido que los recursos humanos capacitados coadyuvan en el desarrollo económico de un país.

Cabe destacar un aspecto importante, que cuando nos referimos a el nivel de instrucción alcanzado por el hogar, estamos tomando en cuenta a la persona (miembro del hogar) que tenga el mayor nivel de instrucción y en base a éste se clasifican los hogares.

En el Cuadro No.5 podemos apreciar que la mayor parte de los hogares 65.838 tienen un nivel de instrucción medio, representa el 29.74%. De otra parte podemos advertir que 35.390 hogares tienen como nivel de instrucción alcanzado "universidad", lo que nos muestra que la ciudad de La Paz

sede de gobierno y parte del eje central de la actividad económica, concentra un buen número de profesionales en las distintas ramas. Un 23.57% tiene como nivel de instrucción "ciclo básico", lo que nos indica que 52.169 hogares por lo menos una persona del hogar alcanzó el nivel básico de instrucción formal.

Pese a los esfuerzos realizados por el Ministerio de Educación y Cultura junto a otras organizaciones, el problema del analfabetismo persiste, tenemos que 6.99% de los hogares se encuentran en esta situación, de modo que son 15.476 hogares donde ningún miembro no lee, ni escribe.

En 6.036 hogares el nivel de instrucción alcanzado es "normal", en 9.953 hogares el nivel de instrucción alcanzado es "enseñanza técnica". El nivel de instrucción "otro" donde se encuentran agrupados militares, religiosos y no identificados se presenta en 4.243 hogares. El porcentaje mínimo se encuentra en el nivel de instrucción "ninguno" registra a 1.044 hogares, donde por lo menos un miembro del hogar sabe leer y escribir, sin haber asistido a la escuela u otro centro de educación formal.

### 5.3. INGRESOS DE LOS HOGARES.

La distribución de los ingresos, es un fenómeno indicativo de los desequilibrios sociales que afectan a la población; por eso su incorporación como variable es importante en el estudio de la identificación de los grupos de pobreza.

En un centro urbano como La Paz y El Alto, el nivel de

ingreso tiene mucha importancia, pues es una determinante que incide en la canasta alimenticia, educación, vivienda y otros aspectos.

El ingreso nos determina el nivel y la calidad de vida de los hogares, si un hogar con un ingreso tal que no puede satisfacer sus necesidades básicas, se considera que esta en situación de pobreza.

Para efectos de análisis en el presente trabajo, diremos que el ingreso total del hogar es igual al ingreso laboral de los ocupados en el hogar en su actividad principal más el ingreso laboral de los ocupados del hogar en actividades secundarias más otros ingresos del hogar (rentas, alquileres y otros).

El Cuadro No.6 nos muestra una distribución desigual de los ingresos, así tenemos que 39.013 hogares perciben ingresos menores a Bs.150 mensuales donde es palpable la pobreza, debido a que su ingreso no les alcanza aún si lo destinaran únicamente a la alimentación de los miembros del hogar. Los más perciben un ingreso de Bs.151 a Bs.305, en esta situación se encuentran 67.718 hogares, quienes indudablemente no alcanzan a satisfacer todas sus necesidades básicas. En 37.877 hogares el ingreso esta en el tramo de Bs.306 a Bs.450 lo que también ubica a estos hogares en situación de pobreza como veremos posteriormente.

La situación más lamentable es la de aquellos hogares que no perciben ningún tipo de ingreso, en esta situación están 5.922 hogares cuyo nivel de vida es por demás bajo y a quienes deberíamos preguntarles ¿de qué viven? ó

¿cómo sobreviven? frente a ellos tenemos 23.641 hogares que perciben ingresos de Bs. 1001 y más.

#### 5.4. POBREZA POR VIVIENDA

Referirnos a la pobreza por vivienda es referirnos a aquellos hogares que habitan en viviendas que no cumplen los requisitos mínimos de habitabilidad; en este sentido nosotros operacionalizaremos el concepto de "pobreza por vivienda" señalando que todos los hogares que por lo menos tienen una de las siguientes características son "pobres por vivienda" mientras que los restantes son "No pobres por vivienda".

Son "hogares pobres por vivienda" los que:

- a) Viven en chozas, pahuichis o viviendas improvisadas.
- b) Hogares que viven en cuartos alquilados ó cedidos.
- c) Hogares cuya vivienda tenga techo de paja.
- d) Hogares que en las paredes interiores de su vivienda tengan adobe sin revocar o piedra.
- e) Hogares cuya vivienda tenga piso de tierra.
- f) hogares que no tengan dotación de agua potable en el interior de la vivienda.
- g) Hogares que carecen de servicio de desagüe.
- h) Hogares que carecen de servicio higiénico de uso privado.
- i) Hogares que no tengan energía eléctrica.
- j) Hogares con más de tres personas por dormitorio.

Con estos indicadores, tal cual se muestra en el Cuadro No.7 los hogares pobres alcanzan a 154.934 y los hogares no pobres a 66.400; es decir un 70 y 30 % respectivamente.

### 5.5. POBREZA POR EDUCACION.

Para identificar a los "hogares pobres por educación" y los "no pobres", se tomo como criterio de cuantificación el mayor nivel de instrucción alcanzado al interior del hogar; tomándose como criterio de demarcación el nivel de instrucción intermedio de la educación formal; es decir que todos aquellos hogares donde ninguno de sus miembros tenga un nivel más alto de instrucción que el ciclo intermedio se los toma como "pobres por educación".

Con este criterio se elaboró el Cuadro No. 8 donde se puede ver que 45.12% de los hogares caen en el grupo de pobreza y el 54.88% son considerados no pobres por educación; esto en términos absolutos nos representa 99.874 y 121.460 hogares respectivamente.

### 5.6. POBREZA POR PATRIMONIO

Dado que tenemos la pobreza por vivienda y la pobreza por educación, crearemos una categoría para identificar en mayor grado a los grupos de pobreza de las ciudades de La Paz y El Alto: a esta nueva categoría la denominaremos "pobreza por patrimonio", la misma que hace referencia tanto al patrimonio en vivienda como al patrimonio "intelectual". Por tanto serán hogares pobres por patrimonio aquellos hogares que sean pobres por vivienda y al mismo tiempo sean pobres por educación, lógicamente serán no pobres por patrimonio los hogares que no cumplan ambos requisitos, así cumplan uno de ellos.

La construcción del Cuadro No.9 refleja éste nuevo criterio, donde podemos observar que existen 50.086

hogares pobres por patrimonio, los que representan un 22.63% del total de hogares de las ciudades de La Paz y El Alto.

#### 5.7. POBREZA POR INGRESOS

El presente corte responde a la teoría de la línea de pobreza donde se clasifica como hogares pobres a aquellos que no pasan de una línea mínima de ingresos. En nuestro caso tomaremos como línea demarcatoria el ingreso mínimo vital para una familia de cinco miembros estimado por Mercado '9' el mismo alcanza a Bs. 781 mensuales a mayo de 1989. Considerando que este nivel de ingreso es demasiado alto para clasificar a los hogares y que su utilización, determinaría que un porcentaje muy alto sean tomados como "pobres por ingresos", sólo tomamos como criterio de corte el ingreso mínimo para cubrir las necesidades alimenticias, el cual alcanza a bolivianos 453 mensuales.

Bajo este criterio tenemos que son reputados como pobres 150.530 hogares cuyos ingresos totales del hogar son menores a Bs. 453, y 70.804 hogares que no son pobres por ingresos; esto en términos relativos nos muestra que la pobreza por ingresos afecta al 68% de los hogares de la ciudad de La Paz y El Alto.

#### 5.8. GRUPOS DE POBREZA

El Cuadro No. 10 cruza la pobreza por patrimonio y la pobreza por ingresos, donde creamos cuatro categorías para clasificar a los hogares pobres en las ciudades de La Paz y El Alto.

### Pobreza Crítica

Son los hogares que son pobres por ingresos y al mismo tiempo son pobres por patrimonio; es decir que el nivel de ingreso de estos hogares al ser menor a Bs. 453 mensuales no les alcanza para cubrir sus necesidades alimentarias y los sitúa en una condición de indigencia; al mismo tiempo estos hogares no habitan en viviendas que cumplan con las condiciones mínimas de habitabilidad y dentro de estos hogares ninguno de sus miembros ha alcanzado un nivel de instrucción superior al ciclo intermedio. Su situación es "crítica" dado que son "pobres" por todos los indicadores y no existen señales que en el corto plazo puedan revertir tal situación. Estos representan un 15.37% de los hogares de La Paz y El Alto, es decir 34.014 hogares que muestran patéticamente la gravedad de las condiciones de vida de la población carenciada.

### Pobreza Latente

Son hogares pobres latente aquellos que son pobres por patrimonio pero no son pobres por ingresos; es decir que no tienen una vivienda adecuada y ningún miembro del hogar tiene un nivel de instrucción mayor al ciclo intermedio, pero que los ingresos del hogar son mayores ó iguales a Bs. 453 mensuales.

Se los ha denominado pobres latentes en el sentido que existen dos posibles opciones para ellos: Primero, que pueden perder sus ingresos (o disminuirlos) y pasar a una situación de pobreza crítica, ello dependiendo de la variabilidad del ingreso del hogar. Segundo, es posible que gracias a sus ingresos (si estos son relativamente



elevados) puedan adquirir una vivienda y educar a sus hijos, lo cual los sacaría a mediano plazo de la situación de pobreza latente en la que se encuentran. Esta situación afecta a 16.072 hogares de La Paz y El Alto y representan el 7.26 %.

### Pobreza Funcional

Son pobres funcionales aquellos hogares que no son pobres por patrimonio pero que son pobres por ingresos; es decir que tienen una vivienda adecuada o el nivel de instrucción del hogar es mayor al ciclo intermedio, pero que sus ingresos no les alcanzan para cubrir sus necesidades mínimas en alimentos. Si su pobreza patrimonial estuviese dada por la vivienda y no por el nivel de instrucción existe la posibilidad que a futuro puedan mejorar sus ingresos corrientes y salir de la pobreza; si se diera la situación inversa podría suceder que para cubrir sus necesidades mínimas en alimentos tengan que disminuir la calidad de su habitat y podrían pasar a la situación de pobreza crítica. Este tipo de pobreza se presenta en el 52.64 % del total de hogares de La Paz y de El Alto.

Consideramos que ya no es necesario realizar mayores especulaciones relacionadas con los grupos de pobreza identificados, dado que el objeto de nuestra investigación es indagar sobre las inter-relaciones entre la pobreza crítica y las políticas de empleo, aspecto que lo trataremos en el próximo capítulo.

CUADRO No. 1.

LA PAZ Y EL ALTO: HOGARES POR TIPO DE VIVIENDA SEGUN  
TENENCIA DE VIVIENDA.

TIPO DE LA VIVIENDA	TENENCIA DE LA VIVIENDA						TOTAL
	PROPIA	ANTICRET.	ALQUILER	CEGIDA	MIXTA	OTRAS	%
CASA INDEPENDIENTE	82347	4454	17150	23025	1142	2382	130500
%	37,2	2,01	7,75	10,4	0,52	1,08	58,96
DEPARTAMENTO	11472	6511	3411	4651	310	0	26354
%	5,18	2,95	1,54	2,1	0,14		11,91
CUARTO (S) EN CASA	13983	3411	20034	22189	310	1240	61167
%	6,32	1,54	9,05	10,03	0,14	0,56	27,64
CHOZA-PANUICHI	522	0	310	930	0	0	1762
%	0,24		0,14	0,42			0,8
VIV. IMPROVISADA	310	0	310	0	0	310	930
%	0,14		0,14			0,14	0,42
OTRA FORMA	0	0	0	620	0	0	620
%				0,28			0,28
TOTAL	108634	14376	41215	51415	1762	3932	221334
%	49,08	6,5	18,62	23,23	0,8	1,78	100

FUENTE: ELABORACION PROPIA EN BASE A DATOS DE LA ENCUESTA INTEGRADA DE HOGARES 1989  
AREA ESTADISTICAS SOCIALES I.N.E

CUADRO No.2.

LA PAZ Y EL ALTO: HOGARES POR CARACTERISTICAS  
DE LA VIVIENDA

MATERIAL EMPLEADO EN LA CONSTRUCCION	NUMERO DE HOGARES	TOTAL	
		ABSOLUTO	%
TECHO			
Calamina, tejas, loza de hormigon	219474		99,16
Paja	1860	221334	0,84
PAREDES INTERIORES			
Ladrillo, cemento, adobe revocado, madera	208250		94,09
Adove sin revocar	13084	221334	5,91
PISO			
Madera, mosaico, baldosas, cemento, vinil, ladrillo.	179995		81,32
Piso (no cubierto)	41339	221334	18,68

FUENTE: ELABORACION PROPIA EN BASE A DATOS DE LA  
ENCUESTA INTEGRADA DE HOGARES 1989  
AREA ESTADISTICAS SOCIALES - INE.

## CUADRO No. 3

LA PAZ Y EL ALTO: HOGARES POR DOTACION DE  
SERVICIOS BASICOS

DOTACION DE SERVICIOS	NUMERO DE HOGARES	TOTAL	
		ABSOLUTO	%
SERVICIO DE AGUA POTABLE			
Tiene	140215		65,35
No tiene	81119	221334	36,65
SERVICIO DE DESAGUE			
Tiene	133598		60,36
No tiene	87736	221334	39,64
SERVICIO HIGIENICO			
Tiene	77020		34,8
No tiene	144314	221334	65,2
SERVICIO ENERGIA ELECTR.			
Tiene	207491		93,75
No tiene	13843	221334	6,25

FUENTE: ELABORACION PROPIA EN BASE A DATOS DE LA ENCUESTA  
INTEGRADA DE HOGARES 1989.  
AREA ESTADISTICAS SOCIALES - INE.

CUADRO No. 4

LA PAZ Y EL ALTO: NUMERO DE PERSONAS POR  
DORMITORIO

NUMERO DE PERSONAS POR DORMITORIO	NUMERO DE HOGARES	PORCENTAJE
1	27294	12,33
2	61647	27,85
3	47188	21,32
4	35851	16,2
5	23470	10,6
6 y más	25884	11,7
TOTAL	221334	100

FUENTE: ELABORACION PROPIA EN BASE A DATOS DE LA  
ENCUESTA INTEGRADA DE HOGARES 1989.  
AREA DE ESTADISTICAS SOCIALES I.N.E.

CUADRO No.5

LA PAZ Y EL ALTO: HOGARES POR NIVEL DE INSTRUCCION  
ALCANZADO

NIVEL DE INSTRUCCION	NUMERO DE HOGARES	FRECUENCIA RELATIVA
ANALFABETOS	15476	6,99
NINGUNO	1044	0,47
BASICO	52169	23,57
INTERMEDIO	31185	14,09
MEDIO	65838	29,74
ENSEÑANZA TEC.	9953	4,5
NORMAL	6036	2,73
UNIVERSIDAD	35390	15,99
OTRO	4243	1,92
TOTAL	221334	100

FUENTE: ELABORACION PROPIA EN BASE A DATOS DE LA  
ENCUESTA INTEGRADA DE HOGARES 1989  
AREA ESTADISTICAS SOCIALES - INE.

## CUADRO No.6

LA PAZ Y EL ALTO: HOGARES POR DISTRIBUCION  
DEL INGRESO (Bs.)

TRAMOS DE INGRESO	NUMERO DE HOGARES	FRECUENCIA RELATIVA
SIN INGRESO	5922	2,67
1 - 150	39013	17,63
151 - 305	67718	30,6
306 - 450	37877	17,11
451 - 600	20277	9,16
651 - 750	10309	4,66
751 - 900	11601	5,24
901 - 1000	4976	2,25
1001 y más	23641	10,68
TOTAL	221334	100

FUENTE: ELABORACION PROPIA EN BASE A DATOS DE LA  
ENCUESTA INTEGRADA DE HOGARES 1989  
AREA ESTADISTICAS SOCIALES -INE.

CUADRO No.7

LA PAZ Y EL ALTO: HOGARES QUE MUESTRAN SER  
POBRES O NO EN RELACION  
A VIVIENDA

HOGARES	NUMERO DE HOGARES	FRECUENCIA RELATIVA
POBRES	154934	70
NO POBRES	66400	30
TOTAL	221334	100

FUENTE: ELABORACION PROPIA EN BASE A DATOS DE LA  
ENCUESTA INTEGRADA DE HOGARES 1989  
AREA DE ESTADISTICAS SOCIALES - INE.



## CUADRO NO. 8

LA PAZ Y EL ALTO: HOGARES QUE MUESTRAN SER POBRES  
O NO EN RELACION A EDUCACION

HOGARES	NUMERO DE HOGARES	FRECUENCIA RELATIVA
POBRES	99874	45,12
NO POBRES	121460	54,88
TOTAL	221334	100

FUENTE: ELABORACION PROPIA EN BASE A DATOS DE LA  
ENCUESTA INTEGRADA DE HOGARES 1989  
AREA DE ESTADISTICAS SOCIALES - INE.

CUADRO No.9

LA PAZ Y EL ALTO: IDENTIFICACION DE LA POBREZA  
POR PATRIMONIO

POBREZA		POR EDUCACION		TOTAL
		HOGARES POBRES	HOGARES NB POBRES	
V I V I E N D A	HOGARES POBRES	POBREZA POR PATRIMONIO 50086	104848	154934
	%	22,63	47,37	
	HOGARES NO POBRES	49788	16612	66400
	%	22,49	7,51	
TOTAL		99874	121460	221334

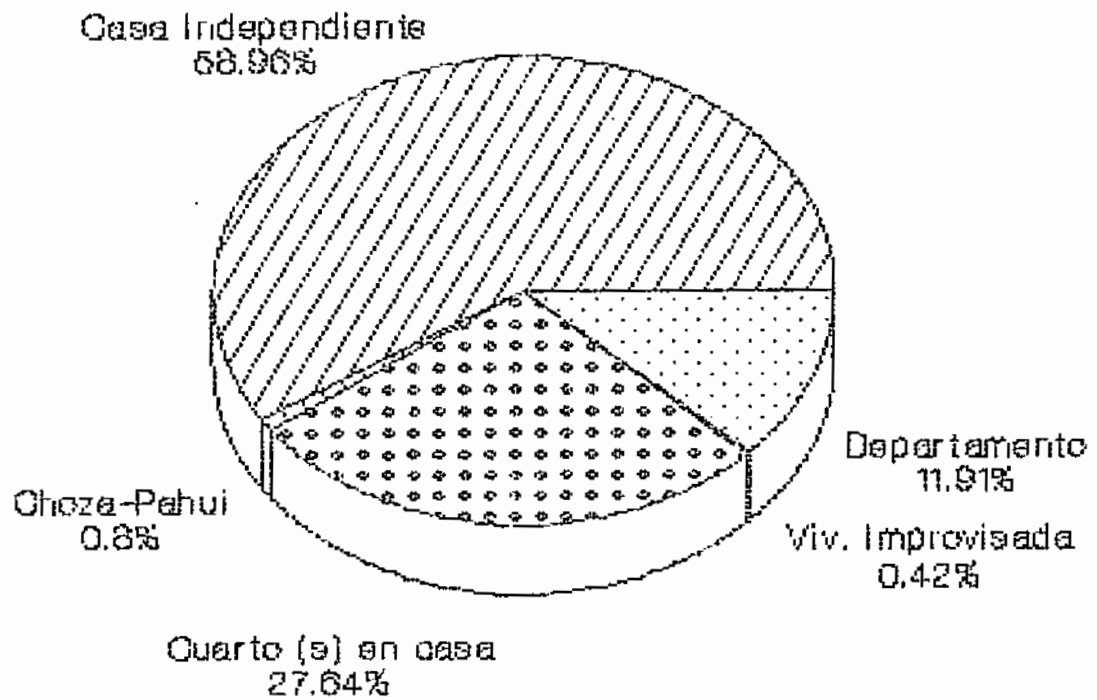
FUENTE: ELABORACION PROPIA EN BASE A DATOS DE LA ENCUESTA INTEGRADA DE HOGARES  
AREA DE ESTADISTICAS SOCIALES - INE 1989.

CUADRO No. 10  
LA PAI Y EL ALTO  
IDENTIFICACION DE LOS GRUPOS DE POBREZA

POBREZA		POR INGRESOS		T O T A L
		HOGARES POBRES	HOGARES NO POBRES	
P A I	HOGARES POBRES	34014	16072	50086
	%	15,37	7,26	
R O H O	HOGARES NO POBRES	116516	54732	171248
	%	52,64	24,73	
T O T A L		150530	70804	221334

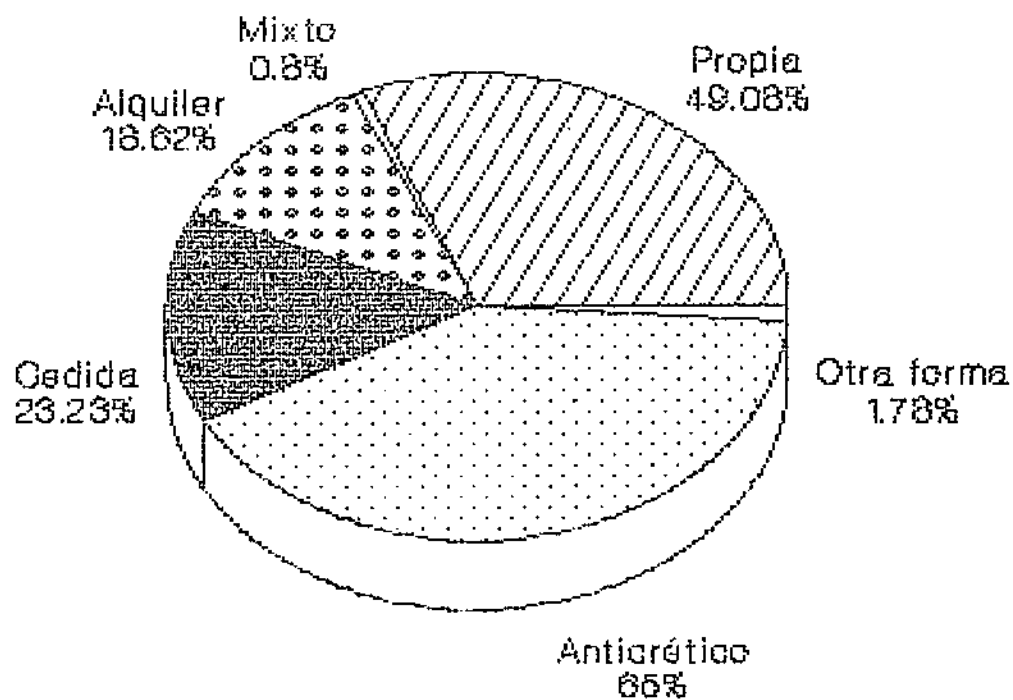
FUENTE: ELABORACION PROPIA EN BASE A LA ENCUESTA INTEGRADA DE HOGARES 1989  
AREA DE ESTADISTICAS SOCIALES - INE.

GRAFICO No. 7  
LA PAZ Y EL ALTO :  
HOGARES POR TIPO DE VIVIENDA



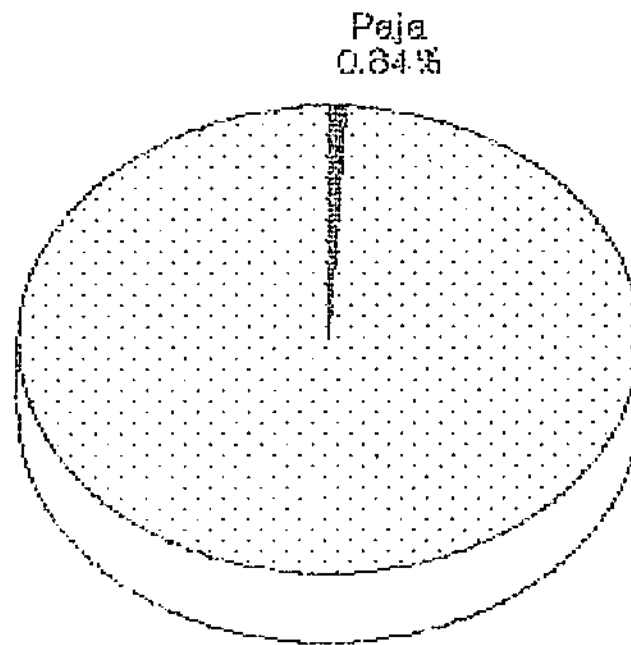
Fuente : Instituto Nacional de Estadística ( INE )  
Encuesta Integrada de Hogares 1989

GRAFICO No. 8  
LA PAZ Y EL ALTO :  
HOGARES POR TENENCIA DE LA  
VIVIENDA



Fuente : Instituto Nacional de Estadística ( INE )  
Encuesta Integrada de Hogares 1989

GRAFICO No. 9  
LA PAZ Y EL ALTO :  
MATERIAL EMPLEADO EN LA CONSTRUCCION  
DEL TECHO DE LAS VIVIENDAS



Calamina, Taja, Loza  
99.16%

Paja  
0.84%

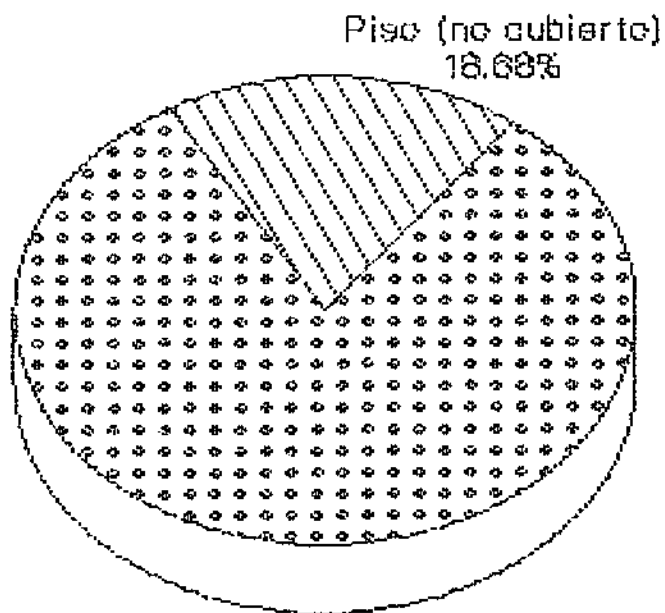
Fuente : Instituto Nacional de Estadística ( INE )  
Encuesta Integrada de Hogares 1989

GRAFICO No. 10  
LA PAZ Y EL ALTO :  
MATERIAL EMPLEADO EN LAS PAREDES  
INTERIORES DE LAS VIVIENDAS



Fuente : Instituto Nacional de Estadística ( INE )  
Encuesta Integrada de Hogares 1989

GRAFICO No. 11  
LA PAZ Y EL ALTO :  
MATERIAL EMPLEADO EN EL PISO  
DE LAS VIVIENDAS

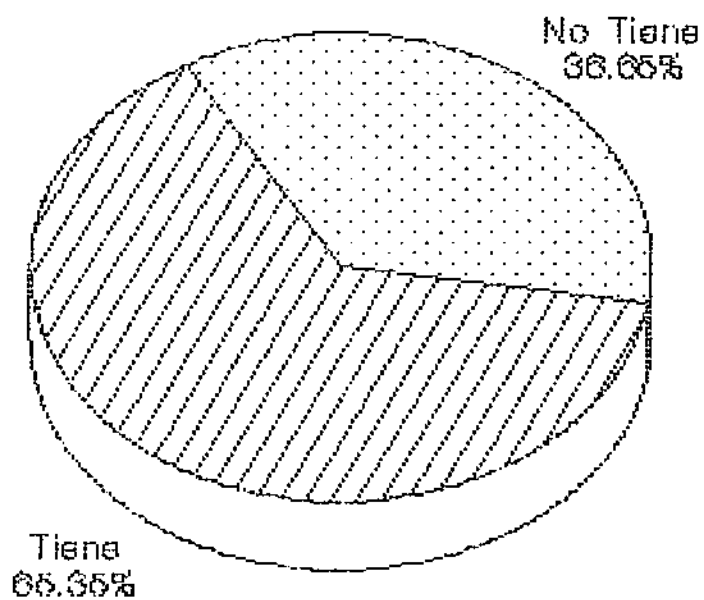


Madera, Cemento, Ladril.  
81.32%

Fuente : Instituto Nacional de Estadística ( INE )  
Encuesta Integrada de Hogares 1989

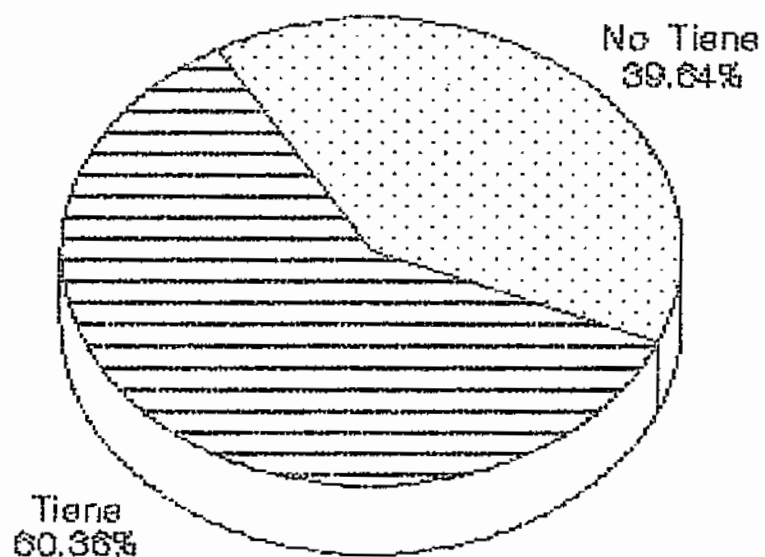


GRAFICO No. 12  
LA PAZ Y EL ALTO :  
SERVICIO DE AGUA POTABLE EN  
LAS VIVIENDAS



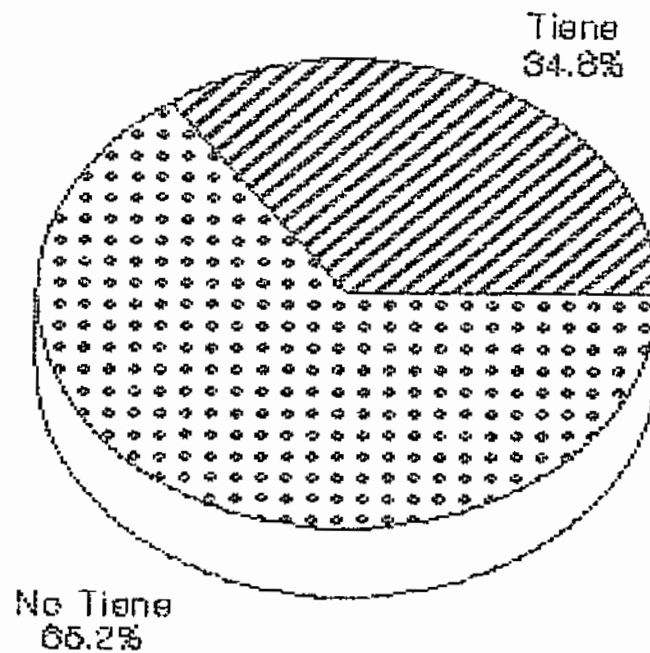
Fuente : Instituto Nacional de Estadística ( INE )  
Encuesta Integrada de Hogares 1989

GRAFICO No. 13  
LA PAZ Y EL ALTO :  
SERVICIO DE DESAGUE EN  
LAS VIVIENDAS



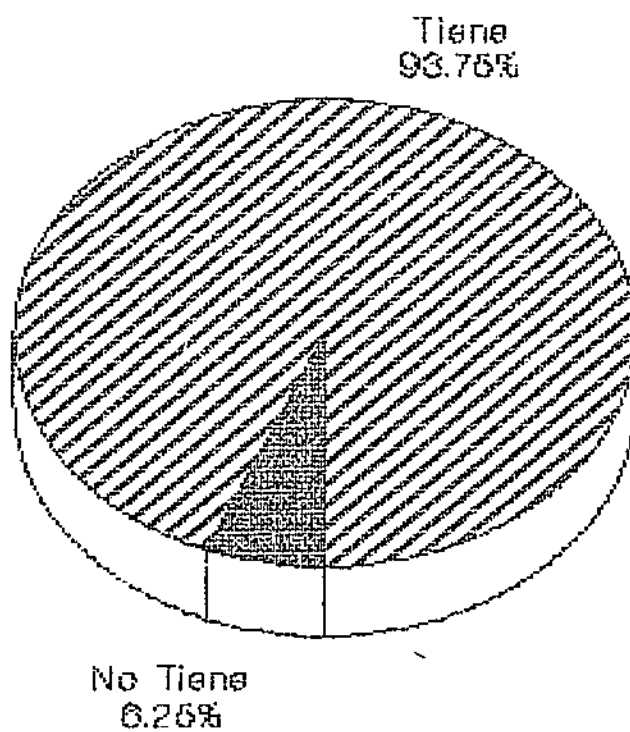
Fuente : Instituto Nacional de Estadística ( INE )  
Encuesta Integrada de Hogares 1989

GRAFICO No. 14  
LA PAZ Y EL ALTO :  
SERVICIO HIGIENICO EN  
LAS VIVIENDAS



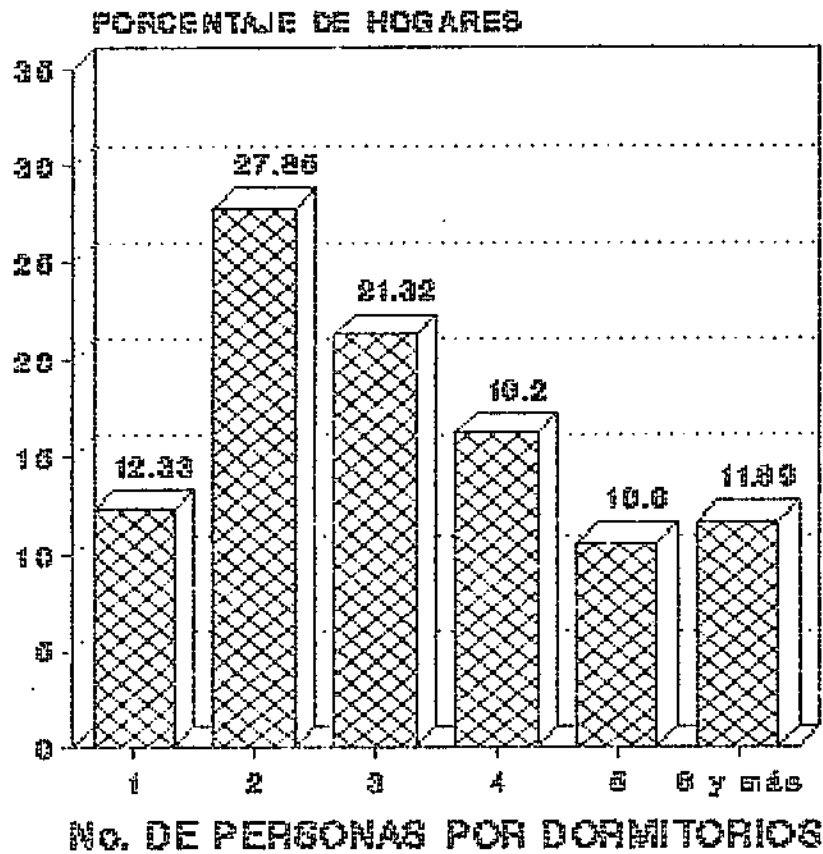
Fuente : Instituto Nacional de Estadística ( INE )  
Encuesta Integrada de Hogares 1989

GRAFICO No. 15  
LA PAZ Y EL ALTO :  
SERVICIO DE ENERGIA ELECTRICA  
EN LAS VIVIENDAS



Fuente : Instituto Nacional de Estadística ( INE )  
Encuesta Integrada de Hogares 1989

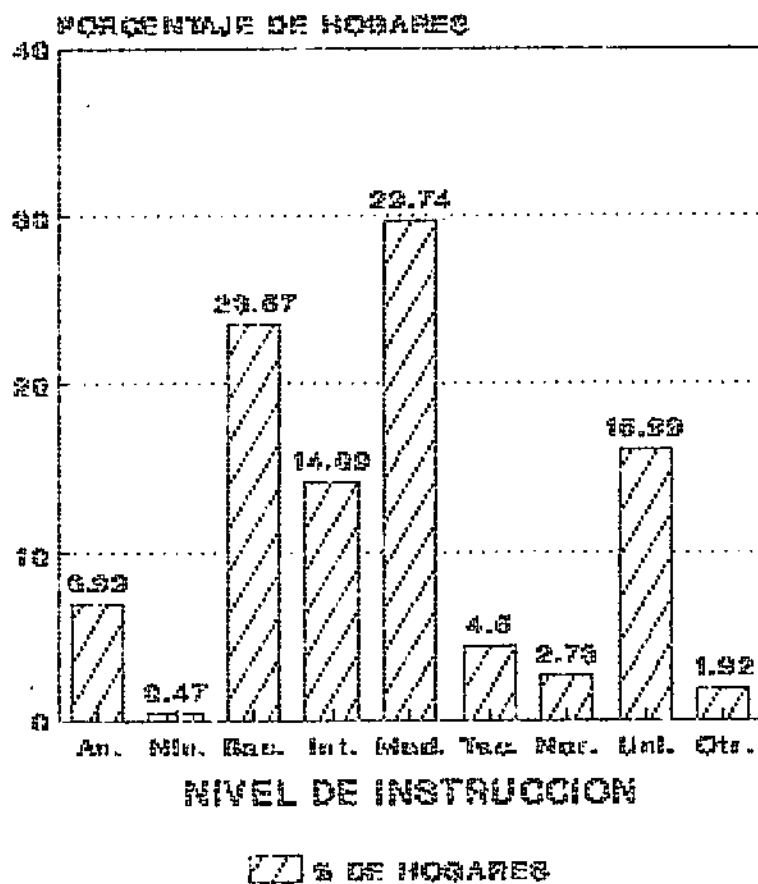
GRAFICO No. 16  
 LA PAZ Y EL ALTO :  
 PORCENTAJE DE HOGARES SEGUN  
 NUMERO DE PERSONAS POR DORMITORIO



▣ % de hogares

Fuente : Instituto Nacional de Estadística ( INE )  
 Encuesta Integrada de Hogares 1989

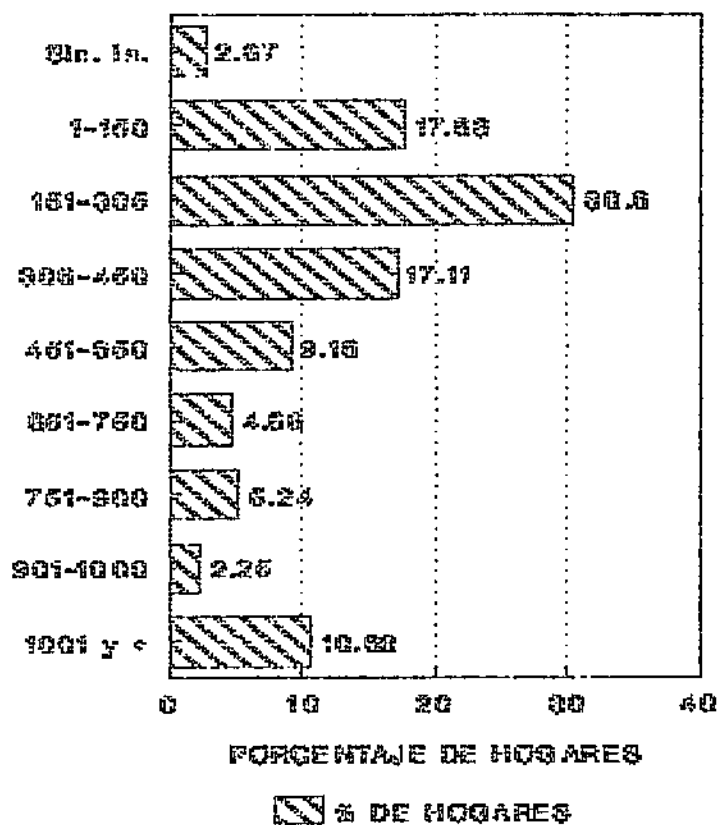
GRAFICO No. 17  
LA PAZ Y EL ALTO :  
PORCENTAJE DE HOGARES SEGUN  
NIVEL DE INSTRUCCION ALCANZADO



Fuente : Instituto Nacional de Estadística ( INE )  
Encuesta Integrada de Hogares 1989

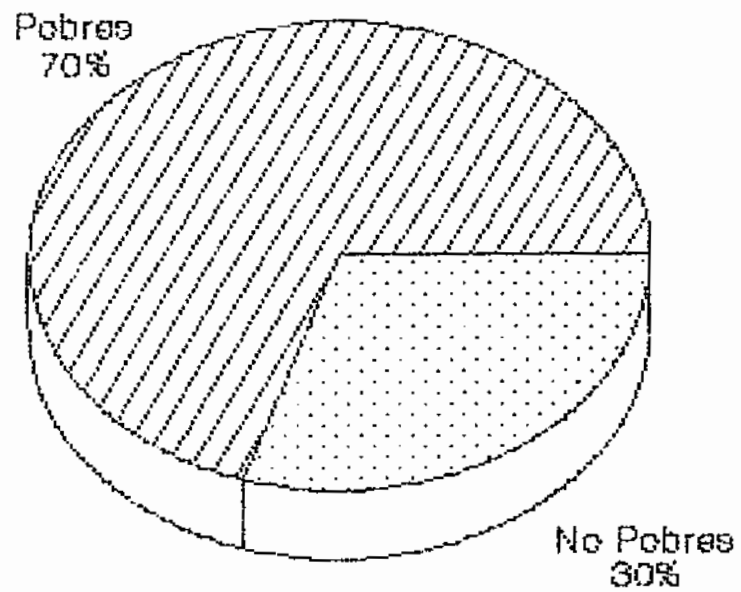
GRAFICO No. 18  
 LA PAZ Y EL ALTO :  
 DISTRIBUCION DEL INGRESO  
 DEL HOGAR

INGRESOS



Fuente : Instituto Nacional de Estadística ( INE )  
 Encuesta Integrada de Hogares 1989

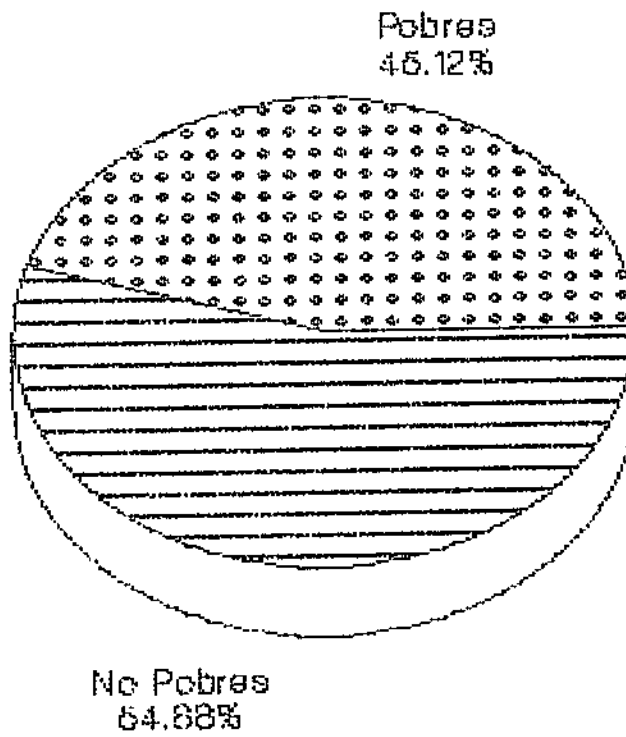
GRAFICO No. 19  
LA PAZ Y EL ALTO :  
PORCENTAJE DE HOGARES POBRES Y  
NO POBRES POR VIVIENDA



Fuente : Instituto Nacional de Estadística ( INE )  
Encuesta Integrada de Hogares 1989



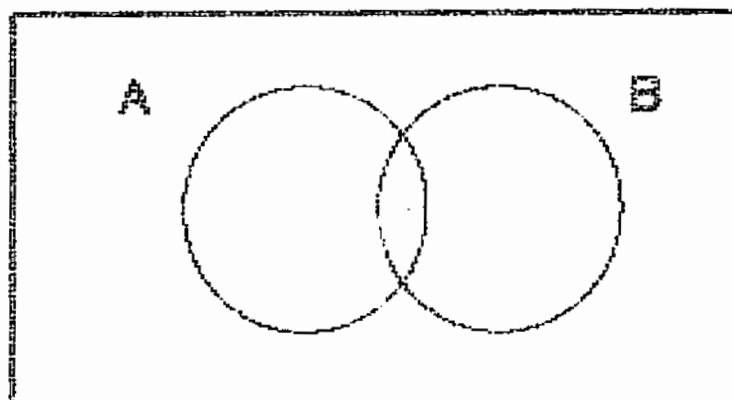
GRAFICO No. 20  
LA PAZ Y EL ALTO :  
PORCENTAJE DE HOGARES POBRES Y  
NO POBRES POR EDUCACION



Fuente : Instituto Nacional de Estadística ( INE )  
Encuesta Integrada de Hogares 1989

GRAFICO No. 21  
LA PAZ Y EL ALTO :  
HOGARES POR GRUPOS DE  
POBREZA

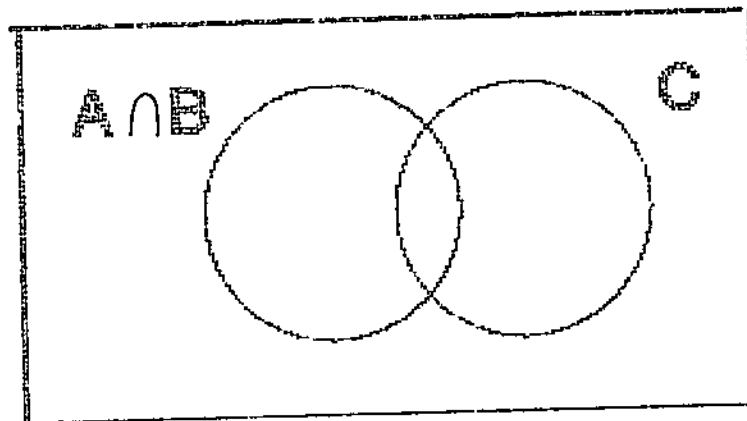
Total Hogares = 221.344



A = Pobres por vivienda 154.934  
B = Pobres por educación 99.874  
A∩B = Pobres por patrimonio 50.086

GRAFICO No. 22  
LA PAZ Y EL ALTO :  
HOGARES POR GRUPOS DE  
POBREZA

Total Hogares = 221.344



$A \cap B$	= Pobres por patrimonio	60.088
C	= Pobreza por ingresos	160.630
$(A \cap B) \cup C$	= No pobres	64.732
$(A \cap B) - (A \cap B \cap C)$	= Pobreza latente	18.072
$C - (A \cap B \cap C)$	= Pobreza funcional	118.618
$A \cap B \cap C$	= Pobreza crónica	34.014

C A P I T U L O VI

POBREZA CRITICA Y EMPLEO

## CAPITULO VI: POBREZA CRITICA Y EMPLEO

## 6.1. CARACTERISTICAS POBLACIONALES

Una vez identificados los hogares de La Paz y El Alto que por sus condiciones de vivienda, nivel de instrucción y nivel de ingreso caen en la clasificación de pobreza crítica, en el presente capítulo discutiremos si una política de empleo, es decir generar mayores fuentes de empleo para los desocupados, puede solucionar esta problemática; en otras palabras, lo que haremos es ver si en base a una política de ocupación, los hogares sumidos en la pobreza crítica pueden remontar su situación.

Tal cual vimos en el capítulo anterior del total de hogares de la ciudad de La Paz y El Alto, el 15.37 % de ellos caen en nuestra clasificación de pobreza crítica, lo que en términos absolutos alcanza a 34.014 hogares.

Ahora bien, en estos hogares encontramos a 159.866 personas (PT); de las cuales 113.505 se encuentran en edad de trabajar (PET), es decir tienen diez o más años de edad, esto en términos relativos representa a un 71% de la población, y constituye la oferta potencial de fuerza de trabajo del sistema.<sup>(10)</sup>

La oferta efectiva de fuerza de trabajo, es decir la Población Económicamente Activa (PEA) alcanza a 62.428 personas, lo que nos dá una tasa de participación global de 55% ( $TPG=PEA/PET$ ) y una tasa de participación bruta

-----  
(10) Pinto, Guido  
Conceptos para la medición del mercado de trabajo  
UDAPE, 1987

del 39.1% (TPB=PEA/PT). (Ver Cuadro No.11)

Del total de la oferta efectiva de fuerza de trabajo (PEA) de los hogares en pobreza crítica de las ciudades de La Paz y El Alto, el 88.5% se encuentran ocupados y el 11.5% se encuentran desocupados, esto en términos absolutos nos muestra que existen 7.179 personas totalmente desocupadas, es decir que no trabajan ni una sola hora a la semana y que se encuentran buscando activamente (desesperadamente) trabajo.

Si comparamos la tasas de participación global de los hogares en pobreza crítica, con la tasa de participación global de todos los hogares de la ciudad de La Paz, tenemos que la primera es ligeramente más alta, ya que la segunda solamente alcanza a 54.2%; este fenómeno se repite si comparamos con la ciudad de El Alto donde la tasa de participación global es igual al 54%. Esto nos lleva a concluir como una primera aproximación que la situación de pobreza de los hogares determina una mayor tasa de participación de sus miembros en el universo laboral, lo cual no solamente es aceptable sino que es lo esperado, dado que ante una mayor situación de pobreza más cantidad de miembros del hogar van a tener que salir al mercado a ofrecer su fuerza de trabajo a objeto de mejorar los ingresos del hogar.

Por otra parte si comparamos la tasa de desempleo abierta de los hogares que se encuentran en pobreza crítica veremos que esta es más alta que las tasas de las ciudades de La Paz y El Alto, siendo estas del 11% y el 10% respectivamente; lo cual nos lleva a otra posible conclusión: Los hogares pobres tienen una mayor tasa de desempleo abierta que el promedio de los hogares, explicandose ello por el hecho de que al salir del hogar

mayor cantidad de miembros en busca de trabajo el nivel de calificación promedio (nivel de instrucción) es cada vez más bajo y dado que el mercado es selectivo, entonces la desocupación será más alta.

## 6.2. POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA

Analicemos con mayor detalle la PEA, tal cual vimos esta alcanza a 62.428 personas, de las cuales 55.249 se encuentran ocupadas y 7.179 se encuentran totalmente paradas.

De la población ocupada el 59% son jefes de hogar, el 17.5% son cónyuges, el 21.8% son hijos (as). La fuerte participación de los hijos en la población ocupada nos sirve como otro parámetro para corroborar las conclusiones vertidas en párrafos anteriores.

El Cuadro No.12 también nos muestra que el 49% de los jefes de hogar de los hogares en pobreza crítica que están ocupados se encuentran entre 20 y 39 años de edad, mientras que el 55% de los hijos ocupados se encuentran en el tramo de edad que va desde 20 a 29 años.

De la población desocupada el 37% son jefes de hogar, lo que en términos absolutos representa a 2.656 personas, este dato nos muestra la aguda crisis por la que atraviesan estos hogares al tener al principal aportante de ingresos desocupado; de estos jefes de hogar desocupados el 56% se encuentran en una edad comprendida entre 30 a 39 años de edad. Un dato del Cuadro No.13 que llama fuertemente la atención y que corrobora las conclusiones vertidas en anteriores párrafos, es que del total de desocupados de los hogares en pobreza crítica un

43% son hijos, demostrándose que la situación de la pobreza crítica de los hogares presiona a que los hijos salgan al mercado de trabajo en busca de ingresos.

Más preocupante todavía es el hecho de que de los hijos que se incorporan al mercado de trabajo un 28% de ellos se encuentran en edad de escolarización, lo cual nos muestra que la pobreza no solamente desarticula los hogares sino que compromete el futuro de los niños al involucrarlos en el mercado de trabajo a una edad en la que debían encontrarse en proceso de formación, llevando esto a que se presente un proceso de reproducción de la pobreza a futuro.

Si observamos el Cuadro No.14 nos encontramos con que el 11.5% de los desocupados de los hogares pobres no tienen ningún nivel de instrucción, que el 62.3% solamente alcanzaron hasta ciclo básico y sólo el 22.2% alcanzaron un nivel de instrucción correspondiente al ciclo intermedio de la educación formal.

El hecho de que solamente una cuarta parte de los desocupados hayan alcanzado el nivel intermedio nos muestra fehacientemente la poca calificación de esta población y como veremos más adelante ello se constituye en uno de los factores que inciden negativamente en el proceso de inserción laboral.

### 6.3. EMPLEO, INGRESOS Y POBREZA

Para poder desarrollar este punto partiremos del Cuadro No.15 donde puede observarse que del 100% de los hogares en pobreza crítica el 35% tienen un ingreso del hogar menor ó igual a Bs. 305 mensuales, es decir que como



máximo les alcanza a cubrir un 67% de sus necesidades alimenticias, esto bajo el supuesto de que todo el ingreso del hogar estuviese destinado a la alimentación. Asimismo puede verse que 2.721 hogares tienen un ingreso del hogar menor ó igual a Bs. 150 mensuales, es decir un ingreso máximo que solamente les alcanza a cubrir sus necesidades alimenticias en un 33%. En suma si bien el 100% de los hogares a los que nos referimos como pobreza crítica se encuentran en estado de indigencia, lo que tratamos de relieves es el hecho de que una gran parte de ellos subsisten en condiciones de indigencia crítica.

El Cuadro No. 16 nos muestra como se distribuyen los desocupados en los hogares por tramo de ingreso del hogar; es interesante ver comparando los valores relativos del Cuadro No.16 y Cuadro No.15 que la distribución de los desocupados es proporcional al número de hogares; en otras palabras, que los desocupados se distribuyen casi uniformemente en los hogares, lo cual no debe sorprendernos en tanto que la tasa de participación es muy alta en todos los hogares de pobreza crítica.

La construcción del Cuadro No. 17 contiene uno de los supuestos utilizados en el presente trabajo, el mismo que supone que los desocupados se distribuyen de a uno por cada hogar; ello nos señala que del 100% de los hogares el 78.9% no tienen desocupados, mientras que un 21.1% de ellos si los tienen, es decir 7.179 hogares tienen un desocupado cada uno de ellos. Este supuesto no invalida de ninguna manera el análisis que se pretende realizar en lo que corresponde a las políticas de empleo, más aún si la situación no fuese ésta y si los desocupados se distribuyeran en más de uno por hogar nuestra hipótesis se vería mayormente refrendada.

El Cuadro No. 18 nos muestra los hogares con desocupados por nivel de ingreso de acuerdo al nivel de instrucción; constituyéndose en un cuadro instrumental para el análisis del próximo acápite.

#### 6.4. POLITICAS DE EMPLEO Y POBREZA

Es importante poder estimar los ingresos posibles que los desocupados podrían alcanzar al momento de insertarse en el mercado de trabajo, para lo cual realizamos una regresión de los ingresos laborales de los ocupados de acuerdo a su nivel de instrucción ( Ver regresión); la misma que nos mostró que un desocupado sin ningún nivel de instrucción al momento de conseguir empleo este alcanzará a Bs. 84 mensuales, mientras que los desocupados con niveles de instrucción básico e intermedio alcanzarán un nivel de ingreso de Bs. 190 y Bs. 253 respectivamente.

Pues bien si se aplicará una política de empleo que ocupara a todos los desocupados de los hogares en pobreza crítica, los hogares que ni de esta manera podrían salir de la pobreza crítica alcanzan a 2.287, mientras que los hogares que sí saldrían de la pobreza crítica alcanzan a 4.892. Estos datos aparecen en los Cuadros Nos. 20 y 21 y fueron obtenidos para cada uno de los tramos de ingreso de los hogares.

Si consideramos que del total de hogares con desocupados el 68% de ellos saldría de la pobreza crítica gracias a una política de generación de empleos, entonces estaríamos tentados a sostener que una política de este tipo es altamente eficiente y favorable; pero, en realidad no es así, dado que los hogares inmersos en la pobreza crítica que tienen desocupados solamente alcanzan al 21.1% del

total de hogares en pobreza crítica de la ciudad de La Paz y El Alto; de lo que resulta que solamente un 14.4% de estos hogares podrán salir de la pobreza crítica gracias a una agresiva política de empleo que nos lleve a una situación de plena ocupación.

En otras palabras, si aplicamos una política de empleo y eliminamos completamente el desempleo, solamente un 14.4% de los hogares que sobreviven en la pobreza crítica podrán remontar esa situación, esto nos lleva a dos conclusiones básicas: Primero, que el desempleo no es el principal problema del mercado de trabajo, en tanto que la tasa de participación es sumamente alta; es decir que dentro de la oferta efectiva de fuerza de trabajo se encuentran personas que básicamente por su edad no tendrían que estar ofreciendo su fuerza de trabajo, sino más bien capacitándose para en el futuro lograr una inserción laboral más satisfactoria. Segundo: que una agresiva política de generación de empleos que lleve la tasa de desocupación a cero no soluciona el problema de la pobreza crítica.

Más aún, nuestra hipótesis se corrobora si consideramos el hecho de que los hogares que salen de la pobreza crítica gracias a una política de empleo solamente pasarán a una situación de pobreza latente; es decir una situación reversible en cualquier momento y que no garantiza de ninguna manera la solución a mediano plazo.

Asimismo, debemos considerar el hecho de que los hogares que salen de la pobreza crítica mediante una política de empleo solamente remontarán su condición de indigencia pero no de pobreza, dado que si bien sus ingresos superan los Bs. 453, ello sólo les alcanzará para cubrir sus

necesidades alimenticias, de ninguna manera el ingreso de sus hogares alcanzará los Bs. 781 que corresponden al ingreso mínimo vital discutido en el capítulo anterior. En suma estos pocos hogares que salen de la pobreza crítica en realidad sólo saldrán de la indigencia más no de la pobreza.

Es importante recalcar que los hogares pobres fueron definidos como aquellos cuyo ingreso del hogar no les alcanza para cubrir sus necesidades alimenticias mínimas; si hubiésemos tomado como criterio de corte el ingreso mínimo vital para cubrir todas las necesidades básicas (alimentación, educación, salud, vivienda, otros) el mínimo hubiera alcanzado a Bs. 781 y lógicamente los hogares en pobreza crítica no hubiesen sido solamente el 15% sino mucho más.

De lo discutido se llega a la conclusión de que una política de generación de nuevas fuentes de empleo, de ninguna manera soluciona la situación de pobreza crítica en la que se debaten una gran parte de los hogares de las ciudades de La Paz y El Alto.

## CUADRO No.11

LA PAZ Y EL ALTO

POBREZA CRITICA: ESTRUCTURA POBLACIONAL

POBLACION TOTAL	159866
POBLACION EN EDAD DE TRABAJAR	113505
POBLACION EN EDAD DE NO TRABAJAR	46361
POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA	62428
POBLACION ECONOMICAMENTE INACTIVA	51077
POBLACION OCUPADA	55249
POBLACION DESOCUPADA	7179

FUENTE: ELABORACION PROPIA EN BASE A DATOS DE LA  
E.I.H. 1989  
ESTADISTICAS SOCIALES - INE.

CUADRO No.12

LA PAZ Y EL ALTO  
 POBREZA CRITICA: PDBLACION OCUPADA POR TRAMO DE EDAD  
 SEGUN RELACION DE PARENTESCO

TRAMO DE EDAD	RELACION DE PARENTESCO				TOTAL
	JEFE DE HDGAR	CONYUGE	HIJO (A)	OTRO PARIENTE	
10 -19	180	86	5425	0	5691
20 - 29	6844	3101	6630	607	17182
30 - 39	9125	1649	0	0	10774
40 - 51	9120	2840	0	305	12265
55 y más	7322	2015	0	0	9337
TOTAL	32591	9691	12055	912	55249

FUENTE: ELABORACION PROPIA EN BASE A DATOS DE LA ENCUESTA INTEGRADA DE HDGARES 1989.  
 AREA DE ESTADISTICAS SOCIALES - INE.

## CUADRO No.13

## LA PAZ Y EL ALTO

POBREZA CRITICA: POBLACION DESOCUPADA POR TRAMO DE EDAO  
SEGUN RELACION DE PARENTESCO

TRAMO DE EAOO	RELACION DE PARENTESCO				TOTAL
	JEFE DE HOGAR	CONYUGE	HIJO (A)	OTRO PARIENTE	
10 -19	133	0	864	0	997
20 - 29	425	323	2223	506	3477
30 - 39	1487	359	0	212	2058
40 - 54	611	36	0	0	647
TOTAL	2656	718	3087	718	7179

FUENTE: ELABORACION PROPIA EN BASE A DATOS DE LA ENCUESTA INTEGRADA DE HOGARES 1989.  
AREA DE ESTADISTICAS SOCIALES - INE.

## CUADRO No.14

LA PAZ Y EL ALTO

POBREZA CRITICA: POBLACION DESOCUPADA POR  
NIVEL DE INSTRUCCION

NIVEL DE INSTRUCCION	DESOCUPADOS	FRECUENCIA RELATIVA
NINGUNO	826	11,5
BASICO	4472	62,3
INTERMEDIO	1881	26,2
TOTAL	7179	100

FUENTE: ELABORACION PROPIA EN BASE A DATOS DE LA  
ENCUESTA INTEGRADA DE HOGARES 1989.  
AREA DE ESTADISTICAS SOCIALES - INE.



## CUADRO No.15

LA PAZ Y EL ALTO

POBREZA CRITICA: HOGARES POR NIVEL DE INGRESO

TRAMO DE INGRESO	HOGARES	FRECUENCIA RELATIVA
SIN INGRESO	408	1,2
1 - 150	2721	8
151 - 305	8776	25,8
306 - 450	22109	65
TOTAL	34014	100

FUENTE: ELABORACION PROPIA EN BASE A DATOS DE LA  
ENCUESTA INTEGRADA DE HOGARES 1989.  
AREA ESTADISTICAS SOCIALES - INE.

## CUADRO No.16

LA PAZ Y EL ALTO

POBREZA CRITICA: DESOCUPADOS POR NIVEL DE  
INGRESO DEL HOGAR

TRAMO DE INGRESO	DESOCUPADOS	FRECUENCIA RELATIVA
SIN INGRESO	84	1,2
1 - 150	573	8
151 - 305	1830	25,5
306 - 450	4692	65,3
TOTAL	7179	100

FUENTE: ELABORACION PROPIA EN BASE A DATOS DE LA  
ENCUESTA INTEGRADA DE HOGARES 1989.  
AREA ESTADISTICAS SOCIALES - INE.

## CUADRO No.17

LA PAZ Y EL ALTO

POBREZA CRITICA: HOGARES CON DESOCUPADOS Y SIN DESOCUPADOS  
POR NIVEL DE INGRESO DEL HOGAR

TRAMO DE INGRESO	TOTAL DE HOGARES EN POBREZA CRITICA	%	HOGARES CON DESOCUPADOS	%	HOGARES SIN DESOCUPADOS	%
SIN INGRESO	408	100	84	20,6	324	79,4
1 - 150	2721	100	573	21,1	2148	78,9
151 - 305	8776	100	1830	20,9	6946	79,1
306 - 450	22109	100	4692	21,2	17417	78,8
TOTAL	34014	100	7179	21,1	26835	78,9

FUENTE: ELABORACION PROPIA EN BASE A DATOS DE LA ENCUESTA INTEGRADA DE HOGARES 1989  
AREA DE ESTADISTICAS SOCIALES - INE.

## CUADRO No. 18

## LA PAZ Y EL ALTO

POBREZA CRITICA: HOGARES CON DESOCUPADOS POR  
NIVEL DE INGRESO SEGUN NIVEL  
DE INSTRUCCION

NIVEL DE INGRESO	NIVEL DE INSTRUCCION			TOTAL
	NINGUNO	BASICO	INTERMEDIO	
SIN INGRESO	10	52	22	84
1 - 150	66	357	150	573
151 - 305	210	1140	480	1830
306 - 450	540	2923	1229	4692
TOTAL	826	4472	1881	7179

FUENTE: ELABORACION PROPIA EN BASE A DATOS DE LA ENCUESTA INTEGRADA DE HOGARES. AREA ESTADISTICAS SOCIALES INE - 1989.

## CUADRO No.19

LA PAZ Y EL ALTO - POBREZA CRITICA

INGRESOS ESTIMADOS DE LOS DESOCUPADOS  
SI ENCONTRASEN SEGUN NIVEL  
DE INSTRUCCION

NIVEL DE INSTRUCCION ALCANZADO	INGRESO LABORAL ESTIMADO
NINGUNO	84
BASICO	190
INTERMEDIO	253

FUENTE: ELABORACION PROPIA EN BASE A  
E.I.H. 1989 -INE.

CUADRO No.20

LA PAZ Y EL ALTO - POBREZA CRITICA

HOGARES QUE NO SALEN DE LA POBREZA  
CRITICA SI SUS MIEMBROS DESOCUPADOS  
ENCUENTRAN EMPLEO

NIVEL DE INGRESO	NIVEL DE INSTRUCCION			TOTAL
	NINGUNO	BASICO	INTERMEDIO	
SIN INGRESO	10	52	22	84
1 - 150	66	357	150	573
151 - 305	210	969	303	1482
306 - 450	148	0	0	148
TOTAL	434	1378	475	2287

FUENTE: ELABORACION PROPIA EN BASE A DATOS DE LA ENCUESTA INTEGRADA DE HOGARES 1989. AREA DE ESTADISTICAS SOCIALES - INE.

CUADRO No.21

LA PAZ Y EL ALTO

POBREZA CRITICA: HOGARES QUE SALEN  
DE LA POBREZA CRITICA SI SUS MIEM-  
BROS DESOCUPADOS ENCUENTRAN EMPLEO

NIVEL DE INGRESO	NIVEL DE INSTRUCCION			TOTAL
	NINGUNO	BASICO	INTERMEDIO	
SIN INGRESO	0	0	0	0
1 - 150	0	0	0	0
151 - 305	0	171	177	348
306 - 450	392	2923	1229	4544
TOTAL	392	3094	1406	4892

FUENTE: ELABORACION PROPIA EN BASE ADATOS DE LA ENCUESTA  
INTEGRADA DE HOGARES 1989. - INE.

GRAFICO No. 23

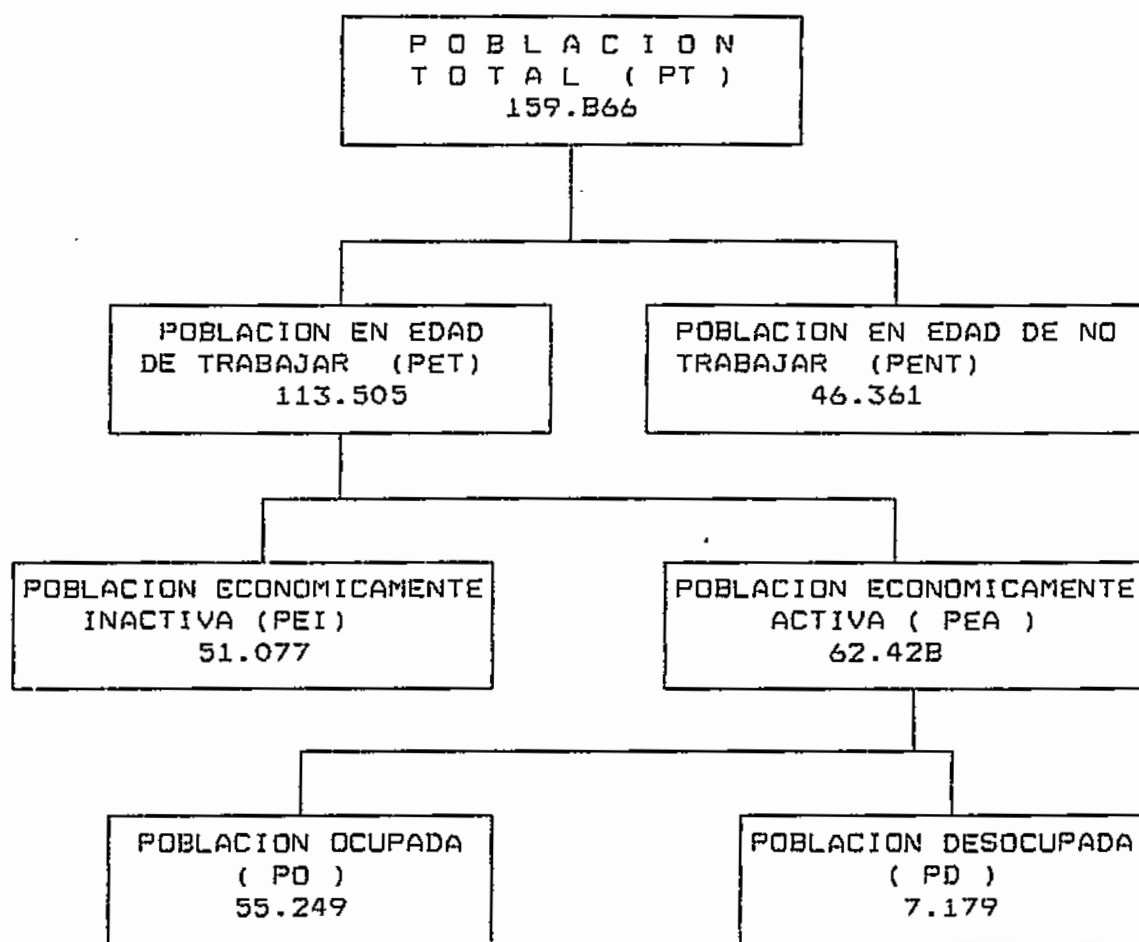
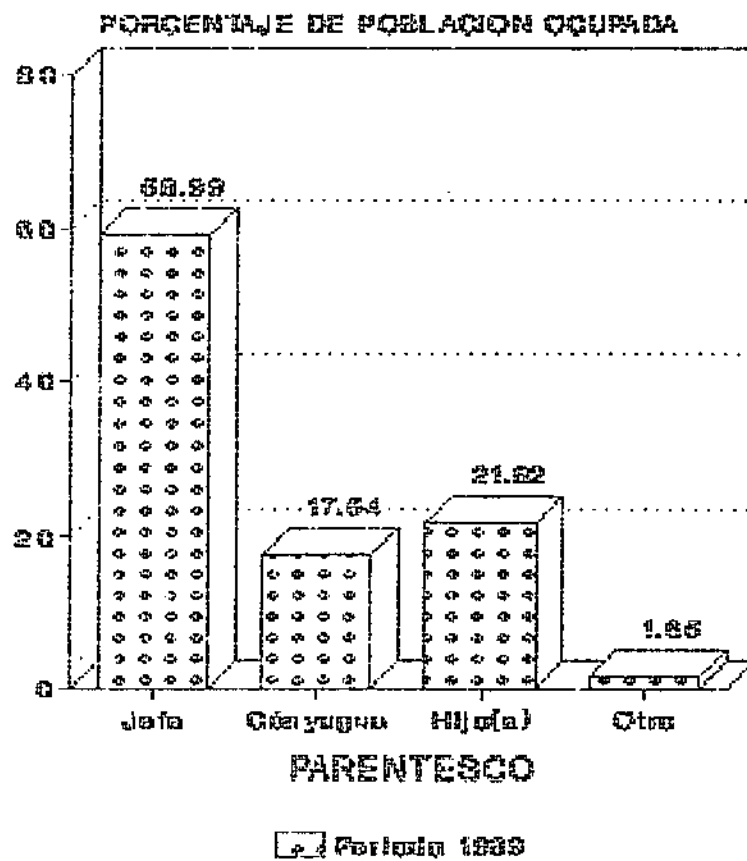
ESTRUCTURA POBLACIONAL DE LOS  
HOGARES POBRES CRITICOS

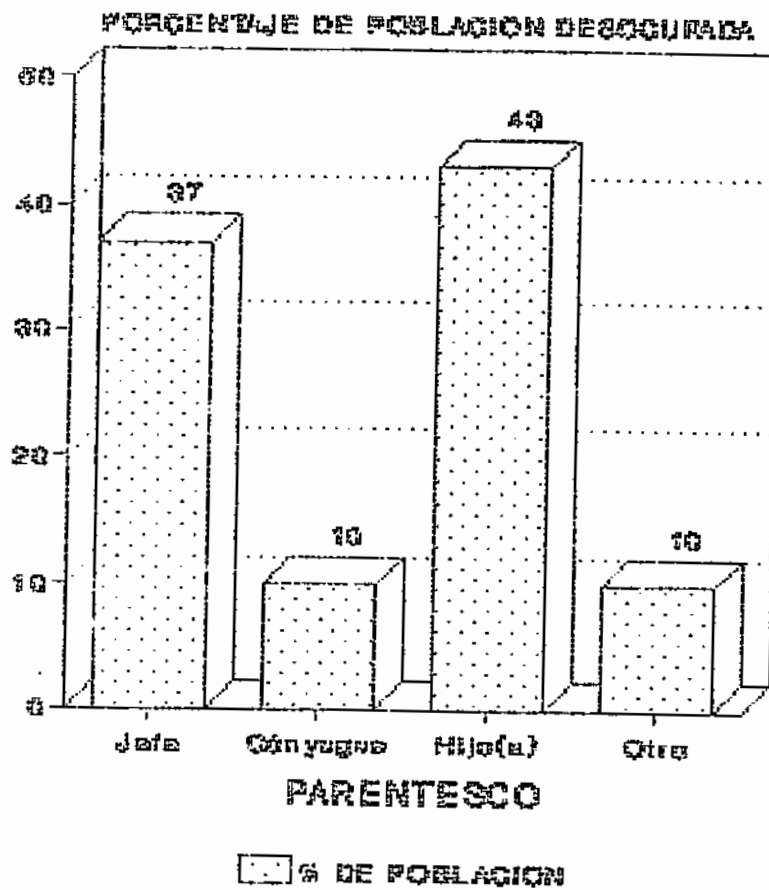


GRAFICO No. 24  
LA PAZ Y EL ALTO  
POBREZA CRITICA: POBLACION OCUPADA  
POR RELACION DE PARENTESCO



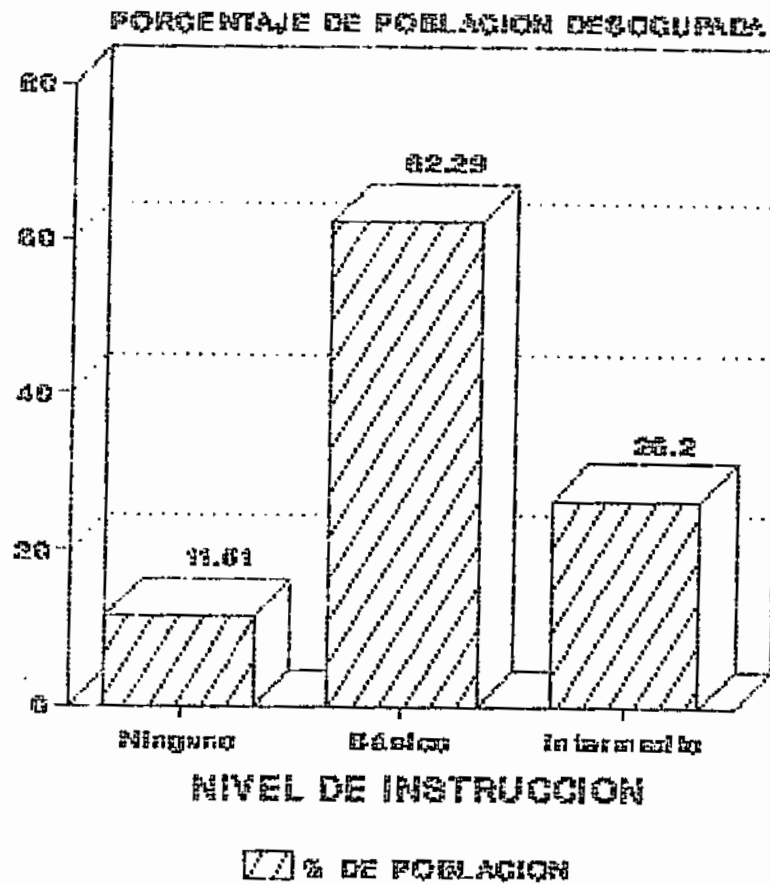
Fuente : Instituto Nacional de Estadística  
Encuesta Integrada de Hogares - 1989

GRAFICO No. 25  
LA PAZ Y EL ALTO  
POBREZA CRITICA: POBLACION DESOCUPADA  
POR RELACION DE PARENTESCO



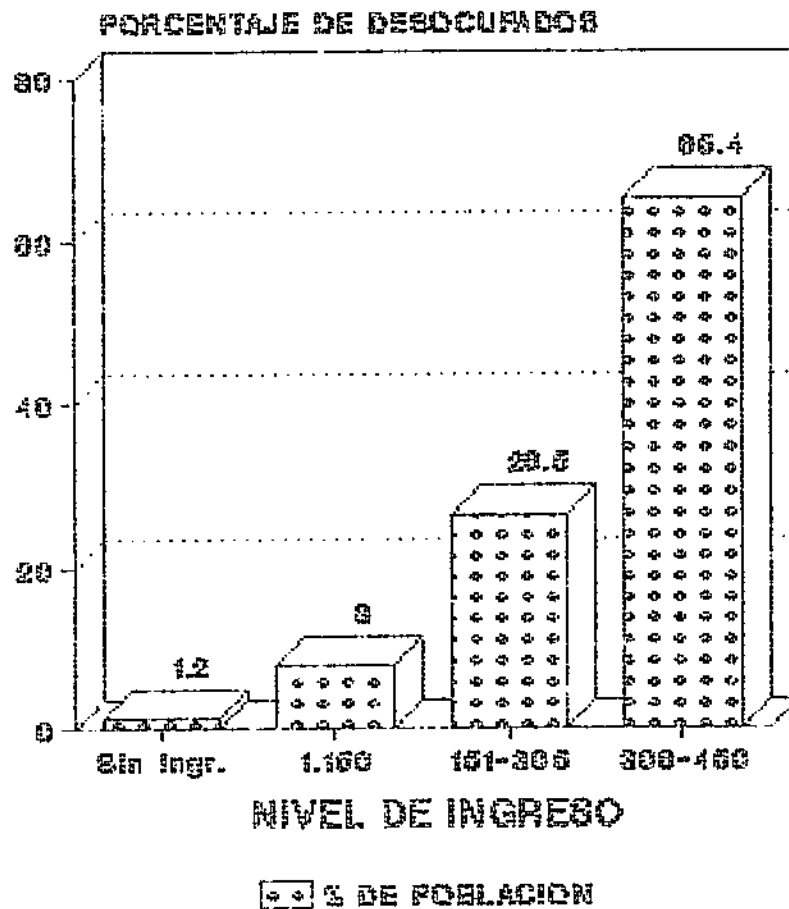
Fuente : Instituto Nacional de Estadística  
Encuesta Integrada de Hogares - 1969

GRAFICO No. 26  
 LA PAZ Y EL ALTO  
 POBREZA CRITICA: POBLACION DESOCUPADA  
 POR NIVEL DE INSTRUCCION



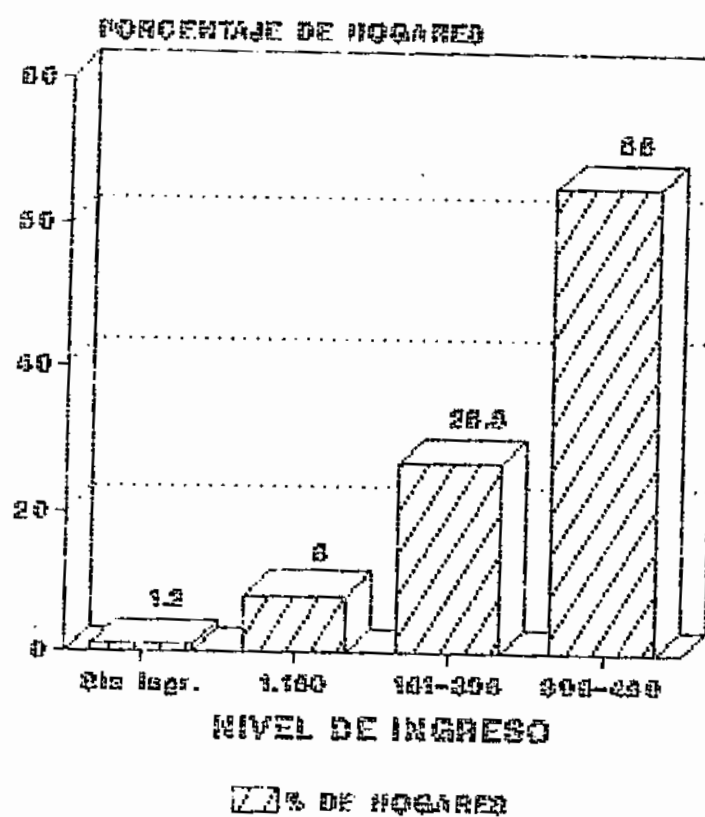
Fuente : Instituto Nacional de Estadística  
 Encuesta Integrada de Hogares - 1989

GRAFICO No. 27  
 LA PAZ Y EL ALTO  
 POBREZA CRITICA: POBLACION DESOCUPADA  
 POR NIVEL DE INGRESO



Fuente : Instituto Nacional de Estadística  
 Encuesta Integrada de Hogares - 1989

GRAFICO No. 28  
LA PAZ Y EL ALTO  
POBREZA CRITICA: HOGARES POR NIVEL  
INGRESO



Fuente : Instituto Nacional de Estadística  
Encuesta Integrada de Hogares - 1989

C A P I T U L O   V I I

C O N C L U S I O N E S

## CAPITULO VII: CONCLUSIONES

Cerrando el tratamiento de la problemática empleo pobreza caben resumirse las principales conclusiones y destacarse algunos elementos que a nuestro juicio no solamente corroboran la hipótesis central de la presente investigación, sino que muestran otros elementos importantes evacuados en el proceso de realización del presente trabajo.

PRIMERO.- El desempleo no es el principal problema del mercado de trabajo, sino fundamentalmente los bajos ingresos; así en el capítulo anterior se corrobora nuestra hipótesis de que la causa de la pobreza no es el desempleo, dado que solamente y en el mejor de los casos, el 21.1 % de los hogares clasificados como pobres críticos tienen miembros de la familia desocupados.

Asimismo, se demostró que una política de generación de empleos (como el Fondo Social de Emergencia) no soluciona de ninguna manera la problemática de la pobreza, puesto que si la tasa de desempleo fuese llevada a cero en los hogares pobres críticos solamente un 14.4 % de los mismos remontarían la línea de indigencia y ninguno de ellos la línea de pobreza.

SEGUNDO.- Debe prestarse atención a problemas relevantes del mercado de trabajo, como son la ILI, la población con ocupación y en busca de ocupación secundaria, las altas tasas de participación global, los ingresos promedios de los ocupados; todo esto a fin de tener una visión real de los problemas más relevantes al interior del

mercado de trabajo y no poner en marcha políticas equivocadas, donde el remedio sea peor que la enfermedad.

TERCERO.- Respecto a la relación pobreza-empleo, los datos procesados mostraron fehacientemente que la tasa de participación de los hogares pobres es sumamente alta, lo que nos muestra que los bajos ingresos de los ocupados de los hogares presionan a que otros miembros del hogar salgan al mercado a ofrecer su fuerza de trabajo, lo que se constituye en un elemento explicativo fundamental de un proceso de autoreproducción de la pobreza.

Ligado a este fenómeno pudimos demostrar que el nivel de instrucción de los hogares pobres es muy bajo, lo cual incide negativamente en la inserción laboral por las características de selectividad del mercado de trabajo.

CUARTO.- Un elemento importante es el hecho de que la cuantificación de los grupos poblacionales denominados pobres genericamente, no solamente debe transitar por su cuantificación en cuanto se refiere a localización geográfica; es decir identificar zonas de pobreza, sino que es necesario identificar y cuantificar grupos poblacionales que bajo ciertos parámetros pueden ser clasificados como pobres. Este acercamiento metodológico puede corregir en cierto grado el problema de homogenización en el que caen los denominados Mapas de Pobreza.



Ligado a ello la combinación del método de la línea de pobreza y el método de las necesidades básicas insatisfechas creemos se constituye en un tratamiento más globalizador de la problemática, lo cual mejora la lectura de los elementos que confluyen a su exégesis.

QUINTO.- Es necesario desterrar del análisis criterios vagos como los de "subempleo", "marginalidad", "informalidad", etc.; que si bien son altamente redituables como discurso político e ideológico, no aportan ni un ápice a la comprensión y solución del problema. Alternativamente es necesario tratar la problemática de la pobreza desde una perspectiva global, conceptualizando a la misma desde la óptica del carácter de la forma productiva determinante y de su accionar en la unificación del excedente.

SEXTO.- En base a ello se puede construir una matriz de pobreza, donde no solamente se cuantifique el número de hogares pobres, sino que se los identifique en base a ciertos criterios que coagulan en los indicadores de pobreza crítica, pobreza latente y pobreza funcional.

SEPTIMO.- En lo que toca a la metodología de la línea de pobreza, es menester reconocer que si bien es un instrumento que permite realizar ciertos cortes y clasificaciones, su relevancia debe ser relativizada en dos sentidos: Primero, porque parte del supuesto de que es posible racionalizar toda la problemática societal en términos de necesidades-medios-fines, lo cual no

es necesariamente válido en todos los ámbitos analíticos.

Segundo, porque parte del supuesto de un programa de maximización, que tampoco es posible homogeneizar a toda la realidad por mucho que teórica y metodológicamente sea válido. Asimismo es importante destacar que la denominada "línea de indigencia" que es un buen instrumento de corte, debe ser tomada con sumo cuidado por cuanto sólo es una medida teórica; por tanto, la simbiosis de ambos métodos anotada líneas arriba y desarrollada en el presente trabajo consideramos es un acercamiento mucho más válido.

## REGRESION

Variable dependiente = Ingreso laboral

Variable independiente = Años de instrucción

Término constante = 83.94

Número de observaciones = 341.553

$$Y = 83.94 + 21.185 \text{ Años de instrucción}$$

Coefficiente de correlación = 0.274

Valor de "F" = 101.483

Valor de "T" = 10.074

El coeficiente de correlación, que explica la relación entre la variación explicada y la variación total es bastante aceptable al ser igual a 0.274, es aceptable por cuanto se trata de un análisis de corte transversal.

La prueba de hipótesis sobre la significación de la variable explicativa decide la aceptación o rechazo del conjunto de variables explicativas, en el caso particular de este modelo se consideró una sola variable explicativa. para ello se utiliza el valor de "F".

F = 101.483

P (101.499 > 6.64) = 99%

Con lo que se puede afirmar que el modelo es globalmente significativo para un nivel de confianza del 99%. Esta corroboración prueba la bondad del ajuste y se constituye en un criterio de aceptación del modelo.

Para la prueba de hipótesis de la significación estadística de cada variable explicativa individualmente

considerada se trabaja con el estadístico "T".

$$H_0 : B = 0$$

$$H_1 : B \neq 0$$

$$T = 10.074$$

Si  $|t| > T_{0.99}$  se rechaza la hipótesis nula

Por tanto

$10.074 > 2.33$  con una significación del 99%.

Esta prueba permite afirmar que la variable exógena explica significativamente el comportamiento del ingreso laboral con una confiabilidad de hasta el 99%.

- Herrera, Jesús  
"Documento metodológico sobre pobreza"  
Proyecto Pobreza crítica - PNUD  
La Paz, Bolivia 1989.
  
- Hurtado G., Luis  
" Mortalidad infantil en Bolivia" - Análisis  
histórico.  
Documento de la Sociedad Boliviana de Pediatría.  
Vol.26 No.3  
La Paz , Bolivia 1987.
  
- I.N.E.  
"Encuesta Integrada de Hogares" 1989.  
La Paz, Bolivia 1989.
  
- Mercado, Alejandro  
"Mercado de trabajo y desempleo"  
Temas Laborales No.3  
I.L.D.I.S. 1A pAZ, bOLIVIA 1987.
  
- Mercado, A. - Chumacero R.  
"Apuntes sobre la pobreza"  
Documento de trabajo No.5 Subsecretaria de Políticas  
Sociales, Ministerio de de Planificación  
La Paz, Bolivia 1989.
  
- Ministerio de Planeamiento y coordinación  
"Diagnóstico Social Global"  
CENDOP  
La Paz, Bolivia 1988.
  
- Ministerio de Planeamiento y Coordinación .  
"Bolivia: La lucha contra la pobreza en Bolivia".  
Consideraciones sectoriales para una estrategia  
Nacional.  
Tratamiento Integral de la Pobreza Crítica. Proy.  
Pob. Crit.PNUD.  
La Paz, Bolivia 1988.

- Ministerio de Planeamiento y Coordinación  
"Bolivia: Diagnóstico de la región interandina central.  
Tratamiento Integral de la pobreza Crítica.  
Proyecto Pobreza Crítica - PNUD  
La Paz, Bolivia 1989.
  
- Ministerio de Planeamiento y Coordinación  
"Bolivia: Diagnóstico de la pobreza en las ciudades capitales años 1976 - 1989"  
Tratamiento Integral de la Pobreza - PNUD.  
La Paz, Bolivia 1989.
  
- Morales A., Rolando  
"Bolivia: Efectos sociales y de la crisis y de las políticas de ajuste"  
Estudio, diagnóstico y debate.  
ILDIS La Paz, Bolivia 1987.
  
- Morales A., Rolando  
"La crisis económica de Bolivia"
  
- Morales A., Rolando  
"Desarrollo y pobreza en Bolivia"
  
- Morales A., Rolando  
Bolivia. "Coyuntura económica andina" No. 10  
ECONOMETRICA SRL  
La Paz, Bolivia junio 1989.
  
- PNUD  
"Documento técnico y declaración regional sobre la pobreza"  
Bogotá, Colombia 1989.
  
- PREALC  
"El problema del empleo en América Latina"  
Santiago, Chile 1986.